



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

Introducción

Una capital europea del s.XXI

Historia

Fechas y momentos clave

Cultura Viva

Barcelona en la actualidad

Literatura

Teatro

Música

Diseño

Festivales culturales

Latidos de Barcelona

Modernismo

La Rambla

Los mercados

Terrazas y plazas

Las fiestas de la ciudad

Jardines y Parques

Rutas y paseos

.01 De la Anilla Olímpica a la Plaza España

.02 El Corazón del Eixample

.03 De las plazas de Gracia a la Diagonal

.04 Un paseo por la Rambla

.05 Barceloneta y Vila Olímpica

.06 La Ribera y el Born

.07 El Barrio Gótico y la Barcelona judía

.08 Más allá del Eixample Dret

.09 Fuera de ruta e imprescindibles

.10 De la Plaça Catalunya al barrio de la Mercè

Alrededores

Sitges

Costa Brava

Montserrat

Guía práctica

¿Cómo llegar? ¿Cómo moverse? Consejos útiles, ¿Dónde dormir? ¿Dónde comer? La noche, Shopping, La ciudad con niños, deportes

Textos: Merche Gallego

Fotos: Lluís Trillo

INDICE



Barcelona una capital del siglo XXI

Barcelona, la capital de Cataluña, no sólo es una de las ciudades más prósperas de España, sino también uno de los principales destinos turísticos de toda Europa. Algo tendrá esta ciudad que recibe cada año a miles de turistas y de la que sus habitantes se sienten, por lo general, muy orgullosos. Y es que, por el clima, por su ritmo diario y por su cultura, Barcelona es una ciudad cómoda para vivir y para visitar.

Los Juegos Olímpicos de Barcelona'92 marcaron un antes y un después en la ciudad, tanto a nivel urbanístico, como en función de su reconocimiento internacional. Sin embargo, de aquel acontecimiento hace ya trece años y la ciudad no ha dejado de crecer. Barcelona, como toda Cataluña, presume de tener una identidad propia que se manifiesta, sobre todo, en la lengua, el catalán, y que diferencia a los habitantes de esta zona del resto de España.

Barcelona siempre ha defendido su carácter europeo mucho antes de que España entrara en la UE y el resto de ciudades del país también lo demostraran. Quizá por su cercanía a la frontera francesa es cierto que, durante siglos, las ten-

dencias culturales procedentes de Europa, siempre llegaban a Barcelona mucho antes que al resto del país y la ciudad supo aprovecharlo en su momento.

El Modernismo, sobre todo, con la figura de Antoni Gaudí, también ha sido responsable de dar a la ciudad un nombre mundial de referencia. Pero, además de la arquitectura, en Barcelona siempre ha habido un interés por todo lo artístico e intelectual, ya sea música, teatro o literatura. Y esas inquietudes se mantienen. Actualmente, nombres del diseño más cool y la arquitectura más vanguardista también han paseado el nombre de Barcelona por todo el mundo. El resultado es una ciudad que ya no necesita publicidad y que atrae a numerosos visitantes durante todas las temporadas.

Lo mejor que le puede pasar a una ciudad es que sea un lugar agradable para todos los públicos. Jóvenes y no tanto, locales y turistas, visitantes que llegan por placer o por negocios... Su situación, entre el mar y la montaña, hace que también sea un destino en el que practicar numerosas actividades.

Actualmente, como otras ciudades europeas, Barcelona está viviendo una realidad multicultural nueva. Numerosos inmigrantes de distintos lugares del mundo se han instalado en la ciudad, sobre todo, en los barrios del Raval y el Gótico y han dado a la ciudad un carácter plural que antes no tenía. Quizá era la última prueba que necesitaba Barcelona para demostrar sus aires de tendencia cosmopolita y su ambiente tolerante y acogedor.

A la hora de viajar a Barcelona, mejor hacerlo sin ideas preconcebidas. Quien busque únicamente un turismo de sol y playa, seguro que lo encontrará, pero se perderá muchas otras cosas. Actualmente, conviven muchas "Barcelonas" en una: la tradicional e histórica, la moderna y vanguardista, la trendy y a la última, la racial, la vieja y entrañable, la de nueva construcción... Lo mejor es dedicarse a descubrirlas y que la guía que estás leyendo sólo sirva de referencia para llegar a la ciudad y dejarse sorprender. Al final, el mejor álbum fotográfico de un turista siempre es el que se conserva en la memoria.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

La fundación de la ciudad

Barcelona es una ciudad abierta, cosmopolita y tolerante que debe gran parte de su carácter actual a la historia que acumula. Una historia que se remonta a unos **4.000 años atrás**, ya que se han datado testimonios humanos que existieron desde finales del Neolítico.

Sin embargo, la fundación de Barcelona como ciudad se debe al **pueblo romano**. A finales del siglo I aC se establece la llamada **Barcino** alrededor de lo que entonces era el monte Táber, justo donde hoy se encuentra la concurrida plaza Sant Jaume. Resulta curioso comprobar que, tanto entonces como en la actualidad, esta plaza ha funcionado como centro político de Barcelona (aquí se encuentran hoy en día los edificios del Ajuntament y el Palau de la Generalitat de Catalunya).

Durante la ocupación romana, Barcelona se rodeó de imponente **murallas**. Se mantuvieron durante siglos ampliándose, incluso, más tarde y el crecimiento de la ciudad estuvo limitado por esta construcción (por ejemplo, el actual barrio de Gràcia fue durante mucho tiempo un pueblecito aparte de lo que se consideraba la ciudad).



Entre los siglos V y VIII Barcelona pasa de manos visigodas a musulmanas. Y en el año 801, las tropas de Carlomagno entran en la ciudad. El norte de Cataluña y la antigua Galia visigoda son ahora territorios francos y, en el año 878, Guifré El Pilós es nombrado conde de Barcelona, Girona y Besalú.

Este período, que suponía una nueva etapa, no durará demasiado. El **ejército musulmán** invade la ciudad, lo que para Barcelona tendrá dos consecuencias decisivas. Por un lado, su práctica destrucción y, por otro, su independencia de los francos, ya que el conde que gobernaba por aquel entonces, Borrell II, consideró que se habían quebrantado los vínculos de vasallaje y no se había prestado a la ciudad la ayuda necesaria. La solución al nuevo dominio de

Barcelona pasa por su decisión personal de proclamarse duque ibérico y marqués por la gracia de Dios.

Comienza entonces otra etapa que, aunque complicada, supuso una rápida recuperación. A principios del siglo XI, Barcelona invade Córdoba y obtiene una importante victoria que se traducirá en riquezas y beneficios económicos.

Esta "recompensa" permite la ciudad evolucionar a un ritmo más rápido. Además, los diferentes condados catalanes se fueron uniendo con **Barcelona como capital de Cataluña** para ampliar territorios e influencia.

De la Edad Media o la Guerra de Sucesión

A partir del siglo XII, en plena Edad Media, Barcelona vivirá una **época floreciente** como ciudad en todos los aspectos. El enlace entre el conde de Barcelona, Ramon Berenguer IV, y la hija del rey de Aragón unía los dos territorios, tanto a nivel económico, como político.

Barcelona mantuvo la capitalidad del nuevo gobierno y comenzó una época de expansión gracias al **comercio abierto con el Mediterráneo** y la obligación a la que estuvieron sometidos los reinos taifas musulmanes para satisfacer a la ciudad con tributos. Durante los siglos XIII y XV Barcelona protagoniza importantes conquistas territoriales sumando a sus límites, entre otros, el reino de Valencia y las islas Baleares, Sicilia y Cerdeña.

Durante esta época se construyen dos nuevos tramos amurallados: uno para proteger las nuevas villas anexionadas que quedaban fuera de los límites de la antigua muralla romana; otro para resguardar los campos de cultivo que se estaban extendiendo en la actual zona del Raval. Son años prósperos para una ciudad a la que el Mediterráneo parece quedársele pequeño y que empieza a ser destino de todo tipo de mercaderes, artesanos y navegantes. La mayoría se agrupan en gremios y se concentran en los alrededores del núcleo político, la plaza Sant Jaume, y en el típico barrio de la Ribera. Todavía hoy, paseando por el antiguo barrio gótico, pueden verse muestras de estas actividades profesionales en callecitas como Flassaders, Sombrerers, etc.

Esta época floreciente llegaría a su fin en el siglo XV. La **peste negra** y las **guerras civiles** se cebaron en la población de la ciudad, mientras las acciones militares en el exterior tampoco ayudaron a la situación. El comercio marítimo empezó a sufrir los ataques de los piratas y el descubrimiento de América en 1492 no fue igual de positivo para todos los territorios españoles. Especialmente para la Corona de Aragón, a la que no se le permitió comerciar con las colonias americanas hasta el año 1778,

casi tres siglos después del descubrimiento del llamado Nuevo Mundo.

Castilla no veía con buenos ojos la independencia de Cataluña así que, en 1640, comenzó la llamada Guerra dels Segadors para frenar la ola de nacionalismo que había surgido en la ciudad. Barcelona resistió durante doce años hasta que, en 1652, las tropas castellanas doblegaron a la ciudad. Barcelona pudo conservar su autonomía, aunque no evitó su desmembramiento (es entonces cuando la parte norte de Cataluña pasa a dominio francés). La **Guerra dels Segadors**, que actualmente da nombre al himno catalán, supuso un duro golpe para la ciudad, pero no sería el único.

Entre 1705 y 1714 Barcelona sufrirá la **Guerra de Sucesión** que terminó finalmente con la conquista de la ciudad por las tropas castellano-francesas. La represión es enorme: no tan sólo se pierde totalmente la autonomía política, sino que Castilla se hace también con los territorios de Sicilia, Cerdeña, Nápoles o Mallorca. La única ley válida es la castellana y el idioma catalán se prohíbe absolutamente, tanto en la intimidad como en cualquier ámbito público.

Actualmente, el **Fosar de les Moreres**, situado en el barrio del Born junto a la iglesia de Santa Maria del Mar, recuerda esta derrota y una llama encendida representa la memoria de todos los catalanes caídos en la Guerra de Sucesión. En el Born hay otro curioso espacio que nos acerca a esta época y que fue descubierto casi por casualidad. En febrero de 2002, cuando se iniciaron las obras para recuperar el **mercado del Born** e instalar en él la Biblioteca Provincial de Barcelona, saltó la sorpresa. Bajo el suelo aparecieron los restos arqueológicos de la ciudad medieval de 1714 y que, probablemente, son el parque arqueológico más grande que se ha encontrado nunca en el casco urbano de una ciudad europea. En el paseo del mismo barrio aún podemos encontrar un curioso elemento histórico más de Barcelona: un cofre y cuatro balas de cañón numeradas que datan de la época medieval.



Después de esta tremenda época de crisis, Barcelona comienza de nuevo su recuperación. Seguía siendo una ciudad militarizada en la que incluso se **construyó una enorme fortaleza** para protegerla de invasiones (los restos de esta fortaleza son hoy el parque de la Ciutadella). El barrio del Raval y La Rambla, hasta entonces un paseo sin un significado especial para la ciudad, comienzan a urbanizarse. Sin embargo, mientras la ciudad evolucionaba, las tensiones sociales estaban a flor de piel.

El siglo XIX: llegan las nuevas tendencias

La primera mitad del siglo XIX se caracterizó por las revueltas y las convulsiones: en 1814 los obreros organizaron la **primera huelga general** que se conoce en la ciudad entre bombardeos, tumultos, incendios de conventos y conflictos de todo tipo. Estas tensiones y los evidentes deseos de cambio también trajeron consigo importantes reformas.



En 1848, Barcelona inaugura **el primer recorrido de ferrocarril** y su vocación industrial hace que se la conozca como "la pequeña Manchester". En 1854 se derriban las murallas, lo que permitió un desarrollo urbanístico sin precedentes.

Además, en 1859 se aprueba el **plan de Ildefons Cerdà**, que plantea la zona del Eixample barcelonés como el clásico esquema de cuadrículas y espacios públicos que podemos disfrutar hoy en día. La fortaleza militar de la Ciudadela también sufre los cambios y se destruye por completo para albergar un evento muy especial en la ciudad: **la Exposición Universal de 1888**. Habrá un antes y un después de esta fecha, sobre todo, desde que Europa ve a Barcelona como una ciudad con sus mismas inquietudes y la inmigración española empieza a llegar a la capital.

Desde finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, Barcelona empieza a ser el centro de una **vanguardia cultural**, preocupada por los nuevos avances científicos, técnicos y artísticos

en cualquiera de sus manifestaciones. Mientras una nueva generación de industriales y políticos pertenecientes a la burguesía se preocupaban por los avances urbanísticos que convertirían a Barcelona en una ciudad moderna, el mundo intelectual se mueve por otro lado.

En 1897 un nuevo restaurante inspirado en Le Chat Noir de París se inauguraba en Barcelona. Se llamaba **Els Quatre Gats** y destacó por ser un lugar insólito, a medio camino entre las tabernas, el hostel tradicional y el refinamiento de las cervecerías modernistas del resto de Europa. Pronto empezó a estar frecuentado por artistas como **Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isaac Albéniz o Antoni Gaudí**, en **1899**, un joven **Picasso** realizó en estas paredes su primera exposición. El ambiente bohemio de aquellos días todavía puede respirarse en la calle Montsió, número 3, muy cerca del Portal de l'Àngel.

El espíritu del **Modernismo** impregna a la ciudad en todos sus ámbitos artísticos, incluso, en la arquitectura. Barcelona se llena de una generación de artistas que llevan la fantasía a su máxima expresión y para los que el único tabú es la línea recta. Cerámica colorista, vidrieras, hierro forjado y un bestiario imaginario se incorporan a la arquitectura. El máximo exponente, cómo no, Antoni Gaudí y sus obras universales: la Sagrada Família, la Casa Milà o la Pedrera, la Casa Batlló, el Parc Güell...

La Barcelona contemporánea

El siglo XX comenzó también períodos negros para la ciudad. En 1906 Barcelona vive su tristemente famosa **Semana Trágica**, con numerosos altercados, barricadas y quema de conventos. En 1914 se constituía la **Mancomunitat de Catalunya**, ya que la represión militar también trajo consigo el aumento del espíritu catalanista, pero unos años más tarde, el general Primo de Rivera daba un golpe de estado en el que se erigía en dictador. La represión sobre la ciudad fue muy dura; sin embargo, logró sobreponerse y, en medio de esta situación, Barcelona organizaba la **Exposición Internacional de 1929**.

En 1931 un período republicano devolvió las ilusiones a la ciudad, pero aún llegarían tiempos difíciles. En **1936 comienza la Guerra Civil española**, en la que Barcelona sufrirá una de sus épocas más duras. Miles de personas tuvieron que exiliarse al extranjero, mientras los bombardeos se cebaban con la ciudad. En 1939, cuando terminó la Guerra Civil y comenzó la **dictadura franquista**, Barcelona sufrió la anulación de muchas libertades, incluyendo el autogobierno que se había conseguido en etapas anteriores y el libre uso de la lengua catalana, que volvió a ser prohibida.

La **posguerra** se desarrolló en este ambiente

hasta los años 60, aproximadamente, cuando comienza un desarrollo económico e industrial que trae a la ciudad una gran corriente migratoria desde diferentes lugares de España. La



infraestructura urbanística y de viviendas aumentó de forma espectacular, muchas veces, sin un criterio definido que hizo que nacieran barrios-dormitorio en las afueras de la ciudad. La **democracia** llegará a España en 1975 con la muerte del dictador Franco. Barcelona recupera la Generalitat y la capitalidad autonómica de Cataluña mientras sigue creciendo a nivel industrial y cultural, como ya había intentado años antes.

En 1981, el Comité Olímpico Internacional anunció que Barcelona sería la sede de los **Juegos Olímpicos de 1992**. La ciudad empezó entonces una profunda transformación arquitectónica y urbanística que abrió la ciudad al mar, culminó con unos de los mejores Juegos Olímpicos de la historia y proyectó al mundo la imagen de una Barcelona moderna, abierta y hospitalaria.

El **Fòrum de les Cultures 2004** ha sido el último evento a nivel mundial celebrado en Barcelona. Sin la misma repercusión ciudadana que la conseguida por los JJOO, el nombre de Barcelona ha vuelto a pasearse por el mundo y ha supuesto la construcción de nuevos espacios, como un moderno centro de convenciones y un auditorio. A la espera de la función definitiva del recinto en el que se ha emplazado el evento, lo que ya es un hecho es la recuperación de una de las zonas urbanas más olvidadas de la ciudad.

Actualmente, **Barcelona es uno de los principales destinos turísticos de Europa**. Y sobran los motivos. Ha sabido mantener su identidad sin renunciar a la convivencia, ha despuntado en diseño sin perder sus tradiciones y se ha convertido en una capital cosmopolita sin olvidar sus costumbres. Estamos en una ciudad privilegiada, que evoluciona y se reinventa sin dejar de ser siempre la misma.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

TEATRO, NUEVOS AIRES CONTEMPORÁNEOS

El teatro en Barcelona siempre ha tenido una gran tradición. Numerosas compañías reconocidas actualmente en toda España y fuera de nuestras fronteras nacieron en esta ciudad. La trayectoria de muchas de ellas es, en ocasiones, la misma: grupos de amigos que comienzan a dedicarse más por hobby que de forma profesional y que montan representaciones para públicos reducidos y, por lo general, escenificadas en catalán. Muchas de estas compañías se quedan, a menudo, en eso, pero otras han sabido superar conceptos y crear tendencias que son seguidas actualmente en toda Europa y parte del mundo.

Si la tradición ha tenido un gran peso en Barcelona, la vanguardia no es menos. La ciudad ha visto nacer a alguna de las compañías de mayor renombre internacional como, por ejemplo, La Fura dels Baus. Su peculiar estilo es de todo, menos mayoritario, y han conseguido crear un teatro personal, basado en el espectáculo en vivo en el que confluyen técnicas teatrales, artes plásticas y música. Se trata de un montaje nuevo, experimental y alternativo, que no deja indiferente a nadie.



El resultado es un montaje integral en el que se utilizan todo tipo de recursos para que el espectador no sólo vea la obra de teatro. La ha de sentir, oler, tocar y formar parte de ella. Por sus especiales características, las obras de **La Fura dels Baus** no suelen representarse en escena-

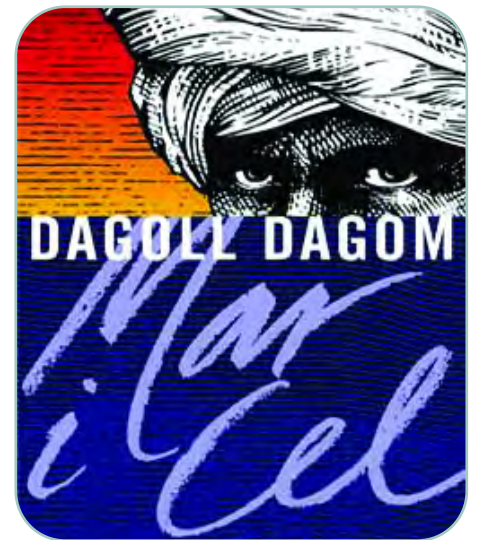
rios convencionales. En realidad, allí donde van crean su propio escenario: ¿quién sino ellos se atrevería a "invadir" el Estadi Olímpic con un barco descomunal durante la inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92?. O, el más difícil todavía: ¿Quién sino La Fura conseguiría reunir a más de 20.000 personas en la Plaça Catalunya para despedir el siglo XX junto a su personaje creado, el Home del Mil.leni?.

Durante mucho tiempo, el lenguaje de La Fura fue considerado transgresor (y aún lo es hoy para parte de espectadores) por su forma de tratar en escena temas tabú como el sexo, las desviaciones humanas o las patologías psíquicas. Gusten o no, como mínimo hay que reconocerles el mérito de crear estilo y de "inventar" una nueva forma de representar. Se han atrevido, incluso, con la incorporación de tecnologías digitales en el escenario, con la ópera y con el cine. Cada vez que estrenan espectáculo, la polémica está servida... y el éxito de taquilla asegurado. Más de un millón de personas han visto en acción a los catalanes de La Fura dels Baus y, aunque no todas las críticas coincidan, las entradas a sus espectáculos se agotan a los pocos días de ponerse a la venta.

Aunque menos "agresivos" que La Fura dels Baus, **Els Comediants** son otro de los nombres de referencia en el teatro contemporáneo de Barcelona y de todo el panorama actual. Nacieron hace más de tres décadas en una época en la que la intelectualidad en España pasaba por hacer frente al teatro oficial. Els Comediants se inspiraron en las compañías europeas que ya actuaban por aquel entonces, pero incorporando elementos populares de la tradición de nuestro país. El mismo nombre (Comediantes, en castellano) hace referencia a los antiguos personajes que viajaban de pueblo en pueblo y que tenían que inventarse mil y un trucos para explicar siempre la misma historia de manera que pareciese diferente.

Para Els Comediants sobran los textos, los directores y los escenarios. El teatro es experiencia viva, así que cualquier plaza, calle o edificio (ya sean estaciones de Metro o monumentos históricos) pueden servir de escenario. Con los elementos pasa lo mismo. Para dramatizar sólo hay que saber hacerlo, así que sirven objetos tan "banales" como un vaso, una taza de café o una silla. En realidad, hacer teatro sobre el amor, el desamor, la familia o los sentimientos para ellos es lo más sencillo. Lo difícil está en lo cotidiano, así que hay que experimentar. Para ello utilizan todo tipo de lenguaje, desde el mismo al clown, los títeres, la comedia del arte... Se trata de hacer un teatro que, aunque no sea del gusto de todos, sí que llegue a un público de todas las edades.

En esta línea, más convencional podríamos decir, hay otra compañía que destaca en el panorama catalán, **Dagoll Dagom**. Se fundó también en la década de los setenta y actualmente es uno de los equipos con elenco estable más importantes de España. Han practicado con numerosas propuestas escénicas, sobre todo, llevando a los escenarios, algunas de las obras literarias catalanas más significativas.



Posteriormente derivaron su recorrido hacia el teatro musical, línea en la que han consolidado su trayectoria con representaciones como Mikado, Glups!, Els Pirates o Mar i Cel, estrenada en 1988 y que se ha repuesto recientemente en los teatros de la ciudad.

LITERATURA, MUCHO QUE DECIR

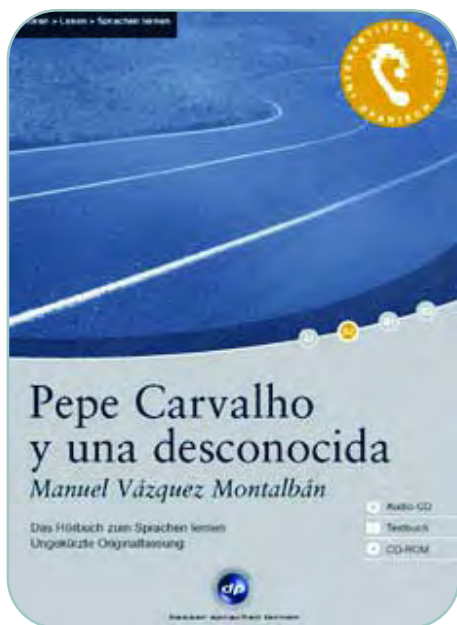
El 18 de octubre de 2003 Manuel Vázquez Montalbán moría de un infarto en el aeropuerto de Bangkok. Ese día murió también una parte de todos los que aman la literatura en este país, pero nació otro sentimiento más importante. El de que, por suerte, no todos los buenos escritores son profetas en su tierra. Vázquez Montalbán, que nació en el barrio chino de



Barcelona en julio de 1939 (justo al término de la Guerra Civil española) ha recibido desde aquel día numerosos homenajes póstumos. Pero también los tuvo en vida por varios motivos: retratar la Barcelona costumbrista de su época como pocos y crear una literatura inmortal, de referencia para muchos y recomendable para todos.

Manuel Vázquez Montalbán siempre destacó por defender sus ideales izquierdistas, algo que le costó un año y medio de cárcel en Lleida. Aquí comenzó a escribir sus poemas y su primer libro, Informe sobre la información, todo un manual de comportamiento para los periodistas. Escribía mucho (podía publicar hasta tres o cuatro libros en un año) y de muchos temas diferentes: política, gastronomía, actualidad, el Barça del que era acérrimo seguidor.

Sin embargo fue el personaje del detective Pepe Carvalho el que más fama le dio en una saga de novelas que aún no ha terminado (cuando murió dejó inacabado una de sus aventuras). Con Carvalho retrató una Barcelona, a



veces oscura y otras entrañable y consiguió dar a la ciudad una publicidad internacional que hubiera costado millones conseguir. Como respuesta, en Barcelona se ha creado la Ruta Pepe Carvalho, uno de los últimos homenajes a Vázquez Montalbán, que permite que el viajero pueda recorrer los mismos escenarios que el escritor retrataba en sus novelas.

También en el 2003 desaparecía otro de los grandes nombres contemporáneos de las letras catalanas: **Terenci Moix**. Como Vázquez Montalbán, Moix nació en el barrio del Raval (en concreto, en la Granja Gavà, hoy cafetería y restaurante en la calle Joaquín Costa), en 1942, y se convirtió en todo un símbolo para

los provocadores, los mitómanos y los principiantes de la cultura gay. Y es que, ser gay en la posguerra española no era algo aceptado o cotidiano como los es hoy. Más bien todo lo contrario. A pesar de ello (y a pesar de muchos)



Terenci Moix siempre defendió su descarada libertad y su carácter de eterno Peter Pan con el que convenció a todos los círculos culturales, desde los más exquisitos a los más populares. Fue uno de los miembros destacados de la "gauche divine", el movimiento intelectual que surgió en Cataluña a finales de la década de los sesenta y del que formaron parte numerosos artistas, escritores, arquitectos, músicos, etc. que defendían sus ideales frente a la opresiva cultura que llegaba desde el gobierno central. Pero, ante todo, Terenci Moix fue escritor. Y uno de los grandes.

Durante muchos años se dedicó a viajar por todo el mundo, sobre todo, por Egipto, país del que era un profundo enamorado (lo visitó en 22 ocasiones) y que provocó alguna de sus mejores novelas. Con su obra El día que murió Marilyn, Terenci dio un vuelco a la tradición literaria de la época e introdujo en las novelas conceptos como el pop, el cine, el cómic, el erotismo o la sexualidad, "desconocidos" hasta entonces. Tras un largo silencio narrativo entre 1971 y 1983 a causa de la ruptura de la relación de más de una década con su pareja, Terenci Moix regresó con No digas que fue un sueño, una de las obras literarias más vendidas en España.

A partir de ese momento, su gloria aumentó. Cada obra de Terenci Moix, editadas siempre en catalán y castellano, además de otros idiomas extranjeros, era un éxito asegurado de ventas. Al éxito anterior le siguieron otros como El sexo de los ángeles, El amargo don de la belleza, El sueño de Alejandría, La herida de la esfinge, Terenci del Nilo o El arpista ciego. En todas ellas, el escritor combinaba dos de sus tres grandes pasiones: el país de los faraones y el cine (tenía una colección de casi 2.000 películas). La tercera pasión, el tabaco, le acompa-

ñó toda su vida y también le ocasionó la muerte. Tenía 61 años de edad, muchas historias contadas y seguro que muchas otras en el tintero.



Si Vázquez Montalbán y Terenci Moix son dos de los nombres de oro de la narrativa en Barcelona, en la poesía gana la partida Miquel Martí i Pol. Nació el 19 de marzo de 1929 y su vida dio un completo giro a partir de los años 70, cuando se empezó a manifestar en el poeta la terrible enfermedad de la esclerosis múltiple. Lejos de dejar de escribir, reemprendió la actividad con más fuerza y construyó un universo poético en el que transmitió sensaciones como el amor, el deseo y la muerte. Siempre escribió en catalán, como en La pell del violí, Quadern de Vacances, Llibre dels sis sentits o Estimada Marta, una de sus series más leídas. Muchos cantautores catalanes, como Lluís Llach o Rafael Subirachs han utilizado su letra para acompañar sus músicas y sus poemas han sido traducidos a idiomas tan dispares como el portugués, alemán, inglés, italiano, flamenco, esloveno, búlgaro, ruso o japonés.

Durante sus últimos años de vida, y a pesar de que la enfermedad cada vez era más evidente, no dejó de asistir a numerosos actos públicos, ya fueran convocados por importantes instituciones o por entidades de barrio. Numerosas calles catalanas llevan su nombre y un espontáneo reconocimiento popular provocó en 1999 que la Institució de les Lletres Catalanes presentara a **Miquel Martí i Pol** como candidato al Premio Nobel.

MÚSICA, DE LA RUMBA A LA CANÇÓ CATALANA

Si a cualquier turista (e, incluso, muchos de los que no lo son) se le pregunta de dónde es la rumba, la respuesta será: "de Andalucía, en el sur de España". Pues no. Ese son flamenco y alegre, de voz gitana y palmeros nació en Barcelona, en concreto, en la calle de la Cera,

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

en el barrio del Raval. Cuentan que los responsables fueron el Orelles, un gitano que cantaba en las juergas del barrio, y el Toqui, otro colega que "inventó" una forma de tocar la guitarra que combinaba melodía y percusión.

Esta sería la versión más profunda y popular. La que llegó a los escenarios y alcanzó la fama llegó de la mano de Antonio González, El Pescafla. Dicen que este brillante gitano (casado después con otra figura mítica del flamenco español, Lola Flores) versionaba las canciones de Frank Sinatra tocando las palmas, cantándolas y bailándolas con aire "rumbero". Tras él llegó Peret, sin duda, el responsable de popularizar la rumba catalana a nivel internacional que le dio a este son un aire nuevo como lo conocemos hoy en día.

En Barcelona, la canción en catalán también tiene un público fiel. Hay numerosos cantautores, entre los que Joan Manel Serrat o Lluís Llach son los más conocidos. Si lo pregunta, todo el mundo sabrá tararear la canción de Serrat, "Mediterráneo" que, a pesar de ser cantada en castellano, es para muchos catalanes todo un símbolo.

DISEÑOS QUE ROMPEN MOLDES

Los amantes del diseño están de suerte en la ciudad. Barcelona es una ciudad en la que el diseño ha experimentado una gran evolución, tanto en el ámbito de la moda, como en el mundo gráfico e industrial. Es difícil hablar de unos nombres y obviar otros, aunque artistas como, por ejemplo, **Javier Mariscal**, se han ganado un merecido puesto entre los primeros de la lista. Mariscal nació en Valencia aunque se estableció en Barcelona desde joven y aquí creó su estudio en Palo Alto (Poble Nou).

Aunque este polifacético artista (es escultor, diseñador gráfico e industrial y dibujante) ha

trabajado desde siempre, su gran momento llegó con los Juegos Olímpicos de Barcelona 92. Él fue el encargado de diseñar la mascota del acontecimiento, Cobi, el simpático perro que marcó un antes y un después en su carrera y también en el estilo de las ilustraciones que se realizaron en nuestro país.

En cuanto a la moda, uno de los grandes booms ha sido el protagonizado por **Custo Dalmau**. Su marca, Custo Barcelona, y sus mega-conocidas camisetas estampadas (sobre todo desde que Julia Roberts las empezó a usar en Hollywood) han sido el producto más copiado en moda en los últimos años. Y si te copian, sólo hay dos opciones: o lo haces tremendamente bien o los demás no tienen imaginación, algo que también juega a su favor.

Para muchos, este diseñador ha conseguido una fama excesiva tan sólo por hacer dibujos divertidos sobre unas camisetas de algodón. Para otros muchos, la mayoría, ése es el secreto: acertar con una prenda simple que pueda lucirse de modo elegante o deportivo y en la que confíen millones de personas. De cualquier forma, Custo ha encontrado su piedra filosofal y sus diseños se venden al precio que él quiere en las tiendas más exclusivas de la ciudad y en la suya propia (en la calle Ferran, por ejemplo, muy cerca de la plaça Sant Jaume).

Otro de los diseñadores más cool del momento es **Jordi Labanda**. Sus dibujos, versiones modernas de figuras masculinas y femeninas con estilo chic se han colocado en casi todos los productos del mercado. Carpetas, libretas, invitaciones de boda, bolsos, camisetas, botellas de refrescos... Como siempre, hay diversidad de opiniones. Para algunos no deja de ser un dibujante más sobrevalorado, eso sí. Otros han encontrado en sus ilustraciones la típica imagen que gusta a todos y que con todo funciona.

En cuanto a tiendas de diseño hay muchas, muchísimas, pero el gran templo es Vinçon.

Muebles, accesorios y objetos de todo tipo llenan los tres pisos de esta tienda situada en el Passeig de Gràcia donde, en su día, vivió el pintor Ramon Casas. Todo lo que se vende en Vinçon pasa por una cuidada selección y para estar al día de lo que está "in" o "out" en la ciudad en cuanto a diseño basta una mirada a sus escaparates. Para muchos apasionados del diseño, lo que no está en Vinçon no existe.

FESTIVALES, UNA AGENDA PARA TODOS

Muchas veces, el pulso de una ciudad se toma en los festivales culturales que organiza. En Barcelona hay muchos, con una programación anual que abarca prácticamente todas las disciplinas del espectáculo: teatro, danza, música, cine y vídeo. En función del año, las fechas de cada certamen pueden variar

En músicas avanzadas y arte multimedia destaca el Sónar y el Festival de Músicas Contemporáneas. También se celebran cada año el Festival de Guitarra, el Festival de Flamenco de Ciutat Vella, el de Ópera de Bolsillo, el Festival Internacional de Jaz y el Festival de Músicas del Mundo. También se organiza cada año el Festival Internacional de Teatro Visual y de Títeres y, en el mundo del cine, L'Alternativa 2000 o Festival Internacional de Cine Independiente.

La mayor parte de los festivales tienen carácter privado, pero cuentan con soporte público. Entre los organizados directamente por el Instituto de Cultura de Barcelona destacan el BAM y el Festival de Verano de Barcelona Grec. Éste último es el acontecimiento cultural más importante de los veranos barceloneses y apuesta por la creación, las producciones propias y el carácter internacional. El teatro, la danza y la música hacen suyos cada rincón de la ciudad para dar a conocer el amplio abanico de tendencias de las artes escénicas y musicales contemporáneas.

El Modernismo en Barcelona

El Modernismo en Barcelona



El Modernismo en Cataluña no fue tan sólo un movimiento artístico. Significó también un sentimiento social y una actitud política que influyó enormemente en la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Por aquel entonces Barcelona ya era una ciudad abierta a las tendencias culturales que provenían del resto de Europa, sobre todo, para diferenciarse de una España que, desde la guerra de 1714, había privado a Cataluña de sus derechos nacionales e institucionales.

El Modernismo llegó a Barcelona en esta época de rebeldía y su concepto de renovación pronto fue adoptado por una generación de artistas que quería romper moldes. Así lo hicieron en todos los ámbitos: escultura, pintura, literatura, música y elementos decorativos, aunque fue en la arquitectura donde el Modernismo alcanzó su máxima expresión. Entre todos los artistas que participaron en el movimiento, tres nombres se han hecho imprescindibles en la ciudad de Barcelona.

Antoni Gaudí

Uno de los grandes responsables de esta "explosión" arquitectónica en la ciudad fue Antoni Gaudí. Aunque desarrolló la mayor parte de su obra en Barcelona, Gaudí nació en Reus (Tarragona), pero su interés por estudiar arquitectura hizo que se trasladara a la capital catalana con tan sólo 20 años.

Su desbordante imaginación y su peculiar concepto de la arquitectura, transgresor para el momento, hizo que pronto se creara un nombre propio. Sin embargo, al principio, no todos le respetaron por igual. Una de sus obras más reconocidas, la Casa Milà, fue durante mucho tiempo motivo de críticas y burlas populares por su monumental fachada de piedra, conocida por ello con el nombre de La Pedrera. La arquitectura de Gaudí, en la que el único tabú parecía ser la línea recta, rompió esquemas. Formas sinuosas, colores vivos, animales mitológicos... la fantasía había llegado a todos los rincones.

Gaudí tuvo la suerte de que su trayectoria profesional siempre estuvo respaldada por el sector eclesiástico, que le hizo encargos tan significativos como la Sagrada Familia, y la clase burguesa de la ciudad, que confió desde el principio en su fantasía y sus delirios arquitectónicos. La Casa Batlló, la Casa Calvet o la Casa Milà son ejemplos de las residencias que Gaudí construyó en el centro de la ciudad para familias adineradas. Pero sería el industrial Eusebi Güell, amigo personal del artista, el que más influiría en la obra de Gaudí. Bajo su mecenazgo construyó el Palau Güell y el Parc Güell, uno de los espacios al aire libre donde mejor puede apreciarse el talento del artista y visitar su casa-museo.

Como ocurre con muchos genios, su vida fue peculiar y su muerte... también. Gaudí moría la

mañana del 10 de junio de 1926 atropellado por un tranvía cuando, como cada domingo, se dirigía a la iglesia de Sant Felip Neri a escuchar misa.

Lluís Domènech i Montaner

Su pasión por una arquitectura moderna y diferente convirtió a Domènech i Montaner en uno de los genios de la época. En sus obras se deja ver su gusto por la mezcla de la arquitectura hispano-árabe y las líneas curvas tan propias del Modernismo. El mejor ejemplo de esta tendencia es el restaurante que construyó en el Parc de la Ciutadella en 1888, actualmente sede del Museu Zoològic, y también conocido como el Castell dels Tres Dragons.

Con la Casa Lleó Morera, situada en el Passeig de Gràcia en la zona conocida como la

Sabías que...

En el Passeig de Gràcia se encuentra el Kilómetro 0 del Modernismo. Es el punto de partida de una ruta que recorre diferentes ciudades europeas deteniéndose en aquellos edificios y monumentos clave de este movimiento artístico.





Manzana de la Discordia, consiguió el primer premio de arquitectura otorgado por el ayuntamiento de la ciudad durante el año 1906. Sin embargo, sus obras cumbre en Barcelona son, sin duda, el Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau. Éste se considera como uno de los mejores conjuntos modernistas de la ciudad, no en vano el arquitecto empleó 30 años en construirlo con la colaboración de esculto

res como Eusebi Arnau y Pau Gargallo, o pintores como Francesc Labarta.

Josep Puig i Cadafalch

Está considerado como el último representante



La nota

Siempre que se vea en la ciudad este símbolo querrá decir que estamos dentro de la Ruta del Modernismo y que, muy cerca, hay algún edificio destacado que merece nuestra visita.

del Modernismo y el primero del Noucentismo (el movimiento artístico que le sucedió inmediatamente) y además de sus trabajos como arquitecto, Puig i Cadafalch también tuvo un importante papel en la política catalana del momento.

En su trayectoria se diferencian tres etapas. La primera estaba inspirada en los modelos nórdicos, como puede verse en la Casa Amatller, situada en el Passeig de Gràcia, y que recuerda las típicas casas que en siglo XVIII bordeaban los canales de Ámsterdam. La segunda etapa del arquitecto dejó en la ciudad varios edificios-residencia al estilo burgués de la época. Y, finalmente, la tercera etapa estuvo mar



cada por la Exposición Universal de Barcelona de 1929, de la que Puig i Cadafalch fue primer arquitecto.

La Casa de les Punxes, en la zona del Eixample, es uno de los edificios más espectaculares de la ciudad, a medio camino entre las construcciones nórdicas y los castillos medievales. La casa se construyó en 1905, poco antes

de que Puig i Cadafalch terminara también la Fàbrica Casaramona. Actualmente, la fábrica es la sede del centro cultural CaixaForum y ha sido remodelada con gran acierto. En su día fue premiada como una de las mejores construccio

nes modernistas de la época, gracias a su aspecto monumental y funcionalidad industrial.



DESTACADO

Els Quatre Gats

El 12 de junio de 1897 Pere Romeu inauguraba en Barcelona un restaurante inspirado en Le Chat Noir de París. Se llamaba Els Quatre Gats y destacó por ser un lugar insólito, a medio camino entre las tabernas, el hostel tradicional y el refinamiento de las cervecerías del momento.

Pronto se convirtió en el lugar de reunión de los círculos modernistas y artistas como Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isaac Albéniz o Antoni Gaudí eran clientes habituales del local. Aquí se realizaron encuentros literarios, tertulias y conferencias y, en 1899, un joven Picasso realizó en Els Quatre Gats su primera exposición.

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



1



2



3

Postales Modernismo

- 1 Casa Batlló
- 2 Manzana de la Discordia
- 3 Casa Lleó Morera
- 4 Parc Güell
- 5 Casa de les Punxes
- 6 La Pedrera
- 7 Farolas Paseo de Gracia
- 8 Casa Amatller
- 9 Parc Güell
- 10 Palau de la Música
- 11 La Pedrera



4



5



6



7



8



9



10



11

La Rambla, el paseo imprescindible

La Rambla, el paseo imprescindible



En todas las ciudades existe alguna calle que ha trascendido esta categoría para convertirse en un símbolo. En Barcelona, este papel lo tiene La Rambla, mil veces fotografiada y considerada por muchos como **"la calle más bonita del mundo"**. No hay nadie que llegue a Barcelona y olvide La Rambla en su visita, porque en este paseo se concentra gran parte del ritmo de la ciudad.

Aquí coinciden turistas y público local, tiendas antiquísimas y modernos comercios, obras de arte al aire libre y edificios singulares... es la combinación que habla del día a día de una ciudad moderna. Y como en cualquier gran avenida de las grandes urbes también hay quien puede estar más pendiente de las carteras de los turistas despistados que del paisaje en sí mismo. Conviene estar atentos para disfrutar del paseo que, en realidad, ha ido cambiando mucho con el paso de los siglos.

Si tenemos en cuenta la antigüedad de esta parte de la ciudad podemos decir que La Rambla es relativamente moderna. Nadie lo diría actualmente, pero hasta el siglo XVIII La Rambla tan sólo era un torrente rodeado de conventos, edificios y murallas. En el año 1704 comenzaron a levantarse viviendas donde antes tan sólo había piedras. Se plantaron árboles, se "lavó la cara" a esta parte de la ciudad y, a finales de siglo, se pensó que el torrente de La Rambla bien podía convertirse en paseo.

Fue entonces cuando se urbanizó la calle desde la plaça Catalunya hasta el monumento a Colom, una línea recta que lleva desde el centro de la ciudad hasta el mar, en la zona del

puerto. Por su comodidad a la hora de pasear, pronto se convirtió en el punto de encuentro de muchos barceloneses y, en el siglo XIX, muchas familias burguesas consideraron que el lugar era lo suficientemente digno como para edificar aquí sus casas e, incluso, sus palacios.

Con el tiempo, La Rambla ha ido creciendo en popularidad y hoy es, sin duda, la calle más célebre de Barcelona, tanto dentro como fuera de la ciudad. Para facilitar la visita, la arteria se divide en cinco tramos que reciben los siguientes

nombres: Rambla de Canaletes, Rambla dels Estudis, Rambla de les Flors, Rambla dels Caputxins y Rambla de Santa Mónica. Con motivo de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92, la ciudad ganó terreno al mar a la altura del puerto y el monumento a Colom, con lo que desde entonces hay otro tramo más moderno que se conoce como Rambla de Mar y que llega hasta la zona comercial del Maremagnum cruzando por encima del agua. (Ver Ruta 4: Un paseo por La Rambla).

Sabías que...

En la estación de metro de Liceu, situada en La Rambla, todavía puede verse en su parte superior el antiguo anagrama del Gran Metropolitano de Barcelona (GMB). La primera línea de metro en Barcelona se inauguró en el año 1924 y cubría el recorrido Lesseps-Catalunya.



TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



1



2



3

Postales La Rambla

- 1 Casa Bruno Quadros
- 2 Casa Bruno Quadros
- 3 Casa Bruno Quadros
- 4 Colón
- 5 Metro Liceu en Navidad
- 6 Mercat de la Boqueria
- 7 Font de Canaletes
- 8 www.takeoffguides.com
- 9 Rambla de les Flors
- 10 Huellas prostitutas
- 11 Rambla de Canaletes



4



5



6



7



8



9



10



11

Los mercados, tradición Mediterránea



Los mercados han sido desde siempre (y hablamos de milenios atrás) típicos del Mediterráneo. En una tierra donde el comercio era la base económica, la vida se establecía al aire libre alrededor de los mercados, que se convirtieron en el centro de la vida social. Barcelona no fue ajena a esta situación y la tradición de comprar en el mercado se ha mantenido hasta hoy, en que se pueden encontrar en la ciudad más de cuarenta. Algunos de ellos, además, están alojados en edificios de gran interés arquitectónico y cultural y son un retazo de la historia de todos los barceloneses.

Mercat de la Boqueria

Algo debe tener este mercado para haberse convertido en uno de los puntos más fotografiados de la ciudad. Sin ser un monumento se le trata como tal y tanto por el lugar en el que está ubicado, en plena Rambla (ver Ruta 4), como por su ambiente, es un lugar de paso obligado en Barcelona.

Lo primero que llama la atención al acercarse a la Boqueria es la mezcla de olores y colores que llenan su entrada. Las verduras más frescas y las frutas más variadas, tanto de la tierra como de países exóticos, decoran todos los tenderetes. Todo está colocado pensando en el mínimo detalle porque en la Boqueria los productos no sólo se venden, también se exponen. El mercado lo componen más de 300 tiendas (o paradas, como se llama a los establecimientos que hay en su interior) repartidas en once pasillos. Se trata del mercado más grande de España y el de mayor oferta alimentaria, así que si se tiene claro lo que se ha venido a buscar seguro que se encontrará y, si no es así, no hay duda de que nos acabaremos encaprichando de algo.

Pero aún hay más. La Boqueria no sólo es una mezcla de culturas transformada en mercado, sino también uno de los edificios más interesantes de la ciudad. ¿Alguien se puede imaginar comprar alimentos bajo una estructura de hierro sostenida por columnas jónicas e iluminada gracias a la luz que entra por enormes cristalerías?. A los barceloneses les gusta presumir de este mercado encantador, donde muchos de sus vendedores han llegado a convertirse en auténticos personajes de la ciudad. No hay más que preguntar a cualquier tendero por la historia de la Moños... toda una experiencia.

Mercat del Born

Otro de los grandes mercados de Barcelona, situado al pie del Passeig del Born, hoy en día de los puntos más modernos de la ciudad. Se trata de uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del hierro en Barcelona y fue construido por Joseph Fontserè i Mestre en el año 1876.

La historia de este mercado es bien peculiar, ya que después de que cayera en desuso se pensó instalar en su lugar la Biblioteca Provincial de Barcelona. Las obras comenzaron en febrero del año 2002 y, al poco tiempo, saltó la sorpresa. Entre las excavaciones aparecieron los restos de la ciudad medieval de 1714, después del asedio con que las tropas de Felipe V sometieron a Barcelona. Se trata del parque arqueológico de una ciudad más grande que nunca se ha hallado en Europa por lo que, después de una inevitable polémica, se decidieron salvar estas ruinas y trasladar la biblioteca a otra ubicación que aún no está decidida. Entre las excavaciones pueden verse antiguas muestras de cómo eran las cuadras de los caballos, la plaza del mercado y las casas de pescadores y vecinos.

Probablemente, nadie que venga a Barcelona querrá marchar sin el típico souvenir. Tanta es la oferta que se podrá encontrar casi de todo, pero... cuidado. No faltará quien nos quiera vender como producto típico un sombrero mexicano o una muñeca vestida de bailaora de flamenco, pero Barcelona es mucho más y el shopping es uno de sus puntos fuertes. Desde hace unos años, las tiendas de diseño han proliferado en la ciudad junto a los establecimientos elegantes de primeras marcas, pero no hay que olvidar otro tipo de compras, las que definen la esencia de Barcelona como ciudad mediterránea y que sólo se encuentran en los típicos mercados.

Mercat del Ninot

Ninot, en catalán, significa muñeco, y resulta curioso que un mercado en pleno Eixample barcelonés (está en la calle Mallorca, 131) reciba este nombre. El motivo es la figura del muñeco que corona su fachada y que, según se cuenta, se dejó olvidada un marinero que viajaba en un barco que naufragó en las costas de la ciudad. El mercado se mantuvo al aire libre hasta el año 1933, en que se remodeló por completo su interior manteniendo la estructura original.

Mercat de Sant Antoni

Muchos pueden pensar que los mercados sólo se encuentran a las afueras de la ciudad, pero en Barcelona no es así. El de Sant Antoni, por ejemplo, ocupa toda una manzana en la zona del Eixample Esquerre, justo entre las calles Comte d'Urgell, Comte Borrell, Manso y Tamarit.

En sus orígenes, como muchos otros mercados, tan sólo fue un conjunto de tenderetes ambulantes al aire libre, pero la situación cambió cuando la zona empezó a urbanizarse. Los vecinos preferían que el mercado ocupara un recinto cerrado, así que se construyó según la tendencia de la época, una arquitectura en hierro de estilo modernista que dejaba a la vista el material de la edificación.

El mercado de alimentos está abierto de lunes a sábado, pero cuatro días a la semana también es una zona de compra muy concurrida con tiendas de ropa y productos del hogar. El domingo por la mañana vuelve a cambiar de aspecto y se convierte en un mercado de intercambio y compra-venta de libros antiguos, probablemente, el más interesante de la ciudad.



1



2



3



4

Postales Mercados

- 1 Mercat de St. Antoni
- 2 Mercat del Ninot
- 3 Bala en el Paseo del Borne
- 4 Plaza St. Josep Oriol en domingo
- 5 La Boquería
- 6 Mercat del Born
- 7 Mural Joan Salvat Papasseit (Borne)
- 8 Casa Amatller
- 9 Graffiti (Borne)
- 10 www.takeoffguides.com
- 11 Mercat del Ninot



5



6



7

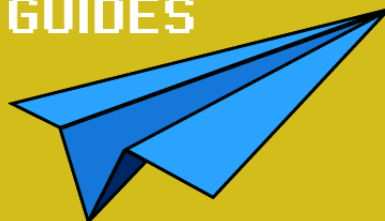


8



9

**TAKE OFF
GUIDES**



BARCELONA
www.takeoffguides.com

10



11

Barcelona al aire libre, terrazas y plazas



Callejear por Barcelona puede ofrecer más de una sorpresa. No siempre es necesario entrar en museos o centros culturales para hacerse una idea del ritmo de la ciudad. Más bien al contrario, el ir y venir de los barceloneses y su cultura diaria se transmite en las calles y plazas que encontramos en cada barrio. Sería imposible mencionarlas todas. Por ello, nos detendremos tan sólo en algunas que, por historia o por ambiente, merecen que hagamos una parada.

El barrio de **Gràcia** es uno de los que más plazas concentra en sus límites y todas tienen algo que decir. La plaza del **Diamant** se ha hecho famosa por ser el título de una de las novelas catalanas más internacionales, la plaza del **Sol** es el centro de las fiestas del barrio y también de la marcha nocturna, la plaza **Rius i Taulet** alberga el ayuntamiento del barrio y está presidida por la simbólica torre del reloj... Cuando llega el buen tiempo, las plazas se llenan de gente a cualquier hora del día... y de la noche, algo que no acaba de gustar a los vecinos que tienen aquí sus viviendas. Sin embargo, Gràcia no sería lo mismo sin ese ambiente popular que ha caracterizado la zona desde siempre.

Otras de las placitas más interesantes se localizan en el Barri **Gòtic**. Aquí está, por ejemplo, la plaza de **Sant Just** cerca de la calle Dageria, último reducto de lo que hace siglos fue un antiguo cementerio y que aún mantiene ese aire, entre romántico y tétrico. La plaza del **Pi**, junto a la calle y la iglesia del mismo nombre, es una de las más concurridas y, muy cerca, la plaza de **Sant Josep Oriol** se convierte en el lugar escogido por numerosos artesanos ambulantes durante el fin de semana. Algo más lejos, la plaza de la **Sagrada Família**

también se ha ganado un puesto de excepción. Suele estar llena de gente durante todo el día, aunque si se ha de elegir un momento para visitarla, mejor tener en cuenta un consejo: lo ideal es hacerlo al atardecer, cuando la plaza se ilumina y en el lago que la preside se refleja la imagen de la Sagrada Família.

Claro que hay otras plazas más grandes y quizá urbanísticamente más importantes (la **Plaça Espanya**, la **Plaça Catalunya**, la **Plaça Francesc Macià**...). Todas han escrito parte de la historia de la ciudad, pero su estratégica situación ha hecho que pierdan parte de su encanto y hoy invitan más al estrés y a las prisas que al romanticismo.

Por lo general, la costumbre de los barceloneses de "salir a tomar algo" también ha provocado que muchas de las plazas cuenten con su terraza particular. Muchos bares y restaurantes de la ciudad disponen de mesas y sillas al aire libre que, gracias al clima de Barcelona, también se pueden disfrutar en invierno. Algunas ya se han convertido en instituciones para los barceloneses, como la mítica terraza del **Café Zurich** por donde, irremediablemente, se tendrá que pasar alguna vez. Otra terraza de lujo es

la del **Hotel Casa Fuster** (en **Passeig de Gràcia**, 132), el único con categoría de cinco estrellas Gran Lujo Monumento con que cuenta la ciudad. Desde su parte más alta se puede contemplar la ciudad a nuestros pies y una panorámica increíble de Barcelona, desde el centro de la ciudad hasta el mar. Aprovechando la visita también se puede entrar en la espectacular cafetería del hotel aunque, si decidimos descansar y tomar algo, recordemos que las consumiciones también se pagan a precio de cinco estrellas.

En la parte alta de Barcelona, la avenida Tibidabo también ofrece alguno de los mejores paisajes de la ciudad. Entre todas las terrazas que se pueden encontrar en la ladera de esta montaña, la del **Mirablau** es la más famosa. El local funciona como bar de copas y discoteca por la noche, pero también se puede ir por la tarde para mantener una conversación tranquila mientras, desde sus cristalerías, se contempla toda la ciudad.

El carácter cambiante de Barcelona hace que uno de sus encantos sea que siempre queden rincones por descubrir. Así que lo mejor es dejarse sorprender y que cada viajero logre encontrar su lugar.

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



1



2



3



4

Postales Mercados

- 1 Pl. España
- 2 Pl. del Diamant
- 3 Avda. Gaudí
- 4 Terraza Museo Textil
- 5 Antiguo anuncio en Pl. Rius i Taulet
- 6 Pl. Francesc Macià
- 7 Pl. Rovira
- 8 www.takeoffguides.com
- 9 Pl. Rius i Taulet
- 10 Pl. Catalunya
- 11 Tibidabo



5



6



7



8



9



10



11

Barcelona en fiestas



Tradicionales, románticas, desenfundadas, religiosas, infantiles... en Barcelona hay fiestas de todo tipo y para todos los públicos. Algunas se celebran en Barcelona al mismo tiempo que en otras ciudades de España (e, incluso, de todo el mundo, como es el caso del Carnaval). Otras, en cambio, son propias de esta ciudad y, cuando llega el día, los barceloneses se vuelcan en su celebración.

Tradicionales, románticas, desenfundadas, religiosas, infantiles... en Barcelona hay fiestas de todo tipo y para todos los públicos. Algunas se celebran en Barcelona al mismo tiempo que en otras ciudades de España (e, incluso, de todo el mundo, como es el caso del Carnaval). Otras, en cambio, son propias de esta ciudad y, cuando llega el día, los barceloneses se vuelcan en su celebración.

Fiestas de Sant Medir

Se celebran el primer fin de semana de marzo, en el barrio de Gràcia. Según cuenta la leyenda, Medir fue un sencillo campesino cristiano que vivió a las afueras de Barcelona. Corría el año 303 y se hizo famoso porque en su huerto las habas crecían inmediatamente después de plantarlas, sin tiempo de espera. Un día, mientras se dedicaba a recogerlas, fue apresado y martirizado por los romanos. En el lugar donde Medir tenía su casa se construyó entonces una ermita para recordar su presencia.

Actualmente, la leyenda se recuerda con una peregrinación desde la ciudad de Barcelona

hasta el punto en el que se halla la ermita en la que participa gente de todas las edades. Por la tarde llega el momento más esperado y en la calle Gran de Gràcia se realiza un desfile de carruajes y caballos desde los que se lanzan toneladas de caramelos.

Sant Jordi

El 23 de abril llega la que, probablemente, es la fiesta más especial para los barceloneses. El día de Sant Jordi se recuerda la leyenda de este personaje que, según cuentan, liberó a todas las doncellas de un pueblo de un temido dragón que se alimentaba de su sangre. Dicen también que cuando murió el dragón apareció un rosal en su lugar y que, Sant Jordi, al verlo, escogió la rosa más bella y se la entregó a la princesa del pueblo.

Con esta base ha llegado a nuestros días la diada de Sant Jordi en que es costumbre que los hombres regalen a las mujeres una rosa y, al revés, las mujeres les entregan a ellos un libro. La ciudad se llena de tenderetes de flores y de puestos de lectura, sobre todo, calles como el Passeig de Gràcia y La Rambla, que ofrecen

durante este día un espectáculo único.

Sant Joan

El rey del fuego llega a la ciudad la noche del 23 de junio, la más corta del año, ya que se celebra el solsticio de verano. En realidad, la festividad de Sant Joan es el día siguiente, pero la noche invita a la fiesta y hay quien recibe el día despierto después de una marcha nocturna que parece no tener fin.

Lo más típico de esta jornada son las verbenas populares y cenar acompañados de la típica coca pastelera y la copa de cava. En realidad, la fiesta ha cambiado mucho en los últimos años ya que, antiguamente, también se realizaban hogueras en las calles, pero los peligros de incendios han hecho que se necesite un permiso especial para poder hacerlo. Lo que sí que se sigue manteniendo es la tradición de lanzar petardos, molesta para algunos e imprescindible para otros en la verbena de Sant Joan.

Los más jóvenes (y los que ya no lo son tanto) también aprovechan la tradición para acudir a alguna de las macro-fiestas que se organizan en

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA

la ciudad. Muchas de ellas se celebran en la playa porque Sant Joan también es sinónimo de la llegada del verano.

Fiestas de Gràcia

En Barcelona (y por extensión, en toda Catalunya), agosto es el mes de las fiestas mayores. Se trata de los días grandes de cada ciudad o barrio, en los que la gente sale a la calle con un único objetivo: disfrutar.

En Barcelona, las fiestas mayores más famosas son las del barrio de Gràcia. Y es que, además de los típicos conciertos, orquestas, juegos infantiles, habaneras, etc. el barrio celebra desde hace siglos otra tradición muy especial. Casi todas las calles de la zona participan en un concurso que premia a la mejor decorada durante las fiestas. Los vecinos se ocupan de ello durante todo el año, pensando en detalles y decorados con gran imaginación y, muchas veces, construyéndolos con sus propias manos. El aspecto que ofrece el barrio durante esos días es de lo más original y, aunque es cierto, que la competitividad existe entre todas las calles de Gràcia, aún se sigue manteniendo aquella máxima de que "lo importante es participar".

Fiestas de la Mercè

La Virgen de la Mercè, patrona de la ciudad desde 1687 (antes lo era Santa Eulàlia) tiene su día protagonista el 24 de septiembre. Pero la fiesta principal de la ciudad merece más días de dedicación, así que durante toda la semana se organizan actividades y conciertos musicales para que la ciudad disfrute.

Lo más típico es acudir a las jornadas castelleras que tienen lugar en la Plaça Sant Jaume. Los castellers son una de las tradiciones más arraigadas en Catalunya y consiste en realizar torres humanas con diferentes números de personas. El más pequeño de cada grupo, "el anxeta", debe conseguir trepar por los cuerpos del resto de sus compañeros hasta el punto más alto y coronar la torre.

El correfoc es otra de las tradiciones clásicas de la ciudad. Las llamadas "colles" o grupos de "diablos" recorren las calles lanzando bolas de fuego... y agua, para evitar males mayores. También se celebran exposiciones paralelas y festivales culturales como el BAM, que presen-



ta numerosos conciertos de todos los estilos o el Barcelona Arts de Carrer, que convierte a la ciudad en escenario teatral y a los paseantes en cómplices de las representaciones.

El día que acaban las fiestas de la Mercè tiene lugar el Piromusical, un espectáculo de fuegos artificiales a ritmo de música. Por lo general, se celebra en la Font Màgica de Montjuïc aunque, en el 2004, con motivo de la celebración del Fòrum de les Culturas cambió su ubicación y se trasladó hasta la playa.



Jardines y Parques



Barcelona ha sido siempre una ciudad preocupada por sus zonas verdes. El crecimiento como capital urbana no ha hecho olvidar la importancia de preservar unas áreas para el descanso en todos los barrios de la ciudad. Actualmente, en todos los distritos se pueden encontrar jardines y parques ideales para el descanso. Algunos están llenos de historia, otros han ido apareciendo al mismo ritmo que se construía en la ciudad. Hay parques en el centro urbano y espacios naturales en las afueras de la ciudad que se convierten en auténticos pulmones para librarnos del tráfico y la contaminación. Resultaría casi imposible mencionar todos los parques que pueden visitarse, así que vamos a centrarnos en algunos de los más significativos para la ciudad, ya sea por su historia, por su popularidad o por las actividades que pueden practicarse en ellos.

Parc de la Ciutadella

No sólo es uno de los parques urbanos más grandes de la ciudad, sino también el que más historia acumula. En el año 1888, el alcalde Rius i Taulet decidió dedicar este espacio a la creación de un gran parque público que fue el centro de la primera Exposición Universal que vivió Barcelona. De aquella época no sólo queda el recuerdo, ya que en el parque se conservan edificios como el palacio del Gobernador (actualmente un instituto de enseñanza secundaria), la capilla o el antiguo arsenal. Precisamente, lo que fue el arsenal es hoy la sede del Parlament de Catalunya y junto a él también puede verse el Museo de Arte Moderno.

Las obras de arte continúan al aire libre y justo delante del Parlament, en lo que fue el antiguo

patio de armas, hay un agradable estanque rodeado de jardines. En el centro puede verse una de las estatuas más representativas del Modernismo catalán, El Desconsol, de Josep Llimona. Otra de las construcciones que se ha convertido en símbolo del parque es La Cascada con el carro de l'Aurora. Es una gran fuente obra de Joseph Fontseré por la que se pasa casi inevitablemente en un recorrido por la Ciutadella. La fuente original no era exactamente como la que vemos hoy en día, ya que después de su restauración en 1992 se añadieron algunas esculturas de autores como Alentorn o Venanci Vallmitjana.

El parque es un punto de encuentro para pasear, hacer footing, pedalear o, simplemente, pasar un día al aire libre rodeados de naturaleza sin salir de la ciudad. Se pueden ver numerosas especies vegetales señalizadas para todo el que quiera identificarlas y también viven más de cien especies diferentes de pájaros. Uno de los espacios más visitados en el entorno es el típico lago que domina la explanada del parque. No será muy difícil convencer a los más pequeños de que suban en alguna de las barcas de remo que se alquilan (unos 2 € cada media hora) para recorrer el lago y pasar muy cerca del "ciprés calvo". Se trata de un árbol llamado así por su peculiar forma, muy típico de algunas zonas de Estados Unidos, y que sólo crece dentro del agua.

Dejando el lago a la izquierda se llega a una de las esculturas más emblemáticas del parque: el mamut de piedra. Representa la figura de este animal prehistórico a tamaño natural y hace más de un siglo que está presente en la ciudad. Actualmente se ha convertido en una atracción para los más pequeños, que no se lo piensan

dos veces a la hora de escalar por sus colmillos. Dentro del parque también se pueden ver el Umbracle y el Hivernacle. El primero es un gran vivero de plantas tropicales. El segundo es un claro ejemplo de la arquitectura de hierro y cristal que dominó en Europa después de la construcción de la Torre Eiffel. Aunque hivernacle significa en castellano invernadero, el espacio ya no tiene estas funciones. Actualmente es una agradable cafetería-restaurante abierta todos los días de la semana.

Aproximadamente la mitad del recinto de la Ciutadella está ocupada por el Zoo de Barcelona. En su entrada hay una escultura en forma de ciervos saltando que fue esculpida en homenaje a Walt Disney. En el interior también puede verse una de las figuras más populares en la ciudad, La Dama del Paraigües, obra del escultor Joan Roig i Solé. Durante años, el habitante más famoso del Zoo de Barcelona fue el entrañable Copito, el único gorila albino del mundo. Al morir sin descendencia, no existe ningún otro animal de estas características en el planeta y aún son muchos los que no se acostumbran a visitar el Zoo sin su presencia.

Passeig Picasso, Passeig Pujades y calle Wellington

Abierto desde las 10h hasta el atardecer
Metro: Arc de Triomf (L1)

Parc del Castell de l'Oreneta

A principios del siglo XX dos grandes fincas rurales destacaban en las estribaciones de la sierra de Collserola. Una pertenecía a la masía de Can Bonavista, propiedad de la familia del Comte Milà; la otra era la finca del Castell de l'Oreneta, en manos de la familia Tous. El parque ocupa hoy en día el terreno de estas dos



propiedades que comienzan en la parte trasera del monasterio de Pedralbes y han conseguido mantener la vegetación más típica de esta parte de la ciudad.

Hay varias opciones a la hora de adentrarse en el recinto. Dos caminos casi paralelos recorren el parque en dirección a Can Caralleu rodeando las antiguas ruinas del castillo. Sin embargo, para todo el que quiera hacer una ruta algo más completa también existen itinerarios señalizados que alargan el camino y permiten disfrutar de más metros de vegetación. Algunos de los senderos están marcados indicando las especies botánicas más significativas del parque que se encuentran a su paso. Es fácil reconocerlos y aprovechando el paseo, aprender a descubrir la vegetación de Collserola.

Por el camino también se puede descansar en los numerosos miradores que se asoman a la ciudad, jugar una partida en alguna de las mesas de ping-pong o detenerse en las áreas infantiles habilitadas para los más pequeños. Una de las actividades que más llama la atención a los niños es el paseo que puede hacerse en el tren de vapor que aún circula por el parque. Se trata de una locomotora en miniatura que aún se mueve gracias a la combustión del carbón y que realiza un trayecto de aproximadamente un kilómetro entre túneles y puentes. Funciona todos los fines de semana entre las 11:00 y las 14:00 horas siempre que la meteorología lo aconseje.

Otra de las instalaciones del parque especialmente pensada para los más pequeños es el Pony Club. Los peques pueden apuntarse a unas breves clases de equitación momentos antes de imitar a los jinetes. Justo después realizan un paseo por el parque de unos 45 minutos acompañados siempre por un guía experto. Como el tren de vapor, el Pony Club también está abierto al público durante las mañanas de sábados y domingos. En el Parc del Castell de l'Oreneta también hay una amplia zona de picnic, por lo que se puede planear la salida como una jornada completa al aire libre.

Se accede por el camino de Can Caralleu, el pasaje Biada y el lateral de la Ronda de Dalt. Tel. 934 132 424

Parc del Laberint d'Horta

De todos los jardines que existen en Barcelona, los del Parc del Laberint son los más antiguos. Se construyeron en el siglo XVIII por deseo de Joan Antoni Desvalls. El aristócrata decidió

crear unos jardines al estilo neoclásico en lo que era su finca privada y de las 50 hectáreas de espacio de las que disponía se decoraron unas nueve hectáreas aproximadamente.

En 1971 los jardines se abrieron al público. Posteriormente, el parque se restauró por completo y su aspecto actual le ha valido la consideración de jardín-museo. Actualmente, la casa neoclásica que aún se conserva es la sede del Centro de Formación del Laberinto. Junto a él puede verse una antigua torre medieval de defensa conocida como la Torre Subirana.

Todo esto es lo que se refiere a la historia. Pero para visitarlo, mejor saber otros datos. El jardín se estructura en tres niveles. En la terraza superior hay un gran lago donde se recoge el agua con la que se riega el jardín. Bajando por un desnivel natural que hay en el terreno se llega al jardín romántico, decorado con cúpulas sostenidas por columnas toscanas.

En la parte inferior se encuentra el laberinto vegetal que da nombre al parque. Está formado por cipreses recortados de casi tres metros de altura que se entrelazan con otras plantas formando muros naturales. Los pasillos se suceden en una y otra dirección a lo largo de unos 750 metros y, aunque siempre se acaba encontrando una salida, no será difícil perderse entre la vegetación.

En los tres pisos del parque hay varias zonas de reposo decoradas con todo tipo de detalles: esculturas, jarros de terracota, pérgolas, fuentes... Además, en el resto del terreno que pertenecía a la finca original no se ha permitido edificar y se mantiene un entorno de bosque mediterráneo en el que abundan los pinos y que ayuda a mejorar el ambiente del jardín.

Por ser tratado como un museo, en el parque no se permite la entrada de animales, ni tampoco los paseos en bicicleta o en patines; ni tan siquiera los juegos de pelota. Fuera del recinto del laberinto, todavía en zona verde, sí que se pueden practicar estas actividades e, incluso, organizar un día de pic-nic en el área reservada.

Parc del Laberint d'Horta

Accesos por German Desvalls y Passeig dels Castanyers

Metro: Mundet (L3)

Parc de Montjuïc

Probablemente, el más conocido de la ciudad, por la montaña en la que se asienta y por todas las atracciones de ocio y culturales que pueden encontrarse en él. Si navegas por nuestro capítulo de Rutas, el que corresponde a la Anella Olímpica-Montjuïc contiene información detallada de todo lo que puedes hacer en este parque. Para que te hagas una idea te mencionamos sólo alguno de los puntos de interés que encontrarás: el Teatre Grec, el Palau Sant Jordi, el Poble Espanyol, el Estadi Olímpic, etc.

En el parque de Montjuïc se puede visitar el Jardín Botánico de Barcelona, con especies procedentes de distintos lugares del mundo con clima mediterráneo y de otros lugares como Asia Oriental, China o Japón, en los que las plantas se pueden adaptar a nuestra meteorología. Algunas de las especies se encuentran al aire libre y otras pueden visitarse en los invernaderos y viveros que se reparten en el jardín. También en la montaña de Montjuïc encontramos unos jardines que nos trasladan a la época



de los jardines colgantes de Babilonia. En realidad, son varias terrazas superpuestas en forma de balcones sobre la ciudad que se comunican entre sí por caminos trazados entre plantas. Hay cascadas, escalinatas, fuentes, esculturas y, para culminar la decoración, el Teatre Grec, diseñado en 1920 por Ramon Raventós y que actualmente acoge varios de los conciertos que se celebran en la ciudad, sobre todo, cuando se acerca la época del festival del mismo nombre.

Parc de Joan Miró o L'Escorxador

En el tramado urbano de la ciudad, muy cerca de Plaça Espanya, se abre uno de los parques más populares de la ciudad. El Parc Joan Miró ocupa lo que antiguamente fueron las instalaciones del matadero principal de Barcelona (escorxador, en catalán, significa matadero). Por suerte, sus funciones son ahora mucho más agradables y aquí se celebran numerosas actividades locales. Lo más destacable del parque es una espectacular escultura, Dona i Ocell, obra de Joan Miró. Tiene 22 metros de altura y se ha convertido en todo un símbolo para la ciudad. En el parque no todo es zona verde, también hay partes pavimentadas en las que los más jóvenes suelen patinar, y que se encuentran muy cerca de la biblioteca local de la zona. En cualquier caso, se trata de uno de los mejores ejemplos de la ciudad a la hora de recuperar un espacio al aire libre para el público local y visitantes.

Accesos desde calles Llançà, Tarragona, Diputació, Vilamarí i Aragó

Parc de l'Espanya Industrial

Junto al Parc Joan Miró es otro de los grandes parques urbanos de la ciudad. Su nombre se debe a que, lo que hoy es el parque, en su día fue una activa fábrica textil llamada La España Industrial y que se creó a finales del siglo XIX, cuando esta industria era uno de los primeros motores económicos en Barcelona.

El parque está situado justo al lado de la estación central de tren Barcelona-Sants y destacan sus grandes torres de alumbrado y una gradería que funciona de asientos con el lago artificial de más de 8.000 metros cuadrados en el que se pueden alquilar barcas de remo.

Metro: Sants Estació (L3 y L5)



De la Anilla Olímpica a la Plaza España

La montaña de Montjuïc no es sólo uno de los mejores miradores sobre Barcelona. Aquí ha vivido la ciudad momentos que han cambiado su rumbo y, actualmente, un paseo por la montaña es un recorrido por la cultura y la historia de Barcelona, pero también por las apuestas de futuro que se están haciendo últimamente.

Para comenzar el paseo lo mejor es acercarse hasta l'Anella Olímpica. Con este nombre se conoce el espacio de la montaña de Montjuïc en el que se concentran las principales instalaciones de los Juegos Olímpicos de 1992.

Palau Sant Jordi

El Palau Sant Jordi, inaugurado para la ocasión, representó un hito en la arquitectura moderna de hace diez años. Su espectacular diseño ha hecho que, aún hoy, siga siendo todo un ejemplo de la modernidad en la despunta la ciudad.

Desde su inauguración en 1990 se ha convertido en un símbolo de la Barcelona olímpica y la ciudad en sí. En un principio se pensó como pabellón deportivo pensado para la gimnasia rítmica y deportiva, pero por sus dimensiones ha sido también el escenario de otras actividades. Artistas de todo el mundo han realizado sus conciertos aquí y hasta han podido verse representaciones teatrales o espectáculos de ballet. Incluso ha sido el escenario de campeonatos de trial o se ha convertido en una enorme piscina cubierta, como cuando se celebraron en Barcelona los Mundiales de Natación. El objeti-

vo es aprovechar su capacidad, ya que en las gradas del Palau Sant Jordi hay lugar para unos 17.000 espectadores.

Para muchos, el exterior de este Palau construido por el arquitecto Arata Isozaki recuerda la forma de un platillo volante y resulta muy espectacular. El techo del Palau es una gran red metálica que se combina con tejas de cerámica vidriada. El resultado es un diseño sorprendente, obra del japonés Mamoru Kawaguchi, que realizó por ordenador los planos de lo que actualmente es el Sant Jordi.

Estadi Olímpic

Junto al Palau se levanta el Estadi Olímpic, para el que se recuperó el antiguo estadio que existía desde la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Probablemente, nadie en Barcelona ha olvidado el momento en el que una flecha hizo arder su pebetero en la inauguración de los Juegos Olímpicos. Por razones como ésta y por su monumentalidad, se ha convertido en una de las instalaciones deportivas más queridas por los barceloneses.

El Estadi Olímpic actual es el resultado de la remodelación de otro más antiguo que existía en Barcelona desde 1929. Se le dotó de una nueva infraestructura y equipamientos con alta tecnología y se aumentó su capacidad hasta los 56.000 espectadores (con la ayuda de gradas profesionales se puede llegar hasta las 77.000 personas de público). Todo ello ha hecho que esta instalación deportiva haya sido reconocida

por la UEGA con la categoría de Estadio 5 Estrellas.

Del mismo modo que en el Palau Sant Jordi, en el Estadi Olímpic también se celebran acontecimientos de todo tipo, tanto deportivos como sociales. Actualmente, uno de los dos equipos catalanes que juegan en la Primera División de la Liga Española, el RCD Espanyol, disputa aquí sus partidos de fútbol.

Los nombres de artistas y arquitectos que intervinieron en su diseño han hecho que el Estadi supere la categoría de instalación deportiva. La fachada recuperada del antiguo estadio es obra de Pere Doménech i Roure, el frontal lo esculpió Vicenç Navarro y las estatuas que pueden verse sobre la puerta de entrada son de Pau Gargallo.

Torre Calatrava

El estilo clásico del estadio contrasta con lo contemporáneo de la Torre Calatrava, obra del valenciano Santiago Calatrava, considerado uno de los mejores arquitectos de las últimas décadas. Calatrava también ha sido el responsable de algunas de las instalaciones de las últimas Olimpiadas en Atenas y, con su peculiar visión creativa, también remodeló la Estación de Oriente en Lisboa o la Ciudad de las Artes y las Ciencias en Valencia.

La torre de comunicaciones de Santiago Calatrava fue uno de los hitos en la Barcelona de 1992. Desde entonces, cambió la silueta de

la extensa montaña de Montjuïc, reurbanizada para la celebración de los Juegos Olímpicos, y de toda la ciudad. Su espectacular diseño la ha convertido, junto al Palau Sant Jordi, en una de las construcciones de la Barcelona del futuro que ya se pueden disfrutar de la ciudad. Calatrava también ha dejado su firma en otros puntos de la capital, como en el original puente que atraviesa la calle Bac de Roda (en el distrito de Sant Martí).

Castillo de Montjuïc

Mientras se abandona la zona olímpica, un paseo lleva hasta el castillo de Montjuïc. Hoy en día, la fortaleza tiene carácter cultural, ya



que alberga el Museo de las Armas y el Museo del Cómic y la Ilustración, pero no siempre ha sido así. El castillo es para los catalanes un lugar de sentimientos encontrados ya que, en época de la dictadura franquista, fueron fusiladas aquí personalidades como Lluís Companys, un referente del nacionalismo catalán por ocupar la presidencia de la Generalitat de Catalunya en el momento en el que estalló la Guerra Civil española.

Fundació Joan Miró

Después de visitar las exposiciones que hay en el interior del castillo y de disfrutar de las vistas que se obtienen del puerto de la ciudad, no podemos perdernos la visita a la Fundació Joan Miró. Recoge una de las colecciones más importantes del artista catalán, tanto en pintura y escultura, como murales de gran tamaño y el edificio es toda una obra de ingeniería.

La obra artística del pintor Joan Miró tiene un lugar propio en el edificio de esta fundación, situado en la montaña de Montjuïc. Aquí se expone una colección permanente de pinturas del artista que muestran su personalidad creativa y que se combinan con diferentes exposiciones itinerantes. En un espacio al aire libre en el mismo edificio se pueden encontrar esculturas de Joan Miró, como la llamada Bon dia, Barcelona, una de las que más llama la atención.

Joan Miró mostró, a lo largo de su vida, un gran interés por la diversidad de los materiales, de las formas y de los colores, que lo llevó a experimentar con diferentes géneros artísticos: pintura, escultura, obra gráfica, cerámica, teatro y obra textil. Para conocer su personalidad en profundidad lo mejor es no perderse ninguna de las salas que componen el edificio: la Sala

Tapiz, la de Esculturas, la Sala Pilar Juncosa (que fue su mujer) o la Joan Prats, la que refleja su obra en los años 60 y 70 o la llamada Sala K. Para acabar la visita no podemos perdernos un paseo por la terraza donde, además de disfrutar de unas vistas excelentes de Barcelona, se pueden ver obras del artista como La caricia de un pájaro, realizada en bronce pintado. En total, un recorrido que pasa por unas 11.000 piezas del artista: 240 pinturas, 175 esculturas, 9 textiles, 4 cerámicas, la obra gráfica casi completa y unos 8.000 dibujos.

En la Fundació Miró, un extraordinario edificio



firmado por el que fue gran amigo del artista, Josep Lluís Sert, pueden verse algunos de los elementos más recurrentes de Miró (la mujer, el pájaro, el cielo o las estrellas). Sin embargo, Barcelona ofrece mucho más sobre el artista. En el suelo de La Rambla, cerca del Teatro del Liceu y el Mercado de la Boqueria, puede verse uno de sus mosaicos, el llamado Pla de l'Os. Y también al aire libre, en el parque de l'Escorxador, se levanta una de sus esculturas más significativas, Mujer y pájaro.

Joan Miró nació en Barcelona en 1893 y murió en Palma de Mallorca en 1983. Fue pintor, escultor, grabador y ceramista pasando por diferentes épocas en su trayectoria artística. Hasta 1919 su pintura estuvo marcada por influencias cubistas (ese mismo año conoció a Picasso en París) y sus obras reflejaban paisajes, retratos y desnudos. Más tarde se empezó a acercar al surrealismo con un lenguaje onírico y fantasmagórico muy influenciado por Klee.

Su primer reconocimiento internacional llegó en 1928, cuando el Museo de Arte Moderno de Nueva York adquirió dos de sus telas. Después de una época en la que él mismo se cuestiona el sentido de la pintura comienza su producción escultórica. Las obras más significativas son las que realizó durante la Guerra Civil española y que muestran su dicotomía entre el desgarrador de la situación y su carácter ensañador. Ganó el segundo aspecto y Miró continuó con su clásica visión algo ingenua del mundo (pájaros, estrellas, figuras femeninas...). Las obras murales de gran tamaño que pueden verse, por ejemplo, en el aeropuerto de Barcelona o en la Universidad de Harvard marcaron el final de su carrera.

Poble Espanyol

Estamos muy cerca del Poble Espanyol, uno de los recintos más peculiares de la ciudad que, en los últimos años, ha apostado por su renovación. En su interior podemos pasear por callecitas que muestran lo más característico de cada comunidad española, además de ver artesanos que trabajan a la vista del público las técnicas más antiguas en distintos materiales. La oferta del Poble se completa con el Jardín Escultórico, una colección de esculturas contemporáneas al aire libre que permiten un paseo diferente en la ciudad, y con la Fundació Fran Daurel, que acoge impresionantes obras de vanguardia en pintura, escultura y grabados. El



Poble Espanyol también es el escenario de conciertos y representaciones culturales durante todo el año, sobre todo, coincidiendo con festividades de la ciudad, como la Mercè o el Festival del Grec que se celebra cada verano.

Teatre Grec

Uno de los espacios protagonistas cuando llega esta fecha es el Teatre Grec. Tanto su nombre como su forma (gradas esculpidas en piedra simulando los teatros griegos) transportan a la época antigua, pero su construcción es bastante más contemporánea. Mantiene la forma de los típicos teatros de la época, pero fue construido por el arquitecto Ramon Raventós cuando se celebró la exposición de 1929.

Para edificar el teatro se aprovechó una antigua pedrera. En su entrada también pueden verse unos jardines y una "logia" al estilo de la época donde se yergue una escultura de Josep Viladomat, La noia de la trena. El Teatre Grec gana protagonismo en verano, cuando por las noches se hacen representaciones de danza, teatro, canto, conciertos, etc. Actualmente hay un festival que lleva el nombre de este teatro y que reúne en la ciudad una de las mejores programaciones artísticas del año.

El Festival del Grec también cuenta con otros escenarios, como las piscinas Picornell, donde se realizan actos para el público infantil, el Instituto del Teatro, el Mercat de les Flors, el Teatre Lliure e, incluso, la Plaça del Rei.

Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

A medida que bajamos hacia Plaça Espanya se llega al que está considerado el mejor museo de arte de la ciudad, el Museu Nacional d'Art de Catalunya ó MNAC. Ocupa el antiguo Palacio



Nacional y su fuerte es la colección de arte medieval. En un paseo por el museo pueden visitarse diferentes salas que resumen la historia del arte catalán. La sala de arte románico reúne obras de los siglos XI, XII y XIII. El arte románico es el primer movimiento artístico medieval que alcanzó cierto grado de internacionalidad en Europa. La parte más emblemática de la colección corresponde a los conjuntos de pintura mural que, por sus dimensiones y su calidad, caracterizan el recorrido. Se trata de una serie excepcional, considerada única en el mundo. El arte gótico, por su parte, se caracteriza por la riqueza material y la profusión decorativa de las artes figurativas en las diferentes tipologías y técnicas: pintura mural, pintura sobre tabla, orfebrería, esmalte, escultura en piedra, madera y marfil. El fondo de arte gótico del Museo está constituido por obras de procedencia mayoritariamente catalana del período comprendido entre el siglo XIII y finales del XV. Tampoco faltan las dependencias dedicadas al Renacimiento, al Barroco y a los siglos XIX y XX con muestras del Modernismo y el Realismo. Además, el fondo del museo cuenta con una interesante colección de dibujos y grabados, una muestra de numismática catalana desde el siglo VI aC y una sala dedicada a la fotografía, tanto histórica como de vanguardia.

CaixaForum

De diferente época, aunque igual de recomendable, es el CaixaForum, un centro cultural en la avenida Marquès de Comillas que ocupa la instalación de la antigua fábrica modernista Casarramona, obra del arquitecto Josep Puig i Cadafalch. Aquí tienen lugar diferentes exposiciones de pintores, escultores o fotógrafos contemporáneos. Además, siempre hay lugar para charlas, conferencias e, incluso, actividades para los más pequeños que aseguran una jornada distinta. Tiene 3.000 metros cuadrados divididos en tres salas destinadas a diferentes actividades sociales y educativas, además de una mediateca y dos salas polivalentes. Además, acoge en su espacio un magnífico auditorio para 350 personas en el que tienen lugar diferentes actos, desde cine a conciertos musicales.

Pabellón Mies van der Rohe

A pocos metros del CaixaForum, el Pabellón Mies van der Rohe vuelve a recordar el éxito de la Exposición Internacional de 1929. La construcción marcó un antes y un después en la arquitectura contemporánea y, para los amantes del diseño, es todo un lujo disfrutar en este espacio de hitos como la silla Barcelona, todavía hoy de gran actualidad. En 1929, con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona, Ludwig Mies van der Rohe diseñó el pabellón nacional de Alemania. Cuando acabó la Exposición se decidió desmontarlo, pero años más tarde, volvió a reedificarse respetando su ubicación original.



El pabellón ha sido considerado desde su creación una obra simbólica del movimiento moderno y se ha estudiado por numerosas generaciones de arquitectos. Está hecho en vidrio, acero, travertino y distintos tipos de mármol, pero su originalidad no radica sólo en eso. Su geometría, la precisión en las piezas y la claridad del montaje son, en realidad, sus grandes logros.

En otro espacio del pabellón se alza una reproducción en bronce de la escultura Alba, obra de Georg Kolbe. Se encuentra junto al pequeño estanque que adorna el pabellón y consigue crear un espacio un tanto romántico dentro del ambiente moderno general.

Plaça Espanya

La ruta acaba en Plaça Espanya, después de pasear por la avenida Maria Cristina y pasar la llamada Font Màgica. Está flanqueada por diferentes pabellones donde se celebran la mayoría de ferias y congresos de la ciudad. Las torres venecianas que se alzan al final se han convertido en una de las postales más fotografiadas de Barcelona y a la vista del intenso tráfico que siempre las rodea anuncian que la montaña de Montjuïc ya ha quedado atrás y volvemos a estar inmersos en el ritmo de la ciudad. Reciben este nombre porque fueron construidas por Ramon Reventés en forma de campanile vene-



ciano y sirvieron de pórtico de entrada al recinto de la Exposición Internacional de 1929.

Las dos torres tienen 47 metros de altura y son el perfecto decorado para la avenida Maria Cristina. A ambos lados de esta avenida se suceden las fuentes y las columnas de luz. De hecho, ver la avenida iluminada por las noches es todo un espectáculo, ya que al fondo se pueden contemplar también las escaleras que forman la base del Palacio Nacional.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

Fundació Joan Miró

Parc de Montjuïc, s/n

Tel. +34 93 443 94 70

www.bcn.fjmiro.es

Horario: de octubre a junio abierto de martes a sábado de 10 a 19h; jueves de 10 a 21:30h y domingos y festivos de 10 a 14:30h. Cerrado los lunes no festivos.

Precio: 7,20 € entrada general. Exposiciones temporales + Espai 13: 3,60 €

Metro: España (L1 y L3). Tomar después los autobuses 50 ó 55.

Poble Espanyol

Avda Marquès de Comillas, 13

Tel. +34 93 508 63 00

Horario: Abierto todos los días. Lunes de 9 a 20h. Martes, miércoles y jueves de 9 a 2h. Viernes y sábados de 9 a 4h. Domingos de 9 a 24h (libre acceso al recinto a partir de las 20h).

Metro: España (L1 y L3). Tomar después cualquiera de los autobuses que sube hasta la montaña de Montjuïc.

www.poble-espanyol.com

Pavelló Mies van der Rohe

Avenida Marquès de Comillas, s/n

Horario: de 10 a 20h todos los días.

Precio: 3,5 € entrada general

Metro: España (L1 y L3)

www.miesbcn.com

Galeria Olímpica

Estadi Olímpic - Passeig Olímpic, s/n

Tel. +34 93 426 06 60

www.fundaciobarcelonaolimpica.es

Horario: de octubre a marzo de 10 a 13h y de 16 a 18h. Sábados, domingos y festivos, cerrado.

Precio: adultos 2,70 € Menores y 3ª edad: 1,50 €

Metro: España (L1 y L3). Tomar después el autobús 55.

Fundació Fran Daurel

Avda Marquès de Comillas, s/n

Poble Espanyol (Porta del Carme)

Tel. +34 93 423 41 72

www.fundaciofrandaurel.com

Horario: de lunes a domingo de 10 a 19h

Metro: España (L1 y L3)

CaixaForum

Avda Marquès de Comillas, 6-8

Tel. +34 93 476 86 00

www.caixaforum.com

Horario: de martes a domingo de 10 a 20h. Cerrado los lunes no festivos.

Entrada gratuita

Metro: España (L1 y L3)

Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC)

Passeig de Santa Madrona, 39-41

Tel. +34 93 424 65 77

Horario: de martes a sábado de 9:30 a 19h. Domingos y festivos de 10 a 14:30h. Cerrado los lunes.

Precio: 2,40 €

www.mac.es

Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

Palau Nacional

Parc de Montjuïc

Tel. +34 93 622 03 75

www.mnac.es

Horario: de martes a sábado de 10 a 19h. Domingos y festivos de 10 a 14:30h. Lunes cerrado.

Precio: 4,80 € exposiciones permanentes y 4,20 € exposiciones temporales. Entrada gratuita el primer jueves de cada mes.

Metro: España (L1 y L3)

Museu Militar de Montjuïc y Museo del Cómic y la Ilustración

Castell de Montjuïc

Tel. +34 93 329 86 13

Horario: de noviembre a mediados de marzo de 9:30 a 17:30h. Cerrado los lunes. Desde mediados de marzo a octubre cierra a las 20h.

Precio: visita al museo y al castillo 2,50 € La entrada al castillo y a las salas del patio de armas cuesta 1 €

Metro: España (L1 y L3)



- | | |
|-----------------------------|------------------------|
| 1 Caixa Forum | 6 Fundació Miró |
| 2 Pabelló Mies van der Rohe | 7 Estadi Olímpic |
| 3 Poble Espanyol | 8 Palau Sant Jordi |
| 4 Mercat de les Flors | 9 Torre Calatrava |
| 5 Teatre Grec | 10 Castell de Montjuïc |



El corazón del Eixample Passeig de Gràcia y Rambla Catalunya

El Eixample siempre ha presumido de ser **el distrito más elegante de Barcelona**. Su historia corre paralela a la evolución de la ciudad como capital de la Cataluña contemporánea. Y es que, hasta el siglo XIX, el aspecto de Barcelona era muy distinto al de hoy en día. Las murallas medievales rodeaban la ciudad y estaba completamente prohibido edificar fuera de ellas. El espacio disponible fue suficiente durante siglos, pero la industrialización hizo que aumentara la población y se hubieran de construir más fábricas, por lo que la falta de sitio empezaba a ser un problema.

A mediados del siglo XIX se decide derribar las murallas y comienza entonces la carrera por decidir quién sería el arquitecto encargado de la urbanización de la ciudad. Aquí surgirá el conflicto, ya que mientras el gobierno catalán aprueba un plan presentado por el arquitecto Rovira i Trias, el gobierno central impone por decreto el del ingeniero Ildefons Cerdà. Probablemente, el diseño global de Cerdà era bastante más acertado, pero la imposición no gustó nada en una ciudad que siempre había luchado por su autonomía.

El resultado fue que el **plan Cerdà**, en principio pensado para toda la ciudad, se limitó a la zona que conocemos actualmente desde Plaça Catalunya hasta la avenida Diagonal. Así se delimitó la zona del actual Eixample, dividido a su vez en las partes Esquerra i Dreta (izquierda y derecha) mirando el Passeig de Gràcia de espaldas al mar.

El plan urbanístico de Cerdà consistía en una gran red de calles perpendiculares y uniformes

formando manzanas casi cuadradas. Y decimos casi porque Cerdà las diseñó cortadas en forma de ángulo por las esquinas para facilitar la visibilidad. Según su criterio, las casas tendrían, como máximo, tres pisos de altura para ganar iluminación y en el interior de cada manzana habría un jardín alejado del tráfico.

No todos los criterios se respetaron (sobre todo, el de la altura de los edificios), pero muchas de las calles del centro de Barcelona siguen este trazado actualmente formando una cuadrícula casi perfecta. Cuando se empezó a urbanizar el distrito, la imperante burguesía barcelonesa vio el lugar como una zona elegante lejos del desorden de otras zonas como, por ejemplo, Ciutat Vella.

Las familias más adineradas de la ciudad empezaron a encargar sus residencias en el Eixample a los arquitectos del momento, que no eran otros que Antoni Gaudí, Josep Puig i Cadafalch o Lluís Domènech i Montaner. Y así fue como **el Modernismo llegó al centro de la ciudad** y edificios como la Casa Batlló, la Casa Milà o la Casa Amatller pasaron de ser residencias privadas en el siglo XIX a los monumentos actuales.

Una ruta por el distrito del Eixample nos lleva por la parte más noble de la ciudad. Aquí se mezclan las tiendas de firma, los hoteles más elegantes y buena parte del corazón financiero de Barcelona. El Passeig de Gràcia y, con menos fama, la Rambla Catalunya, articulan la zona de norte a sur. De forma perpendicular cortan estas avenidas calles como Diputació, Consell de Cent, València, Mallorca o Provença. Y paralelas a los dos paseos Balmes,

Aribau o Muntaner a la izquierda, y Pau Clarís, Bruc o Girona a la derecha forman un cuadrado que reúne excelentes muestras modernistas de la ciudad. Comienza el paseo.

PASSEIG DE GRÀCIA

Es, sin duda, la calle más elegante de la ciudad. Por su aspecto actual, nadie diría hoy que el Passeig de Gràcia **fue en su día un camino de tierra** que comunicaba la ciudad con la villa de Gracia cuando era un pueblo aparte. A mediados del siglo XIX comienza su urbanización, se instalan las típicas farolas-banco que pueden verse hoy en día y se construyen teatros y locales para el ocio de los barceloneses. La zona recibió el nombre de los Campos Elíseos por su ambiente elegante y divertido (hasta un hipódromo se edificó en su momento). Y claro, los más ricos de la ciudad, tenían que dejarse ver en el lugar.

Los nuevos edificios que se construían llevaban siempre por nombre el apellido de quien las encargaba. De ahí que algunos de los mejores monumentos modernistas de Barcelona tengan nombre propio. Por ejemplo, justo al empezar el Passeig de Gràcia, en los números 2-4, se puede ver la **Casa Pons i Pascual**. Junto a las **Casas Rocamora** (un poco más arriba) fueron los primeros edificios a destacar del Eixample, todavía con influencias neogóticas ya que el Modernismo aún no había estallado.

Superada la Gran Via de les Corts Catalanes llegamos a la manzana más antigua del Eixample. Es la que delimitan las calles Diputació, Consell de Cent, Roger de Llúria y

Pau Clarís. Están atravesadas por un agradable pasaje, el **Passatge Permanyer**, que queda semi-escondido a la vista del público, pero que guarda interesantes edificios con jardines interiores, tal y como diseñó Ildefons Cerdà.

La manzana de la discordia

Siguiendo el paseo arriba en dirección a la avenida Diagonal se llega a uno de los puntos más interesantes del paseo y de toda la ciudad. Se trata de la Manzana de la Discordia, situada entre las calles Consell de Cent y Aragó, y llamada así por el efecto visual tan dispar que producen tres de los mejores edificios modernistas de la ciudad en apenas 100 metros escasos.

El primero que puede verse es la **Casa Lleó-Morera** (Passeig de Gràcia, 35. Tel. 93 488 01 39) obra del arquitecto Lluís Domènech i Montaner. El curioso nombre del edificio no responde al nombre de sus propietarios (como solía pasar en las casas construidas en Barcelona por aquel entonces). "Lleons" (le-



nes) y "Moreres" (Morera) tienen su origen en los símbolos decorativos inspirados en los escudos medievales que Domènech i Montaner quiso reflejar con su obra.

Toda la ornamentación del edificio, tanto en la fachada como en el interior, expresa la sensibilidad de aquel entonces y recuerda, muchas veces, la atmósfera wagneriana. Hay que tener en cuenta que, en 1902, cuando empieza a construirse la casa, Richard Wagner era el músico de moda entre los burgueses catalanes, los mismos que apuestan por el Modernismo en sus edificios.

En realidad, la Casa Lleó-Morera no se construye desde cero, sino que es el resultado de la

reforma de otro edificio anterior, la Casa Rocamora, edificada en el año 1864. Con este proyecto, Domènech i Montaner ganó el primer premio del concurso de arquitectura que organizó aquel año el ayuntamiento de la ciudad. Pero el edificio no siempre pasó por tan buenos momentos. Durante años, sobre todo a mediados del siglo XX, cayó en un estado de semi-olvido y sufrió distintos ataques en época de la guerra Civil y la posguerra. A consecuencia de estas agresiones se destruyeron unas extraordinarias esculturas en forma de ninfa obra de otro artista catalán destacado, Eusebi Arnau. Sin embargo, hay una anécdota que explica porqué no llegaron a perderse del todo. El portero de la casa, cuando vio el ataque que había sufrido el edificio recogió las esculturas que aún habían podido salvarse. Un tiempo más tarde, el mismo Salvador Dalí se interesó por ellas y consiguió comprárselas por lo que hoy serían 30 € Actualmente, una de estas esculturas puede verse en el Museo Dalí de Figueras, en la provincia de Girona. En el año 1992 comenzó la restauración del edificio para recuperar los elementos perdidos y asegurar su conservación. Esto ha hecho que hoy pueda mantenerse en perfecto estado. Sin embargo, aunque su interior es uno de los mejores conjuntos modernis-



tas de la ciudad, la Casa Lleó-Morera es de titularidad privada y no puede visitarse. Lo que sí está asegurado es pasar un buen rato contemplando todos los detalles de la fachada, desde arcos medievales, a hadas legendarias pasando por bustos y la representación de figuras de mujer. Un poco más adelante (Passeig de Gràcia, 41) se alcanza la **Casa Amatller**. Su creador fue Josep Puig i Cadafalch y junto a su puerto se encuentra el km 0 de la Ruta Europea del Modernismo. Se trata de un itinerario creado con el objetivo de extender el modelo de la ruta modernista de Barcelona a otras ciudades del continente con estilos equiparables para dar a conocer a los artistas de este género y sus obras. Igual que ocurre en la Casa Lleó-Morera, el interior de la Casa Amatller no puede visitarse por ser de propiedad privada. Sin embargo, su puerta principal siempre está abierta y en la planta baja se organizan exposiciones temporales. También se puede entrar en una curiosa tienda de chocolates que ayuda a entender su construcción. Y es que fue el industrial chocolatero Antoni Amatller el que compró este edificio en el año 1898 y encargó su remodelación a Josep Puig i Cadafalch. La casa combina trazos de románico, gótico e, incluso,

barroco utilizando los clásicos materiales de la época. El hierro adopta formas caprichosas, las vidrieras decoran muchos rincones y los mosaicos se dibujan en la mayoría de las paredes. En su planta baja, hoy ocupada por una de las firmas de joyas catalana de mayor prestigio, se han respetado las ventanas originales y aún puede verse su ornamentación floral.

Josep Puig i Cadafalch es autor de varias obras en Barcelona, entre ellas, la Casa de les Punxes, o Casa Terrades. Fue construida a principios del siglo XX y sus seis cúpulas le dan un cierto aire medieval. A causa de las circunstancias políticas de la época en la que ejerció el arquitecto, Puig i Cadafalch tuvo que exiliarse a París en 1936. Ese año comenzaba la Guerra Civil española y, a su término, en 1939, el gobierno de la dictadura no le permitió volver a ejercer su profesión en España. El último edificio de la Manzana de la Discordia es la **Casa Batlló** (Passeig de Gràcia, 43). Cuando en 1905 se le preguntó a Antoni Gaudí qué quería conseguir con la Casa Batlló, su respuesta fue: "una visión del paraíso". A su manera llegó a lograrlo, ya que la casa es un brillante ejemplo del Modernismo catalán, a pesar de que en la época de su construcción muchos lo considerarían un "edificio horrible". Actualmente es una de las grandes joyas universales de Gaudí y del Modernismo a nivel mundial y aún hoy sigue manteniendo ese aire arriesgado e innovador que lo marcó en su día. Gaudí recibió el encargo de esta construcción de parte de la familia



Batlló, dedicados a la industria textil en Barcelona. El artista desplegó aquí toda su imaginación, jugando con colores, materiales y formas casi imposibles que hoy son todo un símbolo de la ciudad. Lo que hoy es una auténtica obra de arte, para Gaudí era entonces un encargo más, así que las ganancias que obtuvo de la Casa Batlló las destinó después por completo a su gran proyecto: la Sagrada Familia. Los materiales más clásicos del Modernismo están presentes en este edificio. Gaudí cubrió toda la fachada y los tejados de la Casa Batlló con cerámica de colores formando sus clásicos mosaicos. El hierro forjado de distintas formas lo utilizó en balcones y elementos decorativos del interior. Y en las vidrieras consiguió un perfecto juego de luces y colores que dan a los espacios de la casa un ambiente muy especial. En la torre, las chimeneas y la iconografía de la casa no faltan las leyendas. Las siluetas se interpretan como un homenaje a la figura de

TAKE OFF
GUIDES



BARCELONA
www.takeoffguides.com

Sant Jordi, patrón de Cataluña, en su lucha contra el dragón. Hay que tener en cuenta que el Modernismo recuperó en gran parte las ideas medievales. En ellas, el dragón no se entiende como un monstruo, sino como una representación de la pasión, la fuerza y la sabiduría.

En las habitaciones del edificio Gaudí sigue



mostrando su genio creativo. Es casi imposible encontrar un ángulo recto en toda la casa, algo que provocó una curiosa anécdota en su día. Se cuenta que la señora Batlló estaba preocupada durante el transcurso de las obras porque, según el diseño, no quedaba espacio para colocar el piano de cola de su hija. Gaudí le restaba importancia al asunto hasta que, al finalizar la Casa Batlló y ver que, en realidad, el piano no cabía, el artista le aconsejó olvidarse del piano y comprar un violín.

Hasta la avenida Diagonal

Algo más arriba del paseo y en la acera de enfrente a la Casa Batlló volvemos a encontrar una parada imprescindible. En esta ocasión no se trata de un monumento o museo, pero casi. Es la tienda **Vinçon**, en Passeig de Gràcia 96, un símbolo del diseño moderno barcelonés donde pueden encontrarse todo tipo de piezas, desde elementos de oficina o de bolsillo hasta muebles de gran valor y piezas de diseño industrial. El piso superior de la tienda cuenta con el aliciente de haber sido la antigua vivienda de Ramon Casas, uno de los pintores modernistas más importantes de Cataluña y de toda España. Aún se conserva su estudio prácticamente igual que cuando lo habitó junto a un agradable patio interior que permite ver los "interiores" de las viviendas actuales del Eixample. Seguimos caminando y llegamos hasta otro de los hitos del Modernismo en la ciudad, la **Casa Milà**. Para muchos es el mejor ejemplo del despliegue imaginativo de Gaudí. Su nombre responde al apellido de sus primeros propietarios, aunque los barceloneses no tardaron en darle un título mucho más coloquial: la Pedrera. De hecho, lo que primero impresionó de la construcción fue su impresionante fachada de piedra y, aunque hoy parezca increíble, durante años fue motivo de burlas populares y de

numerosas críticas. Por ejemplo, la primera dueña de la casa, la señora Milà, nunca estuvo de acuerdo con el diseño que había realizado Gaudí, así que cuando éste murió cambió toda la decoración interior volviéndola mucho más clásica, al estilo Luis XVI.

A pesar de las opiniones contrarias, Gaudí siguió fiel a sus ideas e inició con La Pedrera su concepto de superficie libre. Es decir, en la casa no hay ninguna pared maestra y el soporte lo realizan los pilares y los tabiques. Esto significa que la distribución interior de las habitaciones se puede cambiar libremente sin ningún problema y tantas veces como se desee. Con estas premisas comenzó la historia de esta tremenda obra de arquitectura-escultura abstracta en la que las líneas rectas brillan por su ausencia. Actualmente se puede visitar su interior e, incluso, subir hasta la terraza y pasear entre las curiosas chimeneas. Desde aquí se divisan otras tres emblemáticas obras de Gaudí (la Casa Batlló, la Sagrada Família y el Parc



Güell), así que es uno de los mejores lugares para hacerse una idea del genial estilo del artista. En los meses de verano, la terraza también abre al público por las noches y se organizan conciertos de jazz, flamenco, etc. Durante el resto del año se puede realizar la visita al inte-



rior y aprovechar para descubrir algunas de las exposiciones temporales que ocupan algunas de las salas.

La ruta sigue hasta la avenida Diagonal hasta

llegar al **Palau Robert**, uno de los pocos palacetes urbanos que se conservan y que hoy funciona como Centre d'Informació de Catalunya. En su Oficina de Turismo facilitan todo tipo de



documentación sobre rutas, medios de transporte o lugares de interés en cualquiera de las cuatro provincias catalanas. Cada seis meses aproximadamente también organizan una exposición temática, además de talleres y audiovisuales sobre diferentes temas culturales.

La visita también vale la pena por descubrir el edificio en el que se encuentra, una casa neoclásica al estilo de las mansiones que se construían en el Passeig de Gràcia a finales del siglo XIX. Lo que fue el antiguo patio de carruajes del edificio es hoy una librería que comunica con los jardines, también abiertos al público.

LA RAMBLA CATALUNYA

Nunca ha sido tan famosa como el Passeig de Gràcia. Sin embargo, su elegancia y su trayectoria son similares. La Rambla de Catalunya no era más que un riachuelo que desapareció al urbanizarse el Eixample. Cuando en el Passeig de Gràcia, la calle paralela, ya casi no había sitio para residencias señoriales, le llegó el turno a esta avenida. Pero los criterios urbanísticos han sido aquí más permisivos que en la avenida vecina y los edificios son más altos y desiguales perdiendo parte del encanto.

En cualquier caso es uno de los paseos más agradables para recorrer bares, terrazas, tiendas de moda (y de marcas caras) y más edificios nobles de esta parte de Barcelona. También es el paseo que, desde la Plaça Catalunya, **comunica La Rambla con la avenida Diagonal**. En realidad, dos mundos dentro de la misma ciudad con ambientes bien distintos.

En el número 33 puede verse la **Casa Rodolf Juncadella**, obra de Enric Sagnier, uno de los arquitectos preferidos por la aristocracia barcelonesa durante el siglo XIX. De hecho, la casa que funcionó como su propio estudio se encuentra en el número 104 de esta rambla. Entre las calles Provença y Mallorca, el pasaje Mercader aún conserva alguna casa de estilo inglés y también en este punto puede visitarse el interesante **Museo de la Medicina**. Repasa

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



la historia de esta ciencia y sus disciplinas desde el siglo XVIII y aún puede verse material y mobiliario de la época, además de un laboratorio del siglo XIX. Algo más arriba, en el cruce con la calle Rosselló, se puede contemplar la **iglesia de Santa Maria de Montsió**. La ubicación original de esta iglesia estaba en el núcleo antiguo de la ciudad, pero la aristocracia necesitaba un templo cerca de sus casas, así que la iglesia se trasladó piedra a piedra hasta aquí.

LAS CALLES DE LOS ALREDEDORES

Las calles que atraviesan el Passeig de Gràcia y la Rambla de Catalunya también se reservan elegantes sorpresas. Por ejemplo, en el número 284 de la calle València, frente al hotel Majestic, se encuentra el **Museu Egipci de Barcelona**. Es una de las colecciones privadas más importantes del mundo. Cada año aumenta el número de sus piezas y para acercar al gran público el ambiente de los faraones también organizan visitas nocturnas teatralizadas a las que se puede asistir previa reserva (Tel. 93 488 01 88). La calle Mallorca también alberga importantes edificios. Es habitual que, en Barcelona, los palacios urbanos que no funcio-

nan como museo se destinen a sedes oficiales. Es el caso del **Palau Ramon Muntaner**, en el número 278 de esta calle, que fue construido por Lluís Domènech i Montaner y hoy alberga la Delegació del Govern de Catalunya. Su decoración interior conserva mobiliario de gran valor y esculturas de artistas como Eusebi Arnau, que también colaboró con el arquitecto en conjuntos modernistas como el Hospital de Sant Pau. Otro ejemplo lo encontramos en el número 283 de la calle Mallorca, donde se encuentra el **Palau Casades**. Actualmente es el Colegio de Abogados de la ciudad y, por lo general, sólo se permite el paso a estos profesionales. Sin embargo, no será difícil que, si disimulamos el aspecto de turistas, se pueda acceder al patio central e, incluso, a la biblioteca. Muy cerca de aquí, en el número 293, se llega a la **Casa Thomas**, también de Domènech i Montaner. Además del valor arquitectónico del edificio, la visita vale la pena porque en los bajos de la casa se encuentra una de las tiendas de diseño vanguardistas más importantes de España, **B.D. Ediciones de Diseño**. Aquí se comercializan en exclusiva, por ejemplo, diseños de Salvador Dalí.



Información Útil

La Pedrera - Centre Cultural Caixa Catalunya

Provença, 261-265

Tel. 902 400 973

www.caixacatalunya.es

Horario: de lunes a domingo de 10 a 20h

Precio: Espai Gaudí y Piso de la Pedrera 7 € Sala de exposiciones temporales entrada libre

Metro: Diagonal (L3 y L5)

Museu Egipci de Barcelona

Valencia, 284

Tel. +34 93 488 01 88

www.fundelos.com

Horario: de lunes a sábado de 10 a 20h. Domingos de 10 a 14h

Precio: entrada general 5,50 €

Metro: Passeig de Gràcia (L2, L3 y L4)

Palau Robert

Passeig de Gràcia, 107

Tel. +34 93 238 80 91

www.gencat.net/probert

Horario: de lunes a sábado de 10 a 19h. Domingos y festivos de 10 a 14:30h

Metro: Diagonal (L3 y L5)

Fundació Antoni Tàpies

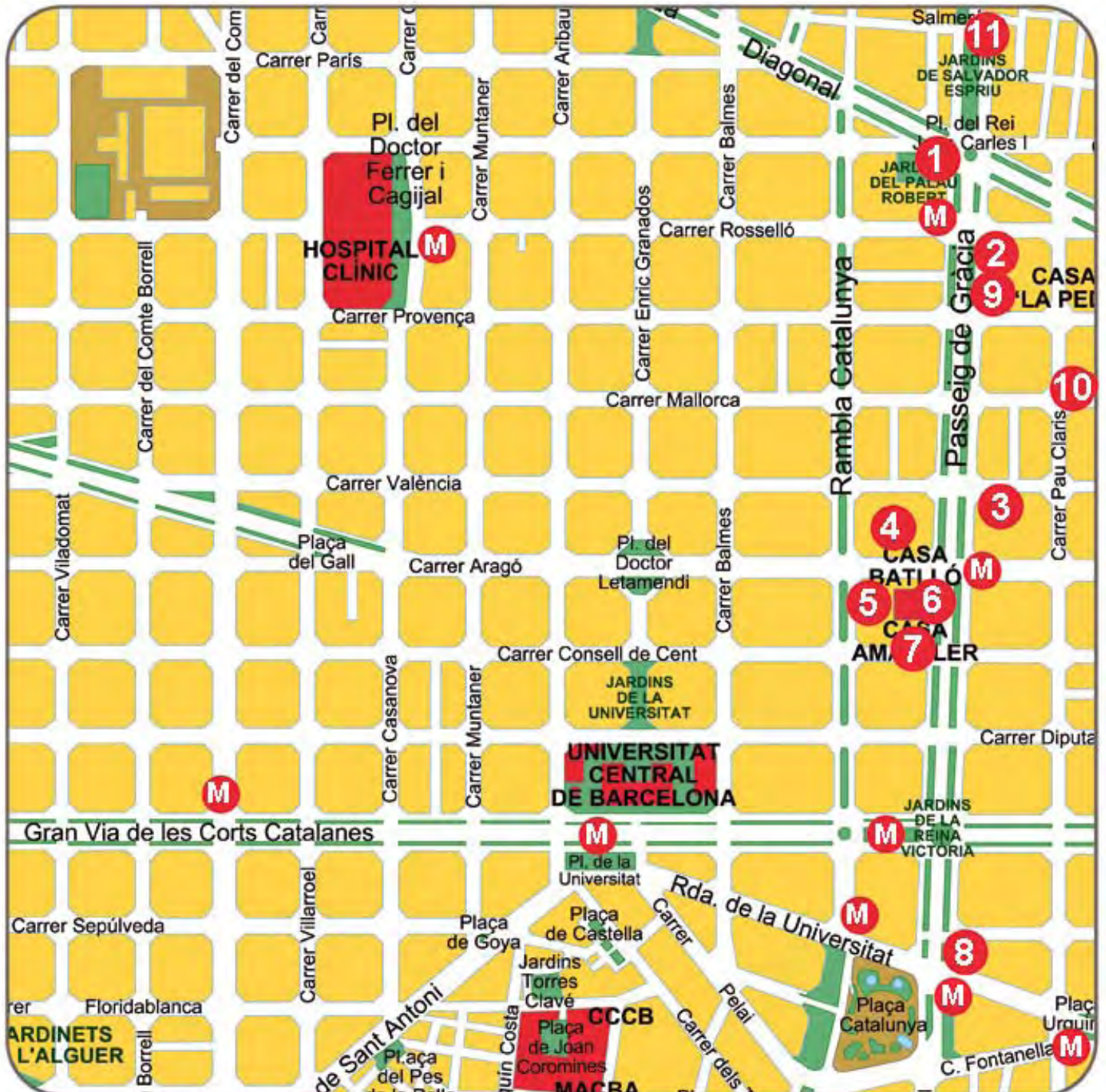
Aragó, 255

Tel. +34 93 487 03 15

www.fundaciotapies.org

Horario: de martes a domingo de 10 a 20h. Lunes cerrado.

Metro: Passeig de Gràcia (L2, L3 y L4)



- 1 Casa Pons i Pascual
- 2 Museu Egipci
- 3 Casa Lleó Morera
- 4 Casa Amatller
- 5 Casa Batlló

- 6 Casa Milà (Pedrera)
- 7 Vinçon
- 8 Palau Robert (Oficina Turisme de Catalunya)



De las plazas de Gràcia a la Diagonal

De las plazas de Gràcia a la Diagonal

El **barrio de Gràcia** es uno de los más carismáticos de Barcelona y también uno de los que ha experimentado una mayor evolución. Durante el siglo XIX no formaba parte de la ciudad en sí, sino que era una especie de pueblo que **quedaba fuera de las murallas que rodeaban el núcleo urbano**. Cuando éstas se derribaron, Gràcia pasó a formar parte de la ciudad.

Actualmente, las calles que delimitan el barrio son la avenida Diagonal, la Via Augusta, Príncep d'Astúries, Traveser de Dalt, Sardanya, Pi i Margall, Córcega i Bailén. En realidad, es un barrio muy amplio en el que se diferencian dos zonas bien marcadas y dos ambientes muy distintos. Uno corresponde al clásico esquema de cuadrículas que trazó Ildelfons Cerdà en el Eixample barcelonés. El otro es el tramo del barrio que hoy ocupa lo que fue la antigua villa de Gràcia y que es donde realizaremos nuestro paseo.

Gràcia tiene esa mezcla especial de **ambiente bohemio y artesano**, por un lado, y moderno y en las **últimas tendencias** por el otro. Parte de la responsabilidad la tienen los mismos barceloneses, que han hecho de la zona un lugar de **ocio nocturno... y diurno** (las fiestas de Gràcia durante el mes de agosto son unas de las más famosas y concurridas de la ciudad) y un espacio que también se aprovecha para reivindicaciones políticas y sociales. Gràcia tiene un carácter propio que se entiende a la perfección con un recorrido por las muchas callecitas y plazas que salen a nuestro encuentro. Para orientarnos en el plano de la ciudad, lo mejor es situar las dos paradas de Metro que

nos llevarán hasta este barrio. Una es Fontana (L3), con salida en la calle Gran de Gràcia; la otra es Joanic (L4) con salida a la **plaza Joanic**. Nos detenemos en ésta, la primera del recorrido, por ser un buen punto de partida para el paseo. La plaza no guarda un interés histórico especial, pero es uno de los principales puntos de partida para todo el que quiera empezar una ruta por el barrio. Destaca que está dedicada a Francesc Pi i Margall, político y escritor barcelonés que llegó a la presidencia de la Primera República Española. La plaza se está reurbanizando casi constantemente (cuenta con un parking subterráneo de vehículos) y se han instalado en ella columpios para los más pequeños y hasta mesas de ping-pong para los que ya no lo son tanto.

Subiendo por la calle Torrent de les Flors se alcanza en pocos minutos la **plaza Rovira i Trias**, dedicada a uno de los arquitectos célebres en Barcelona y lugar de paso para comunicar diferentes calles del distrito. Es un conocido lugar de paso desde la calle Torrent de les Flors hacia otras callecitas que se adentran en el barrio de Gràcia. Podría ser una plaza como todas las demás, pero tiene un detalle muy particular.

En uno de los bancos de piedra que decoran la plaza hay una escultura en hierro de un conocido personaje de la arquitectura catalana, Antoni Rovira i Trias. Es una escultura realizada a tamaño natural, casi como si se tratara de un ciudadano "eterno" que ha decidido descansar en la plaza por la que tantas veces caminó en vida. Hacia el sur se llega a la **plaza de la Virreina**, situada en uno de los extremos de la calle Torrijos, cuando ésta se une con la calle de l'Or. En ella destaca la iglesia parroquial de

Sant Joan que decora una de sus fachadas principales (y en la que se puede entrar para contemplar el altar sacramental, su elemento más señalado). La plaza nació como tal en el año 1878 y justo en una de las calles que suben por su flanco izquierdo se puede ver un elemento curioso. Es una placa en honor al gimnasta Joaquín Blume, hijo de Gràcia, y que murió en un fatídico accidente cuando se encontraba en el esplendor de su carrera.

Por encontrarse en el centro del barrio siempre suele estar bastante concurrida y algunos domingos por la mañana se organizan mercadillos en los que se ponen a la venta casi cualquier artículo imaginable de segunda mano, normalmente artesano.

Es una de las más significativas del barrio y la remodelación que sufrió en 1999 mejoró su aspecto con árboles de diferentes procedencias. También se restauró su fuente, en la que puede verse todavía el antiguo escudo de la villa de Gràcia.

Hacia el norte, siguiendo por la calle Alzina o la calle Ventallat se alcanza la **plaça del Nord**. La plaça del Nord se urbanizó en 1851, cuando Gràcia todavía era una villa independiente de la ciudad de Barcelona. Para recordarlo todavía se conserva su fuente en la que puede verse un lirio dentro de una elipse enmarcada por dos ramas de laurel. Aunque casi pase desapercibido, el símbolo es el antiguo escudo del pueblo de Gràcia y la fuente se conserva casi igual que hace ahora 100 años.

En la plaza también puede verse el edificio de Els Lluïsos de Gràcia, una entidad cultural que funciona desde hace muchos años, en cuya fachada hay esculpido un curioso reloj de sol.

En dirección a la calle Gran de Gràcia se llega a la plaza del Diamant. De hecho, **La Plaça del Diamant** es el título de la brillante novela de la escritora Mercè Rodoreda, llevada también al cine, al teatro e, incluso, a la televisión, por lo que el nombre ha pasado a formar parte del imaginario colectivo de la ciudad. La novela del mismo título cuenta la historia de La Colometa, su entrañable protagonista, y está ambientada en la Barcelona de la posguerra. Actualmente, en la plaza hay una escultura de Xavier Medina-Campeny que recuerde este personaje de ficción.

Desde aquí y por las calles de Astúries, a la izquierda, y Verdi, en dirección al mar, se entra en un entramado de calles que ha visto cómo se revitalizaba su aspecto comercial. Sobre todo, en lo que se refiere a tiendas de moda de jóvenes diseñadores y diseñadoras (no perderse, por ejemplo, los escaparates de Modart, en la calle Astúries, número 34). En la calle Verdi siguen las propuestas comerciales y de ocio (aquí se encuentra uno de los cines con una de las carteleras alternativas más interesantes de la ciudad). Y después de superar la calle de la Perla y la calle Vallfogona se entra en la **plaza de la Revolució** de Setembre de 1868.

Al caminar por la plaza puede sorprender el hecho de que haya varias letras inscritas en el suelo. Al estar bastante separadas entre sí no parecen tener conexión. Sin embargo, no es así. En la parte derecha de la plaza y grabada en el suelo de norte a sur, puede leerse la palabra "revolució" (revolución en castellano). Es un claro ejemplo del carácter reivindicativo que siempre ha tenido el barrio de Gràcia aunque, por lo general, la plaza no respire ese ambiente. Lo que sí puede encontrarse es un espacio lúdico para los más pequeños y varias terrazas y restaurantes.

Muy cerca, tomando la calle Ramon y Cajal a la derecha se llega a la **plaza del Sol**. Es otro de los clásicos espacios en el barrio, presidido por la escultura de Joaquim Camps llamada Astrolabi. Después de atravesar Travessera de Gràcia y por cualquiera de las callecitas que se



entrecruzan se llega a la **plaza Rius i Taulet**, auténtico centro administrativo e histórico del barrio.

Aquí se levanta la famosa torre del reloj, que también recibe el nombre de campanario de Gràcia. Se trata de una torre coronada por un

reloj de cuatro esferas que se levantó para que pudiera ser visto desde cualquier punto de la antigua villa. Su artífice fue el arquitecto Antoni Rovira i Trias. En el interior del reloj,



espacio en el que manifestar su cultura. De hecho, la famosa rumba o baile de estilo flamenco, no es en absoluto de origen andaluz como se puede pensar a primera vista. La rumba nació en Cataluña y uno de sus primeros artífices fue el maestro Gato Pérez, a quien una placa en la plaza rinde homenaje.

Y para demostrar que también hay lugar para los espacios más modernos, nada mejor que acabar el paseo por Gràcia en la **plaza John Lennon**, una de las más recientes del barrio y también de las más tranquilas. Se encuentra muy cerca del mercado de la calle Travessera de Gràcia y se inauguró en 1993 para comunicar las calles Puigmartí, Quevedo y Milà i Fontanals.

Al hablar de todos los paseos que pueden realizarse en el barrio de Gràcia no podemos olvidar la que es su calle principal: Gran de Gràcia. Aquí se concentra la mayor actividad del barrio y se combina el ambiente señorial de muchos edificios con el bullicio típico de los comercios. Bajando la calle Gran de Gràcia en línea recta se llega a la avenida Diagonal (superada ésta comienza el Passeig de Gràcia), pero aún habrá que hacer otra parada.

La parte de la calle más cercana a la Diagonal



justo enfrente del ayuntamiento hay una escalera en forma de espiral que permite ascender hasta la maquinaria del reloj, construida por Albert Billeter, suizo de nacimiento y que fue el responsable del uso de los relojes eléctricos en España. En la plaza también hay lugar para el recuerdo a uno de los momentos más entrañables del barrio. Una placa recuerda una de las torres humanas que los "Castellers" (una de las grandes tradiciones vivas de Cataluña) levantaron en esta plaza, justo al lado de la torre del reloj. Siguiendo por la calle Torrent de l'Olla y tomando a la izquierda la calle Siracusa se alcanza la **plaza del Poble Romani** y, en pocos metros, la **plaza del Raspall**. Aquí se concentra la mayoría de población gitana que vive en el barrio y que ha encontrado en el lugar un

se conoce como los **Jardinets de Gràcia**. Se trata de una agradable "isla" verde decorada con dos esculturas y que siempre ha tenido en la ciudad fama de lugar reivindicativo. Históricamente aquí han tenido lugar numerosas y reuniones-protesta con fines políticos. Hoy en día es una zona bastante más tranquila aunque, ocasionalmente, no faltan las citas de grupos que quieren manifestar sus ideas y eligen el lugar para hacerlo.

Justo en su esquina se encuentra el hotel **Casa Fuster**, el único de la ciudad y de toda España catalogado como hotel de cinco estrellas, gran lujo y monumento. El edificio es obra del arquitecto modernista Lluís Domènech i Montaner y su espectacular cafetería, probablemente, la más bonita de la ciudad. Eso sí, al

TAKE OFF
GUIDES



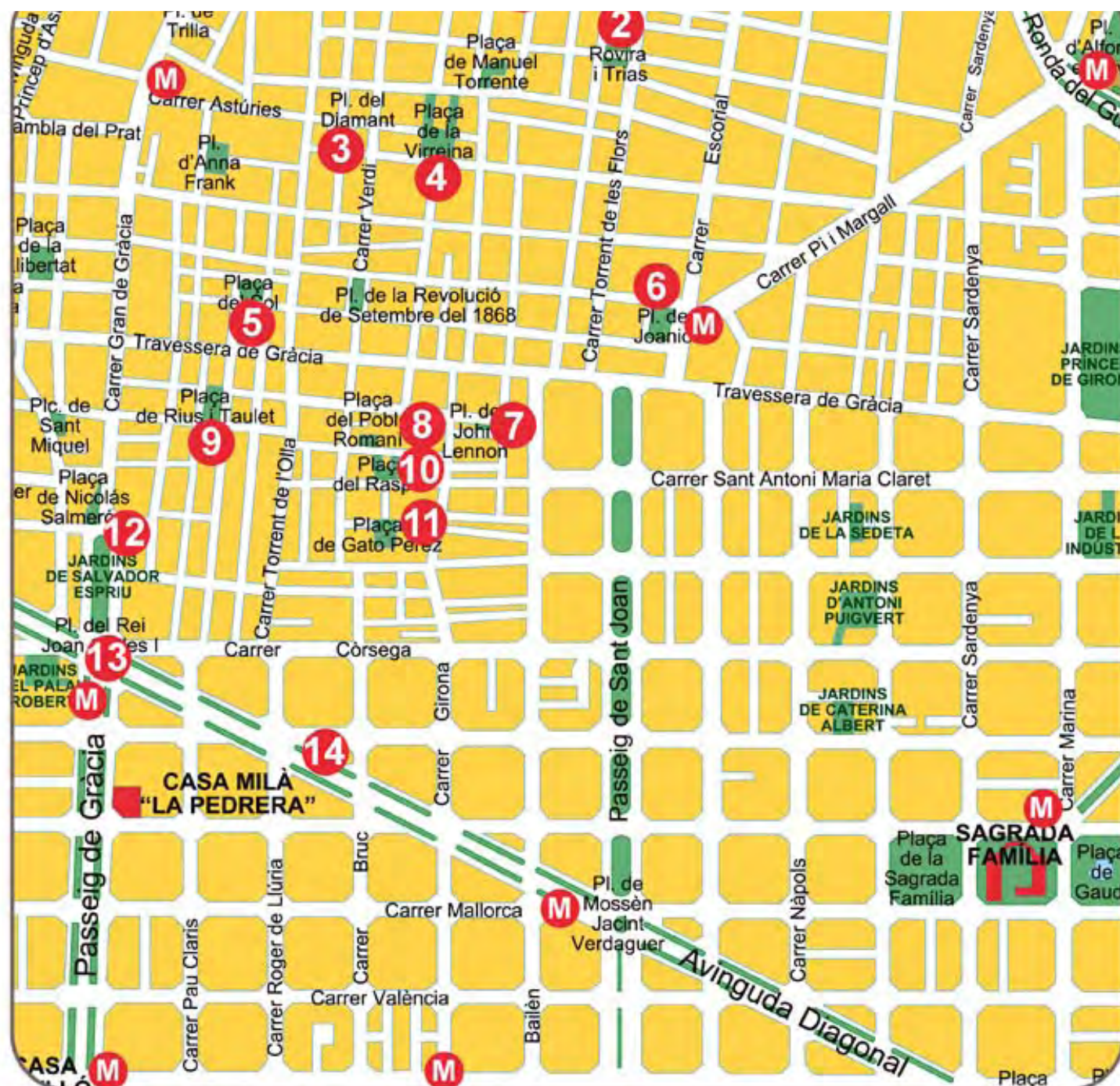
www.takeoffguides.com

BARCELONA

pedir las consumiciones hay que recordar la categoría del hotel porque los precios, claro, también son cinco estrellas (un café con leche, 6 €). Al llegar al cruce de la avenida Diagonal con Gran de Gràcia encontramos otro lugar curioso, el **Cinc d'Oros** (o Cinco de Oros, en castellano). Recibe este nombre por el diseño de la original plaza, similar a la carta del cinco de oros en los naipes españoles. En el centro del cruce se levanta un obelisco (llamado popularmente lápiz por su forma) y alrededor hay cuatro grandes farolas, una en cada esquina. El lugar ha sufrido varias remodelaciones con los años y actualmente es un importante nudo

viario por el que circulan constantemente peatones, autobuses, coches, etc. No es que merezca una visita en sí mismo, pero sí que será fácil pasar por este cruce en numerosas ocasiones, así que siempre es interesante conocer cuál es su origen. Una vez en la avenida Diagonal, y de cara al mar, si seguimos hacia la derecha llegaremos a la plaza Francesc Macià, otro de los nudos viarios urbanos. A la izquierda nos iremos adentrando en el Eixample hasta enlazar con otros paseos de interés como el que puede realizar en el Passeig de Sant Joan. Cerca de aquí hay otro de los monumentos que no nos podemos perder en la visita: la **Casa de les Punxes** (Avda

Diagonal, 416). También se conoce con el nombre de **Casa Terrades** y es una de las construcciones más curiosas del arquitecto Joseph Puig i Cadafalch. Aunque el artista se caracterizó por su tendencia modernista la casa es de un estilo muy peculiar, entre medieval y nórdico. Sus torres acabadas en punta le han dado su nombre actual y aunque la casa es de propiedad privada y no puede visitarse el interior, la fachada por sí misma ya vale la pena.



1 Casa Punxes

2 Casa Fuster

3 Cinc D'Oros

4 Plaça de Gato Pérez

5 Plaça del Raspall

6 Plaça del Poble Romani

7 Plaça Rius i Taulet

8 Plaça del Sol

9 Plaça de John Lennon

10 Plaça de la Revolució

11 Plaça del Diamant

12 Plaça de la Virreina

13 Plaça Joanic

14 Plaça Rovira



Un paseo por La Rambla

Para empezar la ruta por La Rambla, lo mejor es situarse en el centro mismo de la ciudad, en la Plaça Catalunya. Aquí comienza el primer tramo del paseo, el conocido como Rambla de Canaletes.

Rambla de Canaletes

El nombre proviene de la fuente del mismo nombre situada al principio de la avenida, en su lado derecho. Tan popular se ha hecho esta fuente, considerada como un símbolo de la ciudad, que quizá, a primera vista, puede decepcionar al viajero. Sin embargo, su historia justifica su fama, ya que los orígenes de la fuente actual son unos antiguos abrevaderos que ya existían cuando Barcelona aún estaba amurallada. Cuando estos canales se sustituyeron por la fuente que puede verse hoy, más moderna, surgió la leyenda que dice que todo el que bebe de su agua siempre regresa a la ciudad. En cualquier caso, la fuente se ha convertido en un punto de encuentro para visitantes y locales y también es conocida por otro hecho popular en Barcelona: siempre que el Barça consigue algún triunfo, los aficionados se concentran en la fuente de Canaletes para celebrarlo y demostrar la sentencia que asegura que "el Barça es más que un club". En esta parte de La Rambla (y también en las siguientes) será fácil encontrar a ambos lados unas sillas de hierro perfectamente ordenadas para descanso del viajero. Son una buena solución para los amantes de los paseos, pero todo tiene un precio y, claro, siempre hay quien ha sabido aprovechar que hay quien no duda en pagar algún que otro euro por el hecho de disfrutar del paisaje de La Rambla. Siguiendo la bajada pueden verse curiosos establecimientos, sobre todo, dedicados a los omni-

presentes souvenirs y otros más interesantes de antiguos instrumentos musicales. En la primera calle que aparece a nuestra derecha bajando La Rambla, la calle Tallers, también se puede entrar en uno de los locales de copas más emblemáticos de la ciudad: la coctelería Boadas. Fue el primer establecimiento que sirvió combinados alcohólicos en la ciudad. Eso, su solera y el hecho de que personajes de la farándula acostumbran a frecuentar la coctelería ha hecho que su fama se mantenga hasta hoy. Las calles que aparecen a ambos lados de La Rambla nos llevarían a otras zonas comerciales de la ciudad (hay que recordar que a la izquierda se abre el Barri Gòtic y a la derecha el barri del Raval), pero nuestro itinerario sigue en línea recta.

Rambla dels Estudis

El siguiente tramo es el conocido como la Rambla dels Estudis. El nombre no le hace justicia actualmente, ya que aquí se levantaba en el siglo XV la primera Universidad con la que contó la ciudad y que fue destruida en el siglo XIX. En esta parte de La Rambla es donde se concentran las típicas tiendas en las que pueden adquirirse casi todo tipo de aves domésticas, por lo que, popularmente, también se conoce como Rambla dels Ocells (de los pájaros, en español). Uno de los primeros edificios de interés que aparece en la parte derecha es el Teatre Poliorama. Su construcción es moderna (con una reforma del grupo de arquitectos Bohigas, Martorell y Mackay, responsables también de la Vila Olímpica), pero se encuentra en los bajos del antiguo edificio de l'Acadèmia de les Ciències i les Arts, construido en 1883. Después de pasar la calle Pintor Fortuny, tam-

bién a la derecha, llegamos a la iglesia de Betlem, haciendo esquina con la calle del Carme. Es uno de los mejores ejemplos del gótico catalán, con una única nave grande y espaciosa en su interior. Aunque un incendio en el año 1936 destruyó buena parte de su belleza original conviene detenernos y hacer una visita al templo ya que, en muchas ocasiones, su nave se convierte en sala de exposiciones temporales.

Rambla de les Flors

Siempre en dirección al mar entramos en la parte de La Rambla que, para muchos, es la más especial. Se trata de la Rambla de les Flors (también llamada Rambla de Sant Josep) y que durante el siglo XIX era el único lugar de la ciudad en el que se podía adquirir flores. Aquí se concentran la mayoría de quioscos de libros y prensa internacional que, por lo general, permanecen abiertos las 24 horas del día. Y cómo no, también las tiendas de flores que han convertido en este tramo de La Rambla en la calle en la que más flores se pueden encontrar por metro cuadrado en todo el mundo. Como anécdota cabe decir que, en el siglo XIX, los tenderetes de flores de La Rambla se convirtieron en lugar de tertulia improvisada de intelectuales. Como ejemplo, el pintor impresionista Ramon Casas, uno de los asiduos, encontró en una de estas floristas a la que después sería su esposa. No faltan tampoco aquí los artistas callejeros que amenizan el paseo, ya sea con números musicales o actores que decoran La Rambla en forma de esculturas humanas. Las hay para todos los gustos representando personajes de cualquier tipo y pueden permanecer inmóviles durante horas. Para verlas en movimiento basta

con echar mano al bolsillo y regalarles alguna moneda. No tardarán en demostrar su agradecimiento. A la derecha llegamos al Palau de la Virreina, construido por Manuel Amat i Junyent, virrey de Perú, que regaló este palacio a su mujer e hizo que llevara su nombre. No se conoce con exactitud quién fue el arquitecto creador, pero el palacio es de una gran elegancia y actualmente funciona como sala de exposiciones, conferencias y tertulias. Un poco más adelante, los aromas que se perciben y el bullicio que se observa nos indican la presencia de otro punto de interés: el mercado de la Boqueria (ver capítulo Mercados). Es el más famoso de la ciudad, todo un mundo en sí mismo y la visita es imprescindible, tanto por su valor arquitectónico como por su ambiente. Al final de La Rambla de les Flors, en la parte izquierda, aparece uno de los edificios más singulares de esta avenida: la Casa Bruno Quadros. Se conoce también como la Casa de los Paraguas, ya que vendiendo este objeto se hizo millonario el propietario del edificio y varios paraguas decoran la fachada. Es un edificio entre excéntrico y original donde también

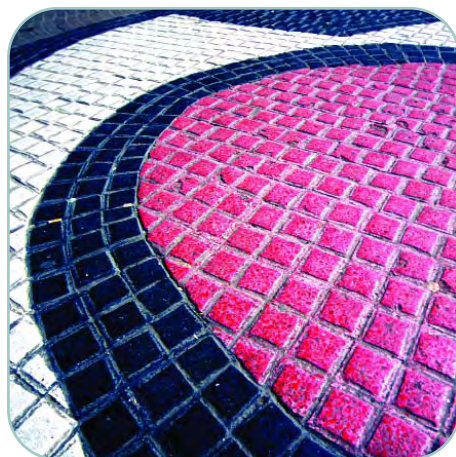


destaca la figura de un dragón chino en la esquina que vigila amenazante a todo el que pasea.

Rambla dels Caputxins

La señal que marca el inicio de la Rambla dels Caputxins es una auténtica obra de arte al aire libre. En el suelo se puede contemplar un enorme mosaico obra del artista Joan Miró y unos metros más adelante se llega a uno de los edificios imprescindibles en la ciudad, sobre todo, para los amantes de la ópera. El Gran Teatre del Liceu se levanta en La Rambla reconstruido fielmente después del incendio que sufrió en 1994. Durante muchos años, aquí se concentraba la burguesía más selecta de la ciudad en las noches de ópera. Actualmente, disponer de una localidad fija en el Liceu durante toda la temporada sigue siendo signo de distinción en la ciudad, pero los tiempos han cambiado y la ópera ya es un arte elitista, como sucedía en el siglo XIX. De hecho, en el escenario del Liceu

han actuado otros artistas que nada tienen que ver con el canto lírico. Justo enfrente del Liceu se encuentra el Cafè de l'Òpera, uno de los más antiguos que se conservan en Barcelona, normalmente frecuentado por turistas e intelectuales. Siguiendo nuestro camino y adentrándonos tan sólo unos metros en la calle Nou de la Rambla alcanzamos el Palau Güell. Se trata de una de las primeras obras que construyó Antoni Gaudí por encargo de su amigo y mecenas Eusebi Güell. Se acabó en el año 1889 y su fachada es de una espectacular piedra blanca con los imprescindibles elementos modernistas. En su interior, la gran protagonista es una

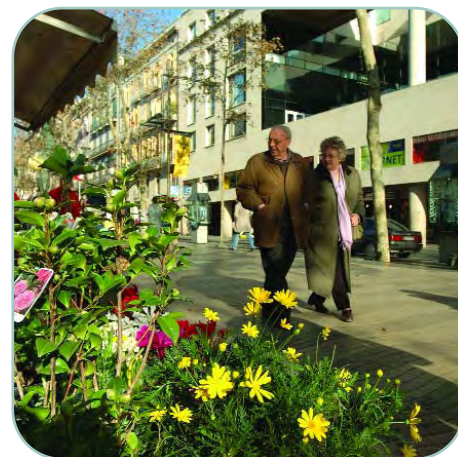


monumental escalera de mármol que llega hasta el piso superior, coronado por una elegante cúpula.

Rambla de Santa Mònica

Entramos ahora en el último tramo de La Rambla antes de alcanzar el puerto, la Rambla de Santa Mònica. En el lado derecho aparece otro teatro de excepción en la ciudad, el Teatre Principal. Sus orígenes datan del siglo XVI, cuando se construyó en la ciudad para funcionar como institución de caridad. De nuevo un incendio fue el culpable de destruir el edificio y después de varias remodelaciones hoy se asoma a La Rambla adornado con bustos de actores y actrices antiguos. Pasada la calle Arc del Teatre, antesala del barrio chino de la ciudad, se llega al Centre d'Art Santa Mònica, justo al lado de la iglesia del mismo nombre. Antiguamente, este centro fue un convento y hoy en día funciona como sala de exposiciones. El final de La Rambla todavía nos tiene reservada una agradable sorpresa: el edificio de las Drassanes. Son las más grandes de tipo medieval que pueden verse en todo el mundo y el edificio del gótico civil más importante de la ciudad. Después de una acertada remodelación, actualmente están abiertas al público y parte de sus instalaciones están ocupadas por el Museu Marítim. El final de La Rambla está marcado también por otro monumento de excepción, el de homenaje a Cristòfor Colom. Commemora el hecho de que la primera presentación del

navegante a los reyes católicos antes de su viaje a América se realizara en Barcelona. Se ha convertido en uno de los símbolos de la ciudad, la figura de Cristóbal (o Cristòfor, en catalán) Colón está situada en lo alto de una columna de hierro y en su interior hay un ascensor que sube hasta la parte más alta y ofrece una agradable panorámica de la ciudad. Superado el monumento a Colón se llega al puerto y aquí, como siempre y día tras día, esperan las Golondrinas. Son unas típicas barcas pesqueras que funcionan actualmente como atracción turística recorriendo el litoral de la ciudad (con la apertura de la zona del Fòrum 2004 han ampliado su



recorrido). Aunque hoy en día estos itinerarios marítimos también se pueden realizar en modernos catamaranes cubiertos, ninguna embarcación supera el encanto de las Golondrinas.

Rambla de Mar

Si se prefiere caminar hasta la zona que Barcelona ganó al mar en el año 1992 hay que atravesar la Rambla de Mar. Es una pasarela de madera que se sostiene sobre el agua gracias a unos modernos brazos de hierro y que pone la nota moderna a la gran tradición del paseo. La Rambla de Mar acaba en el Moll d'Espanya donde, desde hace años, funciona un centro comercial (Maremagnum) y también se ha instalado el IMAX o sala de cine en tres dimensiones y el Aquàrium de la ciudad.

Información Útil

Museu Marítim

Avda de les Drassanes, s/n

Tel. +34 93 342 99 20

Horario: de lunes a domingo de 10 a 19h

Precio: 5,40 €. Entrada gratuita el primer sábado de cada mes por la tarde

Metro: Drassanes (L3)

www.diba.es/mmaritim

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com
BARCELONA

Museu de Cera

Passatge de la Banca, 7

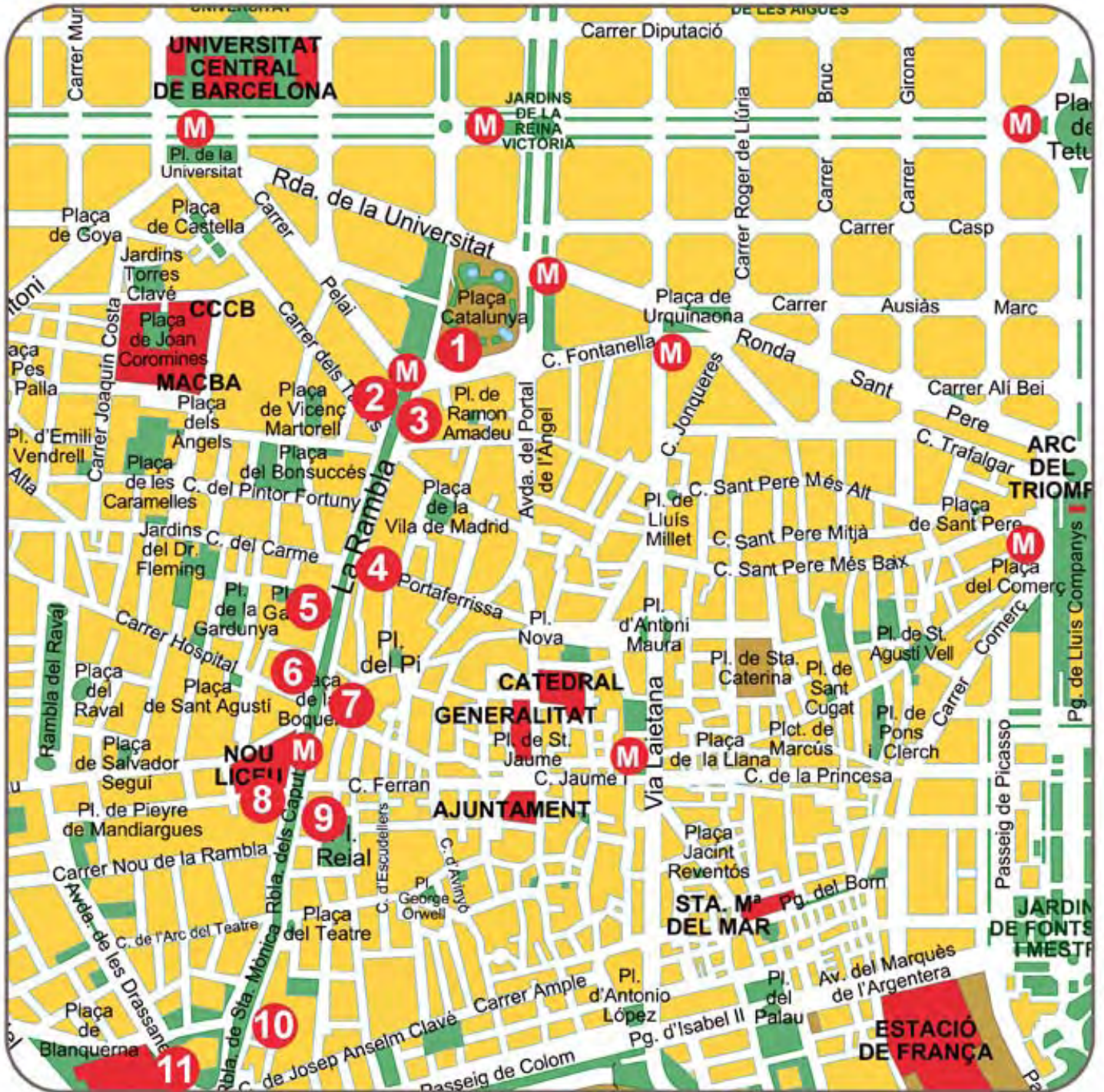
Tel. +34 93 317 26 49

Horario: de 10 a 13:30h y de 16 a 19:30h. Sábados, domingos y festivos de 11 a 14h y de 16:30 a 20:30h

Precio: entrada general 6,65 €

Metro: Drassanes (L3), Liceu (L3)

www.museocerabcn.com



1 Monument a Francesc Macià

2 Font de Canaletes

3 Teatre Poliorama

4 Carrer Portaferrisa

5 Palau de la Virreina

6 Mercat de la Boqueria

7 Casa dels Paraigues

8 Plaça Reial

9 Liceu

10 Museu Marítim de Barcelona

11 Monument a Colom



Barceloneta y la Vila Olímpica

Que Barcelona es una ciudad mediterránea nadie lo pone en duda. Sin embargo, fueron los propios barceloneses los que, durante años y años, vivieron de espaldas al mar olvidando un litoral que hoy en día es de los principales atractivos de la ciudad. La ciudad tiene cuatro kilómetros de playas que reciben el nombre de Sant Sebastià, la Barceloneta, Nova Icària, Bogatell, Mar Bella y Nova Mar Bella y que reciben cada año la visita de unos siete millones de personas.

La rehabilitación del litoral comenzó con las obras precedentes a los Juegos Olímpicos de 1992 y renovaron la fachada marítima de Barcelona. Gracias a esta actuación, donde antes sólo había fábricas o zonas semi-olvidadas ahora se puede disfrutar de completas playas con todos los servicios necesarios. Estos cambios beneficiaron, sobre todo, a dos barrios de la ciudad: la Barceloneta, antigua zona de pescadores, y la Vila Olímpica, una nueva zona urbanizada que, como su nombre indica, nació con motivo de este acontecimiento deportivo.

LA BARCELONETA

La Barceloneta fue una zona prácticamente deshabitada hasta mediados del siglo XVIII. Por su cercanía al mar, los pescadores fueron los primeros en establecerse en esta parte de la ciudad, aunque sus condiciones eran realmente precarias. En 1754 se empezaron a construir las primeras casas y el barrio se llenó de **pescadores** y de gente relacionada con la actividad portuaria de la zona. Actualmente, el barrio sigue teniendo ese aire de pueblo ajeno a la ciudad que siempre le ha caracterizado. Pero el

ambiente ha cambiado mucho, sobre todo, en verano. Su playa es una de las más animadas de la ciudad tanto de día como de noche, cuando abren los **chiringuitos y bares musicales** instalados en la misma arena donde se puede ir a cenar o a tomar una copa hasta altas horas de la madrugada.

Junto a esta cara moderna, la Barceloneta sigue oliendo a sal y a ambiente marinero. Para muchos es todo un lujo que todavía se conserve un barrio de este tipo en una ciudad como Barcelona. Y es que resulta algo extraño que junto a calles estrechas, húmedas y ennegrecidas por el salitre, convivan alguno de los mejores restaurantes de la ciudad y atraquen lujosos barcos.

La estación de metro de Barceloneta (L4) es un buen punto de partida para cualquier itinerario por la zona. También se puede descubrir el barrio tomando Las Golondrinas, las típicas embarcaciones que salen desde el puerto frente al monumento a Colón. Sin embargo, así sólo se podrá descubrir su franja marítima y el encanto de este barrio está en perderse por sus callejuelas.

Desde el edificio del Palau de Mar comienza la ruta por el Passeig Joan de Borbó. En el Palau de Mar se encuentra actualmente el **Museu d'Història de Catalunya** (Plaça Pau de la Vila, 3. Tel. 932 254 700). El museo muestra una exposición permanente sobre la historia de Cataluña, desde la época de la prehistoria hasta su industrialización, la época de la dictadura o el momento democrático actual. Además, la terraza de su cafetería es un excelente mirador

sobre el barrio y el puerto. Muy cerca del museo, junto al Moll dels Pescadors, se levanta la **Torre del Reloj**. Se trata de la construcción más antigua de la zona, ya que se construyó en el año 1772 y funcionó como el faro del puerto hasta mediados del siglo XIX. Cuando el puerto se modernizó, las tareas del faro dejaron de ser necesarias y para mantener su silueta, la torre se transformó en reloj. El atardecer es la mejor hora para acercarse al lugar, ya que los barcos pesqueros comienzan a atracar a partir de las cinco de la tarde y, del mismo modo que en varios pueblos pesqueros de la costa, en Barcelona también se celebra la subasta de pescado. Tiene lugar en el edificio de la Llotja y, aunque no será fácil que nos dejen acceder, no se pierde nada por intentarlo.

Desde aquí y en dirección a la playa, el barrio se abre a la parte izquierda con su aspecto más tradicional. Balcones con la ropa tendida, comercios de todo tipo, bodegas, bares y restaurantes de tanto nombre como el Can Solé (Sant Carles, 4), un establecimiento centenario con el mejor sabor marinero de la zona.

La Barceloneta es uno de los mejores lugares de la ciudad para probar pescado fresco. Y si se prefiere comer renunciando al menú habrá que elegir las tapas. La más típica del lugar es la bomba, una bola de patata rellena de carne y acompañada de salsa picante o el clásico all i oli. No se recomienda para paladares delicados, pero siempre se puede refrescar la garganta con una caña, un vaso de cerveza de barril que siempre se sirve muy fresco.

Por la antigüedad del barrio tampoco faltan

aquí las iglesias, como la barroca de Sant Miquel del Port en la plaza de la Barceloneta. Los amantes del flamenco también tienen que hacer una parada obligatoria en la fuente que hay cerca de la calle Sant Carles. Se construyó en homenaje a la bailaora Carmen Amaya, nacida en este barrio cuando La Barceloneta también era lugar de gitanos y chabolas. En la década de los sesenta, las chabolas se desmantelaron, pero a los recuerdos cuesta más hacerlos desaparecer.

Cuando se alcanza la playa, el ambiente cambia. La Barceloneta es hoy un lugar cosmopolita que, en verano, alcanza su máxima expresión. Su playa es de las más vivas de la ciudad y mientras los bañistas se tienden a tomar el sol, no falta quien se ofrece para hacer masajes o vender bebidas frescas (incluso, donuts). Otros prefieren poner la música a tope y bailar al ritmo de sones cubanos y no falta quien se atreve a hacer volar cometas a pesar de la



afluencia de público. El resultado es que, aunque la playa suele estar abarrotada, aquí hay sitio para todos.

La Barceloneta también comunica con el **Port Vell**, la porción de ciudad que Barcelona ganó al mar, y a la que también se puede acceder desde la pasarela que comienza al final de la Rambla. Aquí se encuentra un activo centro comercial con tiendas de todo tipo, restaurantes y bares musicales, que comparten espacio con dos de los museos o centros culturales más novedosos de la ciudad: el IMAX y el Aquàrium.

El **IMAX** (Moll d'Espanya, s/n. Tel. 932 251 111) es el cine más moderno de la ciudad, donde pueden verse películas en tecnología Imax, Omnimax y 3D. ¿Alguien se imagina un viaje en tres dimensiones por el interior del cuerpo humano o escuchar los ritmos de Carlinhos Brown con la mejor calidad de sonido?. Aquí es posible. El **Aquàrium** (Moll d'Espanya, s/n. Tel. 932 217 474) es el acuario

más grande Europa y donde se puede descubrir el mayor número de vida marina del Mediterráneo. El espacio se compone de 20 enormes tanques y un espectacular túnel transparente por el que se puede pasear... entre tiburones. La última sección inaugurada, Explora, incorpora actividades interactivas dedicadas, sobre todo, a los niños para que, además de ver el ecosistema marino, puedan tocarlo e investigarlo.

LA VILA OLÍMPICA

Es uno de los barrios más nuevos de la ciudad, el que nació con motivo de los **Juegos Olímpicos** del 92 (aquí estuvieron alojados muchos de los deportistas que llegaron a la ciudad para el acontecimiento antes de que los pisos se pusieran a la venta). El barrio fue diseñado por el conjunto de arquitectos Martorell, Bohigas, Mackay y Puigdomènech, los encargados de crear en la ciudad una zona residencial que, antes, sencillamente no existía.

Dos edificios se han convertido en símbolos de La Vila Olímpica. Uno es el **hotel Arts**, obra de los arquitectos Bruce Gram. y Frank O. Gehry, con 456 habitaciones de lujo junto al mar. El otro es la **torre Mapfre**, construida según diseño de Iñigo Ortiz y Enrique de León. Está destinado a oficinas y en su planta baja hay un centro comercial.

Junto a las torres se encuentra la **Plaça dels Voluntaris**, con una fuente gigante, y hacia el mar, muy cerca del hotel Arts, se levanta una de las esculturas más características de la zona: el Pez de Oro. Como el hotel, también es obra de Frank O. Gehry y está construido a base de placas de metal que cambian de color en función de la luz del sol.

El barrio se caracteriza por el equilibrio conseguido entre los edificios y las zonas verdes. Así, un corto paseo nos lleva hasta los jardines de Atlanta, donde se puede ver la **chimenea de Can Folch**, una de las más antiguas de Barcelona. En la calle Salvador Espriu se ve



una fuente que es todo un ejemplo de arquitectura contemporánea. Sus artífices fueron el escultor canario Juan Bordas y el arquitecto Oscar Tusquets, uno de los nombres catalanes más reconocidos a nivel internacional y que ha colaborado en sus diseños con artistas de la talla de Salvador Dalí.

Junto a los parques de la Vila Olímpica cruza la Ronda del Litoral, normalmente, con un tráfico intenso. Sin embargo, no será ningún problema en el paseo ya que para cruzarla aparecen soluciones como los puentes de madera del Parc dels Ponts, donde también hay un agradable lago para disfrutar de un descanso. La ruta por el barrio puede terminar en la plaza de los Campions (o campeones). En el suelo pueden verse las 257 medallas conseguidas en los Juegos Olímpicos de 1992 y no faltan los deportistas que, al modo de las estrellas de Hollywood, dejaron en esta plaza la huella de su mano.

La Vila Olímpica no sería lo que es sin el **Port Olímpic**. Aquí recalcan durante todo el año numerosas embarcaciones deportivas, pero para el público local y los turistas, la zona es mucho más. A pie del puerto se concentran numerosos bares y restaurantes que, por la noche, vuelven a abrir sus puertas como bares de copas y discotecas. En poco tiempo se convirtió en una de las zonas más animadas de la ciudad, aunque hay quien piensa que en la zona hay demasiada aglomeración durante los fines de semana y prefiere otros lugares más tranquilos.

Los menos noctámbulos prefieren acudir al Port Olímpic por las mañanas, sobre todo, los domingos. Una de las mejores opciones es recorrer el lugar en bicicleta y aprovechar para hacer deporte. Si se va tan sólo a pasear será muy difícil no detenerse en alguno de los tenderetes artesanos que se colocan en el puerto los fines de semana y donde puede encontrarse casi de todo.



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

INFORMACIÓN ÚTIL

Museu d'Història de Catalunya

Pl de Pau Vila, 3 - Palau de Mar

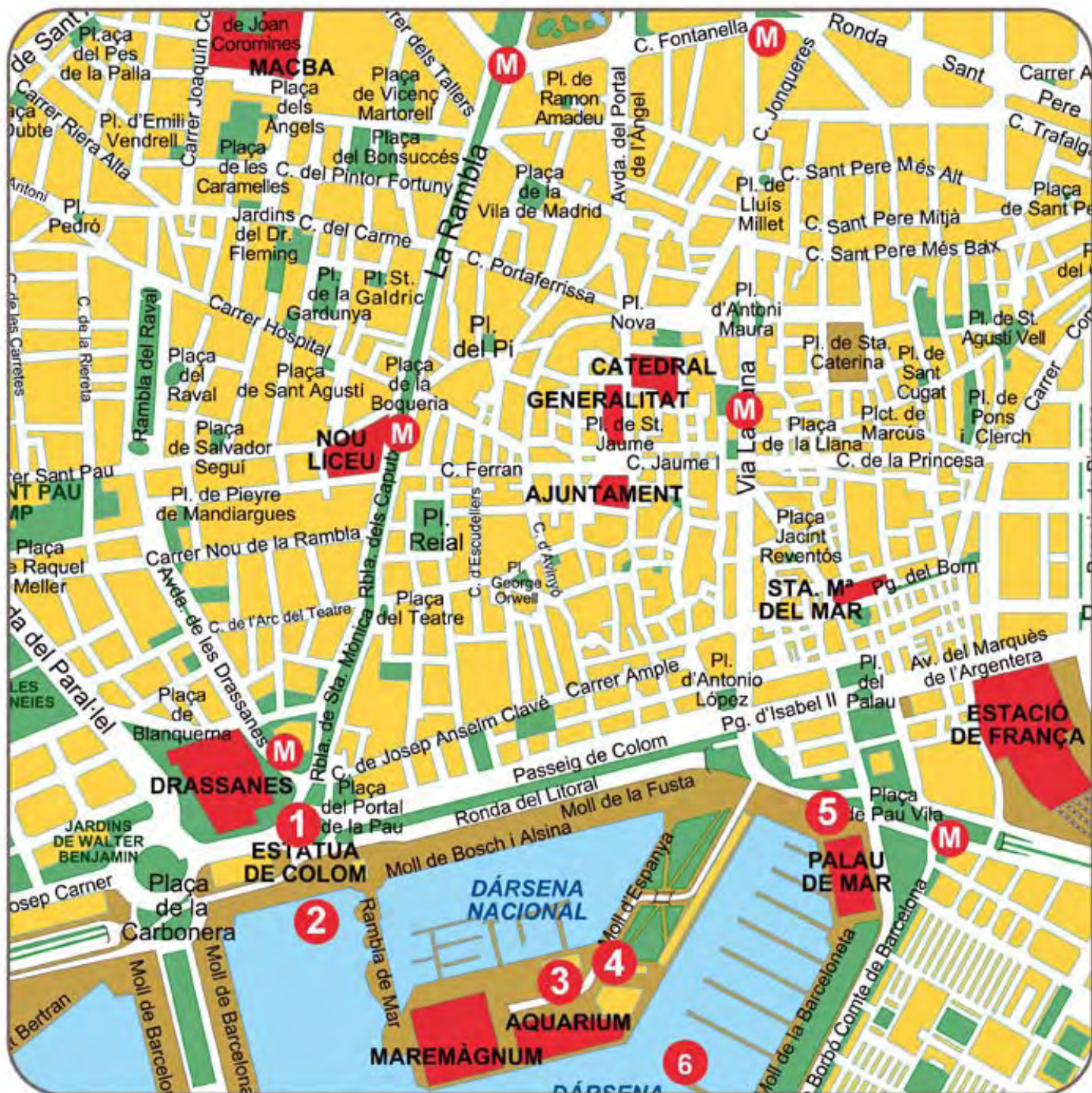
Tel. +34 93 225 47 00

www.mhcat.net

Horario: de martes a sábado de 10 a 19h. Miércoles hasta las 20h. Domingos y festivos de 10 a 14:30h. Cerrado los lunes no festivos.

Precio: 3 € Entrada gratuita el primer domingo de cada mes

Metro: Barceloneta (L4)



1 Monument a Colom

2 Golondrinas

3 Aquarium

4 IMAX

5 Museu d'Història de Catalunya

6 Torre del Relloge



La Ribera el Born y el Raval Modernos y Esnobs

¿Pueden algunos barrios concentrar las calles más antiguas de la ciudad y, a la vez, los locales más modernos del momento? En Barcelona, sí. La Ribera, El Born y El Raval son los mejores ejemplos de ello. Tres zonas distintas y, a la vez, similares en tendencias que han congregado al público más "fashion" de la ciudad. De un tiempo a esta parte, todo el que presume de estar a la última tiene que dejarse caer por aquí. La hora del día es indiferente.

Durante el día hay que callejear entre tiendas de ropa o muebles de diseño, joyerías de autor, galerías de arte o antiguos talleres. Por la noche llega la hora de las copas y abren los restaurantes minimalistas y los bares más modernos. El derecho de admisión no suele ponerse en práctica porque en la mayoría de locales no se paga entrada, pero mejor tener unas pistas para no equivocarse en el ambiente. Se recomienda llevar ropa cara y de firma, cuanto más internacional y menos conocida mejor, porque aquí lo que prima es la originalidad. Abunda el público joven y no tanto (entre 25 y 50 es la amplia media), bohemios, turistas, locales, intelectuales... e intelectualoides, porque no hay que olvidar que aparentar también cuenta.

En Barcelona faltó durante años una zona así: moderna, cultural, lúdica, cutre en algunos rincones y modernísima en otros. Ahora que existe se ha convertido en el área más "in" de la ciudad y nadie quiere perdersela.

Para situar los barrios, mejor tomar un mapa como referencia. La Ribera (en realidad, El Born es una parte de este barrios) se abre a la

izquierda de la calle Via Laietana bajando en dirección al mar y llega hasta el parque de la Ciutadella. Para acceder al Raval hay que situarse en La Rambla y tomar cualquiera de las calles que salen a la derecha (Tallers, Hospital, etc.) para perderse en el interior.

LA RIBERA Y EL BORN

La Ribera nació como barri ohace cientos de años alrededor de la antigua iglesia de Santa María de les Arenes (los orígenes de la actual Santa María del Mar). Aquí se congregaban gentes de oficios diversos, ya que la expansión económica de Cataluña por el Mediterráneo en época de Jaume I dio momentos prósperos a Barcelona. No todos los tiempos fueron buenos, pero el barrio como tal se fue ampliando y alternó épocas de esplendor con otras de duras miserias.

Actualmente, los límites entre La Ribera y el Barrio Gótico los marca la Via Laietana. En esta misma calle, muy cerca de la Plaça Urquinaona, es donde empieza el paseo. Bajando la calle a la izquierda, casi escondido, se encuentra el **Palau de la Música Catalana** (Sant Francesc de Paula, 2). Es un espectacular ejemplo modernista de la ciudad, una sala para conciertos de excelente acústica e impresionante fachada. Su arquitecto, Lluís Domènech i Montaner, cubrió la fachada y la enorme cúpula de mosaicos de colores. Además, también pueden verse elegantes bustos de figuras de la música como Bach, Beethoven o Wagner. En el interior, llama atención la escalera construida en vidrio y una vez en la sala de conciertos,

todo son alusiones a la belleza de la naturaleza. Domènech i Montaner diseñó así la sala para huir de la industrialización del momento, así que abundan los rosetones en flor, las figuras femeninas y las columnas muy decoradas.

Adentrándonos en el barrio hay que llegar hasta la imprescindible **calle Montcada**. Estamos en el núcleo de la Barcelona medieval, donde entre los siglos XIV y XVI los comerciantes ricos instalaron sus palacios. Uno de los más interesantes es el Palau del Marquès de Llió que, aunque ha sido reformado en varias ocasiones, aún mantiene el encanto de la época. Actualmente aquí se encuentra el **Museu Textil i d'Indumentària**, además de un agradable café-restaurant en el que, a menudo, se celebran conciertos de jazz y actuaciones en directo. En una pequeña tienda que hay en la entrada se puede encontrar casi de todo en objetos de diseño (algo típico del Born): botones, peluches, ropa de marca, bisutería, accesorios de oficina, etc.

Justo enfrente de este palacio hay otro museo, probablemente, el más visitado de la ciudad. Se trata del **Museu Picasso** (Montcada 15-19), con más de 3.500 obras que el artista donó personalmente a la ciudad en 1970. El museo es una de las mejores muestras de la obra de un Picasso joven y adolescente, además del testimonio de la especial relación que el artista mantuvo con Barcelona.

Todas las galerías están ordenadas cronológicamente, por lo que resulta muy sencillo seguir la trayectoria del pintor. El recorrido empieza en

la sala dedicada a Málaga, ciudad natal de Picasso, donde se exponen sus primeros dibujos infantiles hechos a lápiz. En la sala dedicada a la época que Picasso pasa en La Coruña pueden verse sus primeras telas y óleos donde ya se aprecia la utilización del color de la forma tan peculiar que le caracterizó después.



Entre 1895 y 1897 Picasso fijó su residencia en Barcelona pasando los veranos en su Málaga natal. Dos salas resumen la creación de esta época, con cuadros como La Primera Comunión o Ciencia y Caridad, por el que obtuvo una mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. Precisamente, en esta ciudad cursará dos años académicos hasta que, en 1899, regresa a Barcelona y entra de lleno en contacto con la vanguardia catalana. Serán sus años más bohemios en la ciudad, donde se relaciona con los núcleos modernistas de la ciudad y celebra sus primeras exposiciones en el café-tertulia de Els Quatre Gats, que aún funciona como res-



taurante en la calle Montsió.

En 1901, Picasso viaja a París para descubrir la vanguardia europea de la que tanto había oído hablar en Barcelona. El museo también recoge pinturas de esta época, en las que el artista desarrolla un nuevo estilo que se verá después en todo su esplendor en su Época azul y Época Rosa.

Tras hacer la visita con calma hay que acabar de recorrer la calle Montcada en dirección opuesta a la calle Princesa para llegar hasta el **Passeig del Born**. Hoy es uno de los lugares imprescindibles para los más modernos de la ciudad y nadie diría que, hace siglos, fue escenario de torneos medievales. El paseo está



decorado con bancos de piedra y, entre ellos, se pueden ver elementos urbanos tan curiosos como un cofre de hierro y cuatro balas de cañón numeradas que parece que hayan quedado aquí olvidadas desde el tiempo de su utilización.

En uno de los extremos del paseo se llega a la magnífica iglesia de **Santa María del Mar**. Para muchos es la iglesia gótica más bella de toda la península ibérica; sin duda, la más importante de este período en Cataluña y una de las más interesantes a nivel europeo. Documentos del año 918 ya hablan de la existencia de este templo, aunque ni tenía las



dimensiones actuales ni el mismo esplendor. Se sabe que, a partir del siglo XIII, el aumento de población en el barrio obligó a aumentar las dimensiones del templo. Y así comenzó su ampliación. Su gran altura y sus impresionantes columnas, siempre iluminadas por la luz de las velas, convierten a la iglesia en un lugar ideal para desconectar. Además, la historia cuenta que bajo sus cimientos se encuentra la

tumba de Santa Eulalia, la primera patrona de Barcelona, por lo que el valor espiritual del templo aumenta para muchos. En determinadas ocasiones, en Santa María del Mar también se han celebrado conciertos de órgano y de música clásica.

La plaza que hay junto a la iglesia, el **Fossar de les Moreres**, también tiene un especial significado para los catalanes. Aquí se encontraba antiguamente el cementerio parroquial del barrio, donde yacen enterrados los soldados que defendieron a Cataluña de la invasión de las tropas de Felipe V en 1714. El barrio, que como toda la ciudad era contrario a este monarca, vivió sus peores momentos en esta época. Cuando Felipe V tomó la ciudad, decidió destruir el barrio de la Ribera y sus alrededores para levantar en su lugar una gran fortaleza militar y castigar así la rebeldía de sus contrarios.

Dejando atrás la iglesia se llega al **Mercat del Born**, construido en el año 1876. Es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del hierro en la ciudad y su historia es bastante curiosa. Aunque funcionó como un mercado activo durante mucho tiempo, con los años, cayó en desuso. Después de largas negociaciones se decidió habilitar el espacio como biblioteca, pero mientras se estaban realizando las obras saltó la sorpresa. Bajo el mercado aparecieron los restos de la antigua ciudad medieval en el que, probablemente, es el mayor parque arqueológico que se ha encontrado nunca en Europa. Aún pueden identificarse espacios típicos de la época, como las casas de pescadores, las cuadras, una herrería y varias tiendas. Por el



valor del hallazgo, las obras se paralizaron y a día de hoy, el recinto continúa cerrado a la espera de que se decidan sus funciones definitivas.

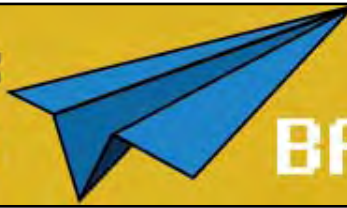
Desde el mercado y hacia la calle Pujades se alcanza el gran espacio verde de Barcelona: el **parc de la Ciutadella**. Sus orígenes no fueran tan lúdicos como su aspecto actual. La

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



Ciutadella nació como una fortaleza militar construida por Felipe V después de arrasar el barrio de La Ribera. El rey quería que fuera el edificio militar más grande de Europa y que, desde él, se pudiera vigilar toda la ciudad de Barcelona para evitar los alzamientos en su conta.

La fortificación se construyó con dinero de los ciudadanos y así se mantuvo hasta la segunda mitad del siglo XIX, en la que el gobierno catalán decidió destruirla y donar los terrenos a la ciudad. Con motivo de la Exposición Universal que se celebró en Barcelona en 1888, donde estaba la fortaleza se construyó un agradable parque que es el que se mantiene hoy en día. De la primera época se han conservado edificios como el antiguo arsenal, actualmente sede del Parlament de Catalunya.

El parc de la Ciutadella es actualmente un perfecto lugar para el relax donde todo el mundo encuentra su espacio. Cuenta con un lago que se puede recorrer en barcas a remo, un antiguo invernadero de cristal que funciona como cafetería-restaurante y una espectacular fuente en forma de cascada que fue diseñada por un joven Gaudí. En su interior también puede visitarse varios museos, como el **Museu d'Art Modern**, con obras de Rusiñol, Casas, Mir, Nonell o Gargallo; el Museu de Zoologia que ocupa las instalaciones del antiguo Castillo de

los Tres Dragones, obra de Doménech i Montaner; y el **Museu de Zoologia**. De hecho, en el interior del parque se encuentra el Zoológico de la ciudad, con más

de 8.480 animales. Aquí vivió durante años Copito de Nieve, el único gorila albino del mundo, y aunque ya no pueda disfrutarse de su presencia, en el zoológico (y en toda la ciudad) se le sigue recordando.

Desde el parc de la Ciutadella también puede verse en el Passeig de Lluís Companys el monumental **Arc de Triomf**. Fue la puerta de entrada a la Exposición Universal de 1888 y lo construyó el arquitecto Josep Vilaseca y Casanovas. En su parte superior pueden verse esculturas de artistas catalanes como Llimona, Reynés o Tassó.

EL RAVAL

El Raval es uno de los barrios más peculiares de la

ciudad, tanto por su historia como por la sorprendente evolución que ha experimentado en los últi

mos años. Estamos en la zona limitada por La Rambla y el Paral.lel, por un lado; y el puerto y la ronda de Sant Antoni, por otro. Un barrio mestizo; canalla e insalubre unas veces y moderno y cosmopolita otras. Y es que todo



tiene su historia. En el año 1800 el Raval tan sólo era una zona de huertos. Cuando llegó la industrialización en el siglo XIX, las fábricas textiles llegaron al barrio y, con ellas, una ola desmesurada de inmigrantes. La falta de higiene y de criterios urbanísticos y la gran masificación trajeron al lugar graves epidemias. El Raval se había convertido en un gueto en el que nadie se atrevía a entrar, una zona maldita conocida como el "barrio chino" por las similitudes encontradas con el problemático Chinatown de San Francisco.

La droga, la prostitución y los bajos fondos se cebaron en las calles. Era la Barcelona más

negra y condenada que se mantuvo así hasta finales de la década de los 80. Nuevamente fueron los Juegos Olímpicos del 92 los responsables del "lavado de cara" del barrio. Se edificaron nuevas viviendas, se barrió la zona de focos de droga (aunque siempre hay quien ha sabido "mantenerse") y se mejoraron los servicios sociales.

El Raval estaba cambiando, pero la gran revolución llegó en su parte norte, la más cercana a la plaza Universidad. Lo que antiguamente fue la Casa de la

Caritat se ha convertido en el **Centre de Cultura Contemporània de Catalunya (CCCB)**, uno de los espacios culturales más activos de Barcelona en la calle Montalegre, 5. Se realizan exposiciones, conciertos, conferencias, tertulias y todo tipo de iniciativas urbanas.

Y muy cerca, casi haciendo esquina en la Plaça dels Àngels, llegamos al **Museu d'Art Contemporani de Barcelona, el MACBA**. Se trata de un importante centro de exposiciones temporales y actividades paralelas, como conferencias, tertulias, presentaciones, etc. relacionadas con las vanguardias del último siglo. Muchas de las visitas al centro se realizan también por ver de cerca el edificio que lo acoge, obra del arquitecto norteamericano Richard Meier. Las características del MACBA y su emplazamiento han provocado que la plaça dels Àngels siempre esté frecuentada por un público mayoritariamente joven (las formas de la plaza son perfectas para los skaters) y que las galerías de arte no duden en pagar alquileres al alcance del bolsillo de unos pocos. A su alrededor han surgido también bares de diseño, restaurantes a la última y tiendas de las mejores firmas.

La densidad de población y el índice de inmigrantes en el Raval (sobre todo, de Pakistán, Filipinas y el Magreb) sigue siendo el más alto de toda Barcelona. Sin embargo, la situación se ve desde otro prisma. Lo que antes era un problema de convivencia ahora se plantea como un reto multicultural. Y el barrio más marginal de la ciudad se ha convertido, casi, en la zona pija. Al menos, a la hora de hacer shopping.



INFORMACIÓN ÚTIL

Museu Tèxtil i d'Indumentària

Montcada, 12-14

Tel. +34 93 319 76 03

www.museutextil.bcn.es

Horario: de martes a sábado de 10 a 18h. Domingos y festivos de 10 a 15h. Cerrado los lunes.

Precio: 3,50 € Entrada gratuita a la colección permanente el primer domingo de cada mes.

Metro: Jaume I (L4)

Museu Picasso

Montcada, 15-23

Tel. +34 93 319 63 10

www.museupicasso.bcn.es

Horario: de martes a sábado y festivos de 10 a 20h. Domingos de 10 a 15h. Cerrado los lunes.

Precio: Exposición permanente 5 € Exposiciones temporales: 5 € Entrada combinada: 8 € Entrada gratuita el primer domingo de cada mes.

Metro: Jaume I (L4)

Centre de Cultura Contemporània (CCCB)

Montalegre, 5

Tel. +34 93 306 41 00

www.cccb.org

Horario: martes, jueves y viernes de 11 a 14h y de 16 a 20h. Miércoles y sábados de 11 a 20h. Domingos y festivos de 11 a 19h. Cerrado los lunes no festivos.

Precio: 5,50 €

Metro: Universitat (L1 y L2)

Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA)

Plaça dels Àngels, 1

Tel. +34 93 412 08 10

www.macba.es

Horario: de lunes a viernes de 11 a 19:30h. Sábados de 10 a 20h. Domingos y festivos de 10 a 15h. Cerrado los martes.

Precio: entrada general 7 € Miércoles no festivos 3 €

Museu de Geologia y Museu de Zoologia

Parc de la Ciutadella, s/n

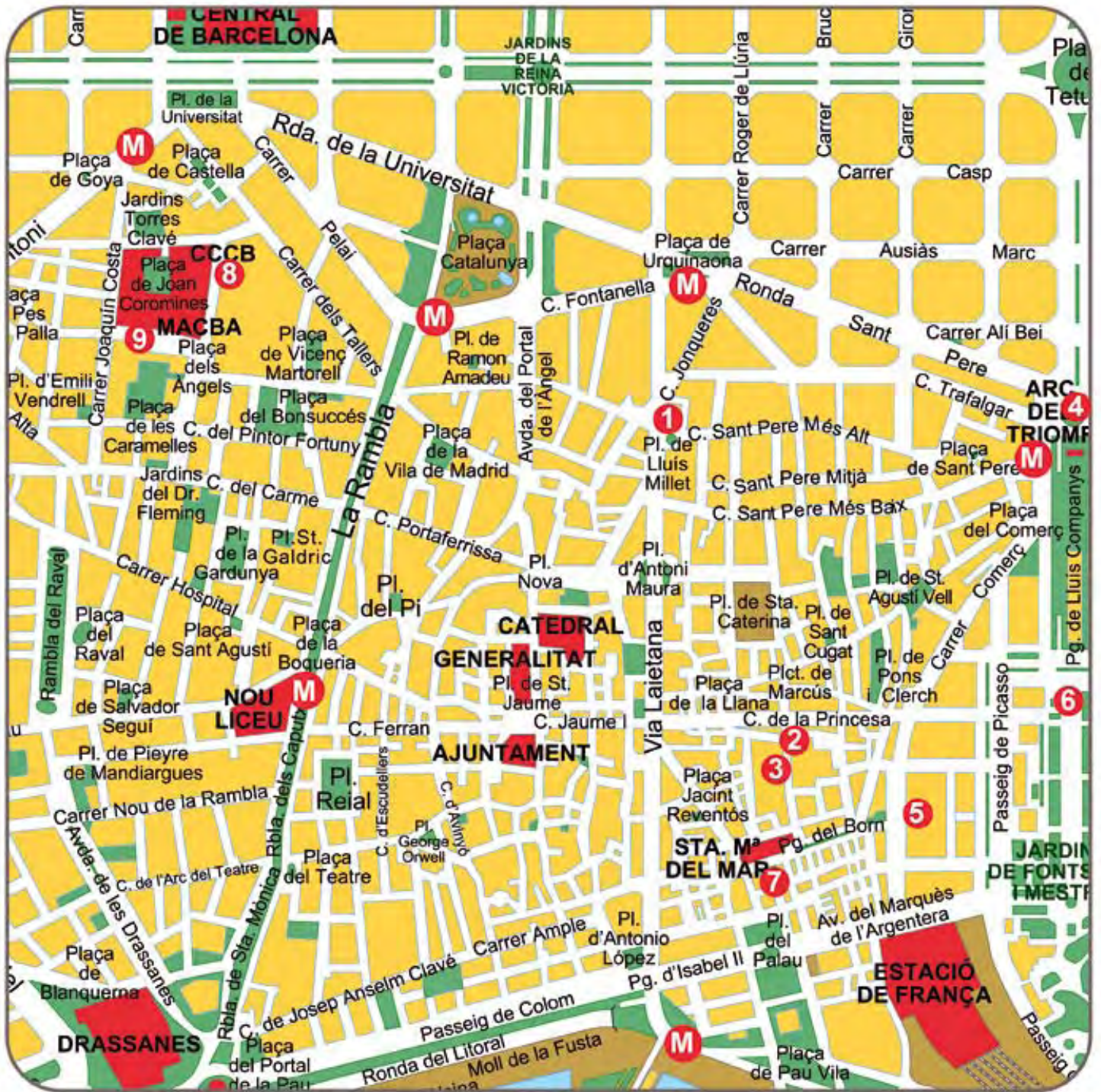
Tel. +34 93 319 68 95

www.bcn.es/museuciencies

Horario: martes y miércoles y de viernes a domingo de 10 a 14h. Jueves de 10 a 18:30h. Cerrado los lunes.

Precio: exposición permanente 3 € (incluye la entrada a los dos museos)





- | | |
|---------------------------------|-------------------------|
| 1 Palau de la Música Catalana | 6 Parc de la Ciutadella |
| 2 Museu Picasso | 7 Fossar de les Moreres |
| 3 Museu Textil i d'Indumentària | 8 CCCB |
| 4 Arc de Triomf | MACBA |
| 5 Mercat del Born | |



El Barrio Gótico y la Barcelona judía

El Barrio Gótico es la **parte más antigua de Barcelona**. Coincide, en parte, con la **ciudad romana**, la que levantaron los romanos en el siglo I a.C con el nombre de Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia. El punto más alto de esta ciudad se encontraba en el Monte Tàber, muy cerca de la plaza dels Trainers y en pleno Barrio Gótico. Hoy en día es un barrio inevitable en cualquier recorrido turístico por la ciudad.

Prácticamente cada calle y cada plaza guardan algún detalle en el que habrá que reparar. Y es que, cuando varios siglos se solapan en la misma zona, la historia se acumula. Un punto de partida del itinerario es la **Plaça Nova**, situada muy cerca de la catedral. Aunque ha sufrido varias remodelaciones, sus orígenes datan del año 1358. Desde entonces hasta la última década del siglo XX en la plaza se han ido haciendo cambios que le han dado su aspecto actual. Uno de los edificios que le confiere un aire más moderno es el del Colegio de Arquitectos, en uno de sus extremos. Es una obra del arquitecto Xavier Busquets y su elemento más destacado son los grabados realizados por el artista noruego Carl Nesjar sobre un diseño de Picasso.

Desde aquí puede verse el **Palacio Episcopal** adosado a la muralla romana (en su día la muralla llegó a tener más de 1.000 metros de longitud) y que todavía conserva en su interior una interesante galería románica. Junto a él se abre el Portal del Bisbe, la que fue la antigua Porta Praetoria que daba paso a la ciudad romana. En sus inicios tenía tres monumentales

arcadas, aunque hoy sólo puede verse el paso que utilizaban los peatones y las torres que defendían la entrada.

De nuevo, pasado y presente se dan la mano en la zona, ya que en el suelo de la Plaça Nova se levanta también una escultura muy particular. Se trata del **poema visual Barcino**, formado por las letras de esta palabra esculpidas en bronce y aluminio a gran tamaño y creadas en el suelo. El autor del poema fue Joan Brossa, poeta y dramaturgo catalán que fue el líder de la vanguardia de Barcelona durante muchos años. La obra de este artista puede verse con más detenimiento en el Espai Brossa (Allada Vermell, 8), un centro situado en el barrio de La Ribera y dedicado a la producción de este artista y al teatro alternativo.

Entre la Plaça Nova y la Catedral se abre la **avenida de la catedral**. Es un espacio amplio y diáfano frente a la entrada principal del templo donde se concentra un público diverso. Desde este punto está asegurada la fotografía, ya que se obtiene una buena panorámica de todos los edificios del conjunto. Al subir las escaleras, ya junto a la entrada de la catedral se alcanza el **Pla de la Seu**. Se construyó en 1421 junto a la muralla romana y, poco después, se levantó la monumental escalera que también da acceso a la catedral.

La catedral de Barcelona es un excelente ejemplo gótico que guarda varias sorpresas en su interior. Uno de los espacios más visitados es el claustro, tranquilo y agradable, que está habitado durante todo el año por trece ocas. El moti-

vo de que haya este número exactamente es que se calcula que fue a esta edad cuando Santa Eulalia, primera patrona de la ciudad, murió mártir en Barcelona.

En la parte trasera de la catedral se encuentra la llamada **Casa de l'Ardiaca**. Tiene un patio muy agradable al que la gente acostumbra a ir para leer, descansar o pasar el rato. En la época del Corpus aquí se celebra una "fiesta" muy especial, la de l'Oucomballa. Es un espectáculo realmente curioso ya que, en función de una antigua costumbre de la que es difícil saber sus orígenes, se coloca un huevo sobre el chorro de agua de una fuente. El movimiento del agua hace que el huevo se mueva "como si bailara", pero que nunca llegue a caer. El edificio también es la sede del **archivo del Museu d'Història de la Ciutat** y en su fachada hay otro elemento curioso, un elegante buzón modernista que diseñó el arquitecto Lluís



Doménech i Montaner. Probablemente, si no se conoce su existencia no se reparará en este elemento, pero ya hemos avisado que esta zona de la ciudad guarda secretos casi en cualquier rincón.

Muy cerca de aquí, en una de las callecitas que



Precisamente camino de Sant Felip Neri fue cuando murió atropellado por un tranvía. En la plaza también se encuentra un curioso museo de la ciudad, el **Museu del Calçat**. Reúne algunos zapatos históricos como, por ejemplo, los clásicos y enormes zapatones que siempre calzaba el payaso Charlie Rivel.



mente tan sólo es un lugar de paso hay ocasiones en que la plaza cobra un especial protagonismo, por ejemplo, en época de elecciones, cuando el vencedor saluda a la población desde el balcón presidencial, o durante las fiestas de la Mercè, cuando en la plaza se celebran todo tipo de actividades al aire libre, como las clásicas



se abren a la izquierda se llega a la **Plaça de Sant Felip Neri**. Es una de las más pequeñas de la ciudad y su historia es bastante ajetreada. En la fachada de su iglesia todavía pueden verse las marcas de metralla que destrozaron el lugar durante la Guerra Civil española. Sin embargo, la iglesia consiguió mantenerse en pie. Uno de los feligreses más habituales era Antoni Gaudí.

Entre la catedral y la muralla romana, tocando a la Via Laietana, se abre la **Plaça Ramon Berenguer**. Probablemente sea uno de los lugares más interesantes de toda la Barcelona antigua, ya que aquí pueden verse parte de las fachadas de los mejores edificios del lugar. Además de una parte de la muralla y sus torres también se aprecian las fachadas laterales del Palau Reial y la Capella de Santa Àgueda. En la plaza, además, hay una estatua ecuestre en honor a Ramon Berenguer III el Gran que es obra de Josep Llimona. Y para todos los aficionados al diseño industrial, va bien saber que en los edificios que rodean esta plaza se concentran los estudios de algunos de los mejores diseñadores y arquitectos afincados en Barcelona.

cas actuaciones de los Castellers.

Descendiendo por la Baixada de Santa Clara se llega a la **Plaça del Rei**, uno de los conjuntos arquitectónicos que mejor muestra su carácter medieval. En sus inicios hacía las funciones del corral de palacio y actualmente se pueden ver en ella edificios como el Palau Reial Major u



Desde aquí se llega fácilmente a la **Plaça Sant Jaume**, auténtico centro administrativo de Barcelona. En uno de sus laterales se alza el Palau de la Generalitat, gobierno autonómico de Catalunya y, justo enfrente, se encuentra el edificio del Ayuntamiento. Aunque normal-



TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA



obras más recientes como una escultura de Eduardo Chillida. Imposible perderse aquí la visita al **Saló del Tinell**, el lugar donde Cristóbal Colón presentó a los Reyes Católicos su primer viaje a las Américas. Por sus dimensiones y su elegancia, el salón suele acoger normalmente eventos especiales de la ciudad.

Donde se unen las estructuras del Palau Reial y el Palau del Lloctinent se levanta el llamado **Mirador del Rei Martí**. Según se cuenta, aquí se levantaba una torre desde la que el rey Martí l'Humà, último soberano del Casal de Barcelona, vigilaba la ciudad y los posibles peligros que podían llegar desde el mar.

Si salimos de la plaza en dirección a la calle Veguer se pasa junto a la **Casa Padellàs**, un antiguo edificio que data del siglo XVI y que se trasladó hasta aquí piedra a piedra después de que se abriera la Via Laietana. Acoge el **Museu d'Història de la Ciutat** y permite un "viaje" al antiguo suelo romano de Barcino.



LA BARCELONA JUDÍA

Durante siglos, la cultura católica y la judía convivieron sin problemas en Barcelona y en toda España. En 1492, cuando gobernaban los reyes católicos Isabel y Fernando, la situación cambió por comple

to y los judíos que no fueron expulsados de la península se vieron obligados a cambiar su religión.

Al menos así ocurrió externamente. En muchas familias y comunidades la actividad religiosa judía continuó de forma clandestina. Por la persecución que sufrieron los judíos, buena parte de su legado cultural y artístico ha desaparecido de nuestra ciudad. Sin embargo, aún se mantienen muchos vestigios, sobre todo, en el **barrio del Call**.

La zona más interesante para descubrir esta cultura en Barcelona es la que queda delimitada por las calles Arc de Sant Ramon, Call, Bisbe y San Sever. Todas quedan muy cerca de la catedral y de la plaza Sant Jaume, dentro del Barrio Gótico, y como se trata de callecitas pequeñas y estrechas se pueden recorrer en un corto paseo. Casi escondida en una de estas calles se puede entrar en la **Sinagoga Mayor de Barcelona**, (Marlet, 5) la más grande de Europa, y uno de los lugares que mejor transmite el ambiente cultural de la comunidad judía. Su interés tiene doble valor, ya que no tan sólo guarda objetos originales de la época sino que, en unas excavaciones realizadas, también se encontraron piedras procedentes de Cartago en la época romana.



El que fuera el principal centro de la actividad judía durante el siglo XIII, actualmente pasa casi desapercibido entre las callecitas del Call o barrio judío. La Sinagoga Mayor de Barcelona es la más antigua de España e, incluso, de toda Europa y actualmente puede visitarse su planta subterránea. Lo más curioso es que, a pesar de la importancia del templo, la sinagoga fue descubierta casi por casualidad.

Los ataques al Call y el desmembramiento de la cultura judía en Barcelona hicieron que fuera perdiendo importancia hasta convertirse, primero en una tintorería, y más tarde en un depósito de materiales eléctricos.

Durante años nadie reparó en este espacio hasta que, a finales del siglo XX, unos estudios de la Asociación Call de Barcelona, demostraron que el lugar había sido el templo de culto judío y se procedió a su rehabilitación. Con el tiempo se realizaron unas excavaciones que descubrieron en el suelo de la sinagoga los restos de unas paredes romanas del tiempo del emperador Caracalla que datan, aproximadamente, del siglo XII (actualmente están protegidas por un cristal y se puede caminar sobre ellas).

Su fachada principal está orientada hacia el sudeste mirando a Jerusalén. Junto a dos grandes vidrieras se ha colocado un candelabro de siete brazos (también llamado menorah), hecho en hierro forjado. A su lado también puede verse el "toral" donde se guardan los manuscritos del libro santo, la Torá.

En la época judía, los **mikves o baños rituales** también eran toda una tradición. Por ejemplo, la calle Banys Nous, muy cerca de donde nos encontramos recibe su nombre por este motivo.



El aspecto de hoy en día es muy distinto del de aquel entonces, pero en alguno de los establecimientos de la calle, por ejemplo, la tienda de muebles S'Oliver, en el número 10, aún puede verse el espacio en el que se bañaban los hombres durante la época. Habrá que hacer, claro está, un esfuerzo imaginativo, pero no deja de ser interesante pisar los mismos lugares que la población de aquella época.

Otra las calles con mayor actividad en el barrio del Call, la calle Ferran, también guarda parte de esta historia. La actual **iglesia de Sant Jaume** se levanta sobre lo que fue una antigua sinagoga de la zona. Igualmente, muchas inscripciones del judaísmo han desaparecido o se han visto disimuladas por el paso del tiempo, por lo que también hay que detenerse en deta-

lles que puedan pasar desapercibidos. Cruzando la plaza Sant Jaume y antes de llegar a la plaza del Rei se encuentra el **Palau del Lloctinent**. No fue un lugar clave en la época, de hecho, se construyó algo después, pero su interés es otro. Muchas de las piedras que forman su fachada fueron extraídas del antiguo cementerio judío de Montjuïc.

Para acabar el paseo, nada mejor que terminar en una de las cafeterías de la calle Sant Domènec del Call que aún guardan vestigios de la cultura judía. El Caelum o el Phillipvs son algunos de los lugares más interesantes, sobre todo, si se quiere desconectar con un buen café y una lectura interesante.



Museu de la Catedral

Pla de la Seu, s/n

Tel. +34 93 310 25 80

Horario: de lunes a domingo de 10 a 13h y de 17 a 19h.

Precio: 1 € Entrada gratuita el primer domingo de cada mes entre las 10 y las 15h.

Metro: Jaume I (L4)

Museu Diocesà de Barcelona

Avenida de la Catedral, 4

Tel. +34 93 315 22 13

Horario: de martes a sábado de 10 a 14h y de 17 a 20h. Domingos de 11 a 14h. Lunes cerrado.

Precio: 2 €

Metro: Jaume I (L4)

Museu Frederic Marès

Pl Sant Iu, 5-6

Tel. +34 93 310 58 00

Horario: de martes a sábado de 10 a 19h. Domingos y festivos de 10 a 15h. Lunes cerrado.

Precio: 3 €

Metro: Jaume I (L4)

Museu del Calçat

Plaça Sant Felip Neri, 5

Tel. +34 93 301 45 33

Horario: de martes a domingo de 11 a 14h. Cerrado los lunes

Precio: 2 €

Metro: Jaume I (L4) y Liceu (L3)

Conjunto monumental de la Plaça del Rei

Plaça del Rei, s/n

Tel. +34 93 315 11 11

Horario: de martes a sábado de 10 a 14h y de 16 a 20h. Domingos y festivos de 10 a 15h. Cerrado los lunes.

Precio: 4 € entrada general. 5 € exposiciones temporales. Entrada gratuita el primer sábado de cada mes por la tarde.

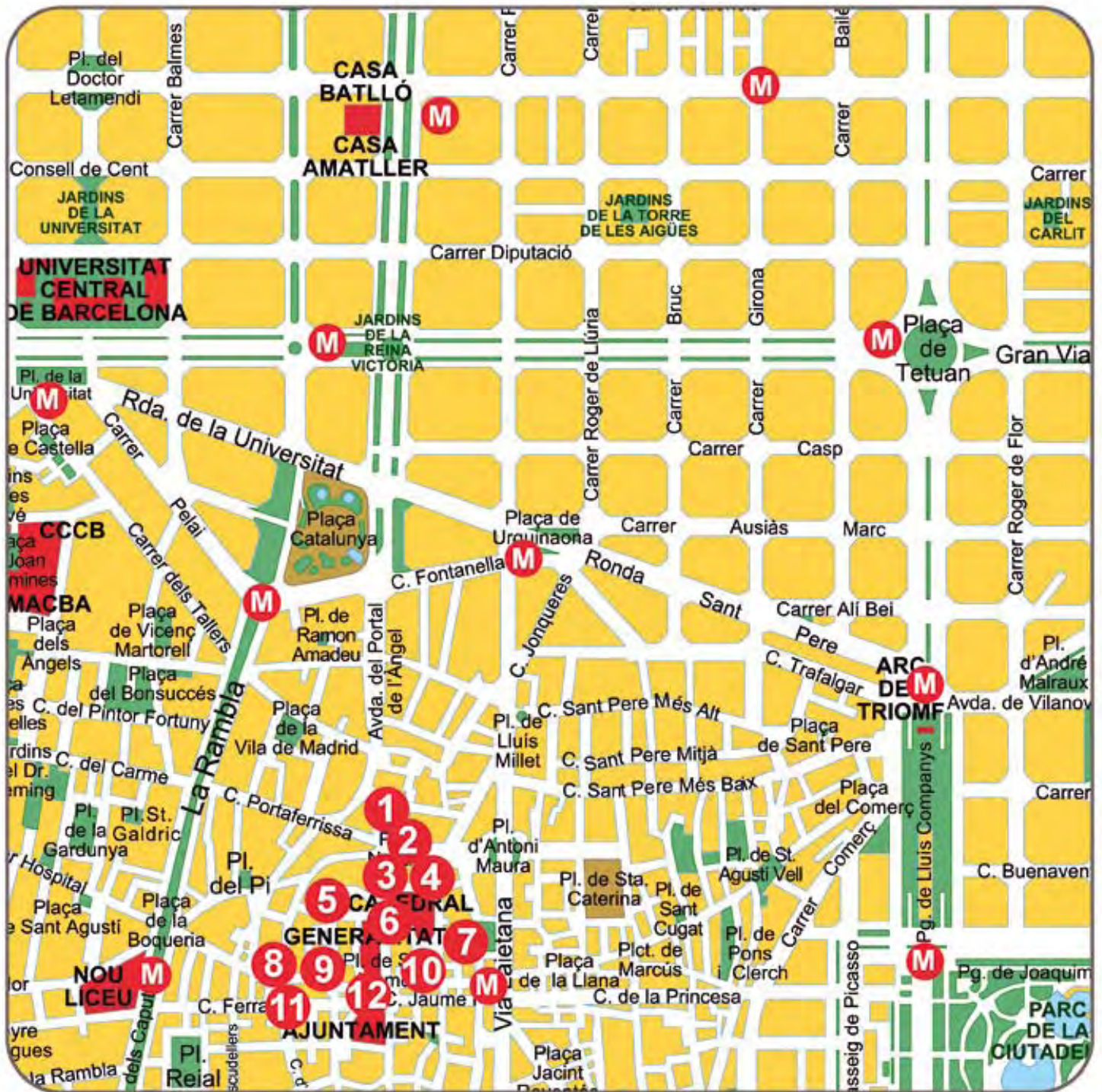
www.museuhistoria.bcn.es

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



- 1 Columnes Romanes
- 2 Palau Episcopal
- 3 Poema Barcino
- 4 Casa de l'Ardiaca
- 5 Plaça de Sant Felip Neri
- 6 Plaça de Sant Jaume

- (Ajuntament de Barcelona - Generalitat de Catalunya)
- 7 Saló del Tinell
- 8 Sinagoga Mayor de Barcelona
- 9 Esglesia de Sant Jaume
- 10 Barri del Call Jueu

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



Más allá del Eixample Dret Dos hitos modernistas

Superado el límite del Eixample Dret llegamos a otro barrio en la ciudad marcado por la presencia de la Sagrada Familia. En realidad, antes de que se construyera el templo, el barrio recibía el nombre de Poblet y no era más que una extensión de campos que se consideraban fuera del trazado urbano de Barcelona.

Actualmente, la zona de la Sagrada Familia es una de las más activas, y tiene un intenso movimiento, tanto comercial como residencial. De todas las calles que se pueden recorrer destaca, sin duda, una: la avenida Gaudí. Se trata de una agradable rambla que se llena de paseantes todos los días de la semana y donde se pueden encontrar tiendas de todo tipo, restaurantes y algunos bares en los que tomar la primera copa de la noche.

Pero lo que más fama ha dado a esta avenida es el hecho de comunicar en sus extremos dos de los monumentos modernistas más importantes de la ciudad. Al comienzo de la calle encontramos la Sagrada Família y al final, sin desviarnos, el Hospital de Sant Pau. El paseo merece la pena. Por ello, la ruta que planteamos en esta ocasión es más un corto paseo que un itinerario. Sin embargo, es del todo imprescindible en la ciudad, ya que nadie puede marcharse de Barcelona sin haber visto antes estos dos hitos modernistas.

LA SAGRADA FAMILIA

La Sagrada Família es la obra cumbre de Antoni Gaudí, el imponente templo al que dedicó doce años de su vida y al que estaba íntegramente dedicado cuando murió, en 1926, al ser atropellado por un tranvía.

La iglesia nació con el apelativo de "catedral de

los pobres" y empezó a construirse en 1883 según un proyecto neogótico diseñado por el arquitecto Francesc de Paula del Villar. Las desavenencias entre este artista y el ayuntamiento que regía en la ciudad por aquel entonces hicieron que de Paula abandonara la obra. Y así fue como Antoni Gaudí se hizo cargo de la iglesia en 1891 y sustituyó el primer proyecto por otro mucho más ambicioso.

El impulsor de la construcción de la Sagrada Família, Josep María Bocabella, quería conseguir con el tiempo una exaltación de los valores



y la educación católica. Y Gaudí, profundamente religioso en sus creencias, encajó a la perfección con la idea. El único problema (quizá como ahora) es que el templo se construyó gracias a las aportaciones de la caridad pública así que, cuando faltaba el dinero, se paralizaban las obras.

Gaudí se lo tomó con calma, ya que como el mismo llegó a decir "la iglesia está dedicada a

la gloria de Dios y el amo de esta obra no tiene prisa". Quería que fuera un templo perfecto y tanto tiempo le dedicó a la iglesia que, desde 1914 y hasta el día de su muerte, Gaudí vivió dentro de ella, en una habitación especialmente habilitada para el arquitecto.

La Sagrada Família es, ante todo, una obra simbólica en la que el arquitecto desplegó toda su imaginación. Se inspiró en las típicas catedrales medievales y construyó la iglesia con tres monumentales fachadas. Cada una de ellas está dedicada a una escena de la vida Jesucristo



(Nacimiento, Pasión y Muerte, y Gloria) y acaban en cuatro altísimas torres de más de 100 metros de altura que, en conjunto, representan a los doce apóstoles. La torre de la cúpula que corona el ábside simboliza la figura de la Madre de Dios. De todo este planteamiento, Gaudí sólo llegó a terminar la cripta y la mayor parte de la fachada del Nacimiento.

La luz y la música fueron otras de las grandes preocupaciones del arquitecto catalán en la

Sagrada Família. Su interés porque la luz llegara de forma natural a todos los rincones llegó a ser obsesivo, así que calculó la incidencia del sol hasta el último detalle. En 1903 también inició la construcción de los cuatro campanarios del templo. Su objetivo era que el sonido de las campanas se activara a la vez que el órgano previsto en una de las torres para que toda la ciudad pudiera escuchar los sonidos sagrados. Ni Gaudí en su momento ni los barceloneses a día de hoy han llegado nunca a oír el repicar de la Sagrada Família. Al morir Gaudí, el templo quedó huérfano e inacabado. Desde entonces, varios arquitectos han pasado por el proyecto y, actualmente, el coordinador es Jordi Bonet. La actual línea de la Sagrada Família provoca en Barcelona opiniones para todos los gustos. Hay quien cree que la imagen que está cobrando hoy en día se aleja bastante de los deseos de Gaudí. Otros, al contrario, consideran que es normal que refleje diferentes tendencias por ser una obra que ya ha pasado por distintas generaciones de arquitectos.



El caso es que, como en sus inicios, la construcción de la Sagrada Família se sigue manteniendo a base de donativos. De seguir con el ritmo actual está previsto que pueda acabarse en el año 2007, coincidiendo justo con el 125 aniversario de la colocación de la primera piedra del templo. Una vez esté terminada podrá destinarse por fin al culto, el motivo por el que se construyó ya que, de momento, tan sólo se puede disfrutar de ella en visitas turísticas.

Actualmente, la visita a la iglesia se puede completar con la entrada al Museu de la Sagrada Família. Aquí se recogen algunos planos iniciales de la iglesia y abundante material gráfico sobre su diseño. También se puede subir hasta una de las torres, desde la que se obtiene una increíble perspectiva del templo y también de toda la ciudad.

HOSPITAL DE SANT PAU

Junto al Palau de la Música Catalana es una de las obras más representativas del arquitecto

modernista Lluís Domènech i Montaner. Por tratarse de un hospital (en activo y uno de los más importantes de Barcelona) es la prueba de que el arte puede encontrarse en cualquier rincón de la ciudad.

Su construcción comenzó gracias al donativo desinteresado del banquero Pau Gil en el año 1.900. Cuatro millones de las antiguas pesetas (lo que hoy serían 24.000 €) donó este empresario catalán para la edificación de un hospital que cubriera todas las necesidades médicas de Barcelona al máximo nivel. Empezó entonces la carrera por adjudicar el proyecto de este complejo que debía tener 48 pabellones aunque finalmente sólo se construyeron 27.

El arquitecto seleccionado fue Lluís Domènech i Montaner, que comenzó la obra en 1901 y no la acabó hasta el 1930. Pero Domènech i Montaner no estuvo solo. Otros artistas, como los escultores Eusebi Arnau y Pau Gargallo, pintores como Francesc Labarta o artesanos del hierro como Josep Perpinyà contribuyeron a que el Hospital de Sant Pau tuviera el monumental aspecto de hoy en día.

El hospital, formado por distintos pabellones separados por jardines, es uno de los mejores conjuntos modernistas de la ciudad. Además del pabellón de la Administración, al que se puede subir por una gran escalinata que lleva también hasta la Biblioteca-Museo, en el recinto hay una impresionante iglesia. Resulta difícil reparar en todos los detalles que decoran las fachadas del hospital. Por ello, se recomienda un paseo tranquilo y sin prisas, ya que en pocas ciudades del mundo se puede disfrutar de un hospital tan bien equipado a nivel médico y con tanto valor artístico.



tos de información de la ciudad de la Ruta del Modernisme.



Sagrada Família - Museu del Temple Expiatori

Mallorca, 401

Tel. +34 93 207 30 31

www.sagradafamilia.org

Horario: de octubre a marzo de 9 a 18h

Precio: 8 €

Metro: Sagrada Família (L2)



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



Fuera de ruta e imprescindibles Fuera de ruta e imprescindibles

No quedan dentro de ninguna de las rutas que hemos establecido en nuestra guía, pero son de visita imprescindible en la ciudad.

PARC GÜELL

El Parc Güell, una de las construcciones más simbólicas de Antoni Gaudí no nació como una obra de arte en si mismo. En realidad, fue el resultado del encargo que Eusebi Güell hizo al artista para crear una ciudad jardín donde se edificaran viviendas junto a un parque urbano.

El arquitecto desplegó en el proyecto toda su imaginación. Se situó la urbanización en la antigua finca de Can Muntaner de Dalt, llamada por entonces la Muntanya Pelada, con excelentes vistas sobre la ciudad. Y comenzó la construcción. Como en otras de sus grandes obras, como la Sagrada Familia, Gaudí se preocupa de integrar la arquitectura con la naturaleza utilizando viaductos, muros de contención, columnas serpenteantes y cerámica y mosaico de colores en todos los espacios.

La entrada principal, situada en la calle Olot, se abre tras franquear una muralla. Lo primero que llama la atención es la puerta de hierro del jardín y la gran escalinata que se abre paso en el parque. Las escaleras están decoradas con cascadas de agua y esculturas en forma de animal, entre las que destaca el pequeño dragón multicolor revestido de mosaico que es una de las imágenes más fotografiadas del parque.

Al adentrarse en el parque otro de los espacios más insólitos es la llamada Sala de las Cien Columnas. Se trata de un espacio con 84 columnas dóricas que se retuercen entre el suelo y el techo. Sobre estas columnas se extiende una enorme plaza de líneas sinuosas

que es un gran balcón desde el que se obtiene una espléndida vista de Barcelona.

En el parque también puede visitarse la Casa Museu Gaudí, donde se conservan objetos personales del genial arquitecto y el Centro de Interpretación del Park Güell, situado en uno de los pabellones del parque. El nombre de Park así escrito, en inglés, se debe a que, inicialmente estaba concebido como una ciudad-jardín residencial al estilo inglés. Se puede acceder a la antigua vivienda del conserje y ver la original distribución en niveles, conocer el proyecto del parque y descubrir todos los recorridos posibles.

Centro de Interpretación del Park Güell

Olot, s/n

Tel. +34 93 285 68 99

www.museuhistoria.bcn.es

Horario: de lunes a viernes de 11 a 15h (el parque permanece abierto durante un horario más amplio)

Precio: 2 € Entrada gratuita el primer domingo de cada mes

Metro: Lesseps (L3), Alfons X (L4)

PARC NATURAL DE COLLSEROLA

A tan sólo diez minutos del centro de Barcelona se extiende un gran espacio verde que es un auténtico pulmón para la ciudad. El parque de Collserola tiene forma de montaña irregular y su punto más alto es el Tibidabo que, con 512 metros, es uno de los mejores miradores sobre Barcelona. En total, son casi 1.800 hectáreas de espacio metropolitano protegido con algunas zonas que también han sido declaradas reserva natural de flora y fauna.

Al parque se puede llegar en los Ferrocarriles de la Generalitat de Catalunya apeándose en las

estaciones de Peu del Funicular, Baixador de Vallvidrera o Les Planes. Pero todo el que prefiera prescindir del transporte público también puede acceder en bicicleta y seguir pedaleando por los itinerarios establecidos en el parque.

Lo mejor es acercarse primero al Centro de Información para solicitar un mapa y decidirse por alguna de las rutas que existen. Dependiendo del itinerario se podrán ver espacios naturales como la reserva de la Font Grogall y la Rierada o el pantano de Can Borrell. También hay varias fuentes naturales, muchas de ellas de decoración modernista.

El parque se ha convertido en una agradable zona deportiva que ha conservado su paisaje natural de bosques de encinas y robles. También viven en él reptiles, mamíferos, peces, diversas especies de aves y algún que otro jabalí que ha sorprendido a más de un visitante.

Esto en cuanto a naturaleza. Por lo que respecta a arquitectura, otro de los grandes reclamos de esta sierra barcelonesa es la Torre de Collserola. Se construyó con motivo de los Juegos Olímpicos de 1992 para mejorar las telecomunicaciones de Cataluña y, a la vez, cambiar el perfil de la ciudad. Su autor fue el arquitecto Norman Foster y con sus 288 metros de altura es el edificio más alto de la ciudad (hay que tener en cuenta que, además, se sitúa a 70 metros de altura sobre el suelo).

De las trece plantas que forman la torre, la décima está abierta al público y funciona como mirador. Se accede en un ascensor acristalado y panorámico que recorre la distancia desde el suelo en dos minutos y medio. Desde sus ventanales se puede contemplar la ciudad a 560

metros de altura y, en días despejados, la vista alcanza hasta Montserrat, la sierra del Cadí y las cimas del Pirineo.

Para llegar al mirador, situado como la torre sobre la colina de Vilana, se puede recurrir a los FGC y bajar en Peu del Funicular, seguir hasta la estación de Vallvidrera Superior y tomar el autobús 211 que funciona cada media hora.

Centro de Información del Parque de Collserola

Ctra de l'Església, 32
Tel. 932 803 552

Mirador de la Torre de Collserola

Ctra de Vallvidrera al Tibidabo, s/n
Tel. 934 069 354



LA MONTAÑA DEL TIBIDABO Y EL COSMOCAIXA

La montaña del Tibidabo, uno de los símbolos de la ciudad, lo es por varios motivos. Uno es la iglesia del mismo nombre que se levanta en su cima. El otro es el parque de atracciones que se construyó en 1899, y que presume de ser el más antiguo de España y el segundo más viejo de Europa. Por sus años de historia, el parque ha conseguido mantener algunas de las atracciones más clásicas y conocidas por los barceloneses, además de incorporar las últimas novedades. Por ejemplo, una de las piezas más singulares es el avión que imita el modelo exacto que realizó el primer vuelo entre Barcelona y Madrid en el año 1928 y que permite tener la ciudad a los pies durante unos momentos sin salir del parque.

En el parque también se puede visitar el Museo de Autómatas del Tibidabo, ubicado en un antiguo teatro de 1909. Conserva una colección de antiguos muñecos que, antiguamente, funcionaban con monedas y solían encontrarse en las ferias de toda Europa. El museo es uno de los más completos del mundo en su especialidad, sobre todo, por la excelente conservación de sus piezas y por los curiosos juguetes mecánicos de la Época que forman la exposición.

Parque de Atracciones del Tibidabo

Plaça del Tibidabo, 3-4
Tel. 932 117 942
www.tibidabo.es

Muy cerca del Tibidabo, en el núcleo de Vallvidrera, hay una visita de interés para todos los amantes de la poesía y la historia. Se trata del Museo-Casa Verdaguer instalado en Vil.la Joana, una masía agrícola del siglo XIX típicamente catalana en la que el poeta Jacint Verdaguer pasó los últimos días de su vida. Verdaguer fue uno de los principales autores de la Renaixença catalana y la visita a la casa nos permite ver también cómo era la vida en la Barcelona de aquel entonces. El museo consta de dos espacios: el sentimental, con mobiliario de época; y el literario, con una exposición sobre la trayectoria vital y literaria de Verdaguer.

Museu Casa Verdaguer

Vil.la Joana (Vallvidrera)
Tel. +34 93 294 78 05
www.museuhistoria.bcn.es
Horario: sábados, domingos y festivos de 10 a 14h
Entrada gratuita.
FGC: Baixador de Vallvidrera

También en las laderas de la montaña del Tibidabo se llega también a uno de los museos más interesantes de la ciudad. Es el CosmoCaixa o Museo de la Ciencia, un espacio dedicado a estimular el conocimiento y la opinión científica de todos sus visitantes. Cuenta con más de 33.000 metros cuadrados divididos en diferentes salas. La sala de exposiciones permanente, que se divide en cuatro materias (inerte, viva, inteligente y civilizada) acoge la historia de la materia desde que se creó el universo hasta la actualidad.

El Mur Geològic y el Bosc Inundat son dos de los espacios emblemáticos de este museo. En el primero de ellos se puede interpretar la geología del mundo mientras que, en el segundo, se ha representado un auténtico bosque inundado



amazónico, el primero que puede verse dentro de un museo.

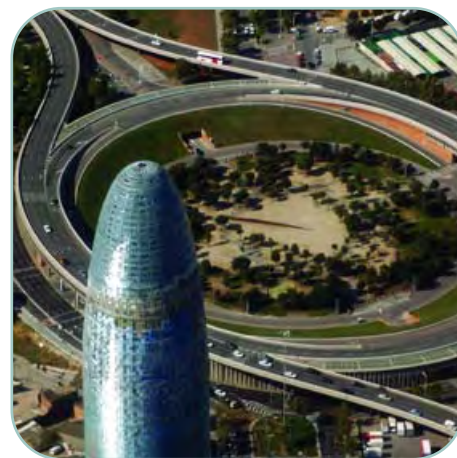
La programación del CosmoCaixa, además de diferentes exposiciones temporales, también incluye jornadas, cursos, conferencias, sesiones en el Planetario y una serie de talleres y espacios dedicados a acercar la ciencia a los más pequeños.

CosmoCaixa - Museo de la Ciencia

Teodor Roviralta, 55
Tel. +34 93 212 60 50
www.fundacio.lacaixa.es
Horario: de martes a domingo de 10 a 20h. Cerrado los lunes no festivos y los días 25 de diciembre y 1 de enero.
Autobuses: 17, 22, 58, 60, 73, 85. También se puede acceder con los Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya (FGC) y con el Tramvia Blau.

LA NUEVA PLAÇA DE LES GLÒRIES

La plaça de les Glòries y sus alrededores era una de las zonas de la ciudad que necesitaba una revitalización con más urgencia hace unos años. Se construyó un centro comercial que animó el lugar, pero no fue suficiente. Su mejora arquitectónica y cultural ha llegado con la construcción de algunos de los edificios más destacados de la ciudad. Ahora, la plaza ya no



TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA

se conoce tan sólo por sus atascos de tráfico (es una de las vías de salida y entrada principales en Barcelona donde confluyen la Diagonal, la Gran Vía y la Meridiana). También es un nuevo núcleo urbano de visita imprescindible.

Uno de los edificios principales que pueden verse es el Teatre Nacional de Catalunya o TNC, proyectado por el arquitecto Ricard Bofill. El teatro es un complejo integrado por dos grandes edificios. El principal, en forma de Partenón griego, acoge una sala grande con 900



localidades y otra más pequeña con 300 localidades. Tiene una superficie total de 20.000 metros cuadrados y se sostiene sobre 26 columnas. El segundo edificio, de 5.000 metros cuadrados, tiene un aspecto entre tradicional y moderno. Aquí tienen lugar todo tipo de espectáculos, no sólo grandes representaciones teatrales como ocurre en el edificio principal.

L'Auditori es otro de los reclamos de la zona, un moderno edificio de más de 40.000 metros cuadrados diseñado por el arquitecto Rafael Moneo. Se inauguró en 1999 y combina su externa modernidad con una Sala Sinfónica con capacidad para 2.200 espectadores. También cuenta con una Sala Polivalente con 400 plazas y en un futuro próximo se espera que haya una Sala de Cambra con 700 localidades más. En el atrio central del Auditori se construyó una monumental linterna cúbica de vidrio en forma de impluvio que es uno de los mayores atractivos arquitectónicos del Auditori. Se espera que el edificio acoja la Escola Superior de Música de Catalunya y el Museu de la Música para convertirse en el nuevo foco de vida musical de la ciudad.

Por último, encontramos la Torre Agbar, el rascacielos más significativo y más moderno de la ciudad. Diseñada por el arquitecto francés Jean Nouvel, la torre ha tomado el nombre de la empresa que ha situado en ella su sede social (Agbar o Aguas de Barcelona). Por su forma (para muchos con simbología fálica) y por su coloración, el diseño de Nouvel ha suscitado todo tipo de opiniones en la ciudad. El nuevo obelisco futurista no ha gustado a todos, pero tampoco ha dejado a nadie indiferente.

Se compone de dos cilindros superpuestos recubiertos de un manto de cristal que hacen que la luz se refleje en la torre y genere un curioso efecto cromático diferente dependiendo

de la hora del día. Además, tiene miles de pequeñas ventanas distribuidas de forma asimétrica y a modo de escamas que acabarán representando un mosaico de signos legibles desde el exterior. Está previsto también que, alrededor de la torre, se construya un lago artificial.



Teatre Nacional de Catalunya

Plaça de les Arts, 1
Tel. 933 065 700
www.tnc.es

L'Auditori
Lepant, 150
www.auditori.org

POBLE NOU Y EL CONJUNTO DE PALO ALTO

El barrio de Poble Nou, antiguamente un reducto industrial a las afueras de Barcelona, se encuentra en uno de los extremos de la ciudad, muy cerca del mar. Actualmente es una zona que se debate entre la preservación de su historia y la proyección de futuro. Desde el año 1950, cuando se concentraban aquí más de 5.000 fábricas, la evolución ha sido imparable y de aquello sólo queda el apelativo con el que se conocía al lugar, el Manchester catalán. Hoy en día, el diseño y los nuevos edificios de viviendas y oficinas que se están construyendo abren otro episodio para el barrio. Eso sí, nadie quiere perder la esencia de uno de los distritos más populares de la ciudad.

Uno de los mejores exponentes de esta renovación es el conjunto de Palo Alto. Lo que antes era una colonia de fábricas textiles hoy se ha convertido en oficinas a la última y estudios de diseño (Javier Mariscal, por ejemplo, tiene aquí su estudio). En Palo Alto (calle Pellaires, 38) se respira cultura y modernidad y se organizan exposiciones temporales.

Otro de los aspectos que se comprueba en este barrio más que en ningún otro es el interés de la ciudad por conservar sus antiguos elementos arquitectónicos. Barcelona ha hecho de sus chimeneas industriales todo un patrimonio. Se pueden ver casi en todas las calles de la zona aunque, algunas, por sus características, destacan entre las demás. Por ejemplo, la que correspondía a la fábrica de Can Saladrigas aún sigue en pie con un curioso reloj de sol en su base.

El Poble Nou es también un barrio que mantiene, casi, el carácter de pueblo dentro de la ciudad. En La Rambla del Poblenou es donde mejor puede comprobarse este ambiente popular. Destaca aquí el Casino de l'Aliança, el edificio que durante muchos años marcó el ritmo de la zona. El Casino, obra de Amadeu Llopart, data del año 1929 y en su interior hay un acogedor teatro muy concurrido, sobre todo, por las gentes de los alrededores. Como anécdota, y también como símbolo de los prejuicios imperantes en toda una época, sólo un apunte: hasta el año 1974 la entrada de las mujeres en el casino estaba completamente prohibida.

MUSEO MONESTIR DE PEDRALBES

Forma parte del Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona que, en realidad, son cuatro emplazamientos que hablan de la vida de la ciudad desde tiempos remotos: el Conjunto Monumental de la Plaça del Rei, el Museu Casa Verdager (dedicado a la vida y la obra del poeta Jacinto Verdager), el Centro de Interpretación del Parc Güell y el Museu Monestir de Pedralbes.

El monasterio se abrió al público en 1983 y constituye uno de los mejores ejemplos del gótico catalán. El conjunto comprende la iglesia y el monasterio, que gira alrededor de un espacioso claustro de tres plantas. Las estancias principales son la Sala Capitular, la Abadía, las celdas y el Refectorio. También pueden verse numerosas obras de arte, objetos litúrgicos y mobiliario que la comunidad monástica que siempre ha habitado el monasterio ha conservado desde el siglo XIV.

Museu Monestir de Pedralbes

Baixada del Monestir, 9
Tel. +34 93 203 92 82
www.museuhistoria.bcn.es
Horario: de martes a domingo y días festivos de



a 14h. Cerrado los lunes
Precio: 4 € Entrada gratuita el primer domingo de cada mes.
Autobús: 75.
FGC: Reina Elisenda

CAMP NOU Y MUSEU FC BARCELONA

Para muchos, sobre todo, los seguidores del Barça, el Camp Nou es todo un símbolo. Se inauguró Para muchos, sobre todo, los seguidores del Barça, el Camp Nou es todo un símbolo. Se inauguró el 24 de septiembre (día de la

patrona de Barcelona, la virgen de la Mercè) en 1957 y todavía hoy sigue siendo un referente entre los campos de fútbol de toda Europa. El nombre de Camp Nou se debe a que el Barça ya entrenaba y disputaba sus partidos en otro estadio anterior: el Vell Camp (campo viejo en catalán). Cuando el equipo fichó como jugador a Ladislao Kubala, la directiva del club se planteó que, si se contaba con grandes estrellas, también se tenía que disponer de un gran césped.

Así comenzaron los preparativos de lo que entonces fue un ambicioso proyecto y aún hoy sigue siendo el estadio de fútbol de mayor capacidad de Europa (hasta 98.600 espectadores sentados). Por sus dimensiones, el Camp Nou no sólo es el espacio en el que el Barça celebra sus victorias y sufre sus derrotas. También ha sido escenario de distintos acontecimientos, como los conciertos musicales de artistas como Michael Jackson o Bruce Springteen, por citar sólo dos nombres. En las instalaciones del FC Barcelona también puede visitarse el Museo del Barça, dedicado íntegramente a la historia del club. Ante el gran número de seguidores del club (se calcula que

hay más de 100.000 en distintos lugares del mundo) fue el propio Joan Gamper, fundador del FC Barcelona, el que propuso en la década de 1920 crear un museo sobre su historia. La iniciativa se llevó a cabo en 1984, año de la inauguración del museo. Con él, el Barça se convirtió en el primer club del mundo que recogía su pasado en una exposición, no sólo de fútbol, sino también de otros deportes del club: balonmano, baloncesto y hockey.

El museo se divide en diferentes zonas. En una de ellas se recoge la historia del Barça con fotografías, audiovisuales, material deportivo y todos los trofeos que ha ganado el club. El más significativo (y también el que más echan de menos todos los seguidores) es, sin duda, la Copa de Europa que consiguió el FC Barcelona en 1992, casualmente, el mismo año que la ciudad celebró sus Juegos Olímpicos. Otra de las zonas cuenta con aportaciones de diferentes artistas catalanes de la talla de Dalí, Miró, Tàpies o Subirachs. También puede verse una de las mejores colecciones privadas del mundo sobre el deporte del fútbol, además de consultar cualquier tipo de información sobre el club en el centro de documentación especia-

lizado. Como el museo se encuentra situado justo al lado del Camp Nou, a la hora de la visita hay dos opciones: recorrer las salas de exposición únicamente o combinarlo con un tour guiado por el estadio. El tour incluye una visita a los vestuarios que utilizan los equipos visitantes y, después, pasando por un túnel, se accede al terreno de juego y a los banquillos de los jugadores. También se puede acceder a las localidades que ocupa la prensa durante los partidos y que, normalmente, tienen una excelente visibilidad. Si se quiere comprobar en directo desde donde sufre y celebra los partidos el presidente del club (actualmente Joan Laporta) hay que sentarse en la silla número 10, una de las mejor situadas del Camp Nou en la zona conocida como "La Llotja".

Museu del Futbol Club Barcelona

Aristides Maillol, accesos número 7 ó 9

Tel. +34 93 496 36 08

www.fcbarcelona.es

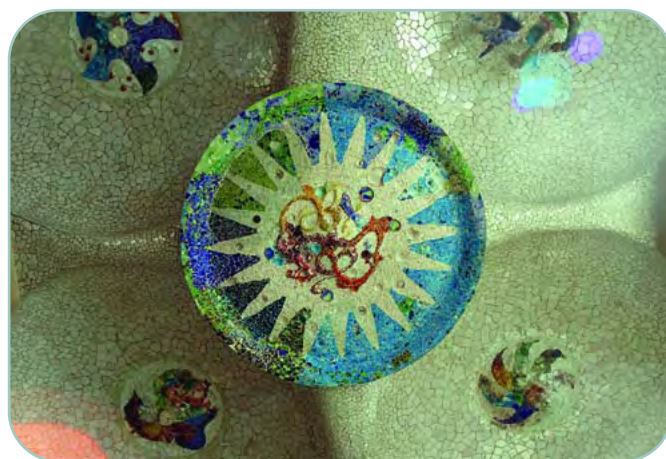
Horario: de lunes a sábado de 10 a 18:30h.

Domingos y festivos de 10 a 14h

Precio: 5,30 € entrada general. Tour guiado

estadio + museo: 9,50 €

Metro: Collblanc (L5)



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



De la Plaça Catalunya al Barrio de la Mercé

De la Plaça Catalunya al Barrio de la Mercé

Estamos en pleno centro de Barcelona. La zona de la ciudad que todo el mundo toma de referencia ya que, por su situación, está cerca de todo. La Plaça Catalunya es el límite entre la parte nueva de la ciudad, al norte, y la parte vieja al sur. De aquí arrancan vías tan importantes como el Passeig de Gràcia, la Rambla de Catalunya o La Rambla y aquí se concentra también el mayor número de transportes de la ciudad. Metro, tren, ferrocarril, aerobús, taxis y autobuses tienen aquí sus paradas.

Inevitablemente, todos los barceloneses han pisado la Plaça Catalunya alguna vez. Y, sin embargo, el lugar no es especialmente apreciado por los ciudadanos. Más bien se trata de un sentimiento práctico el que ha hecho de esta plaza un lugar conocido e imprescindible. Está decorada por 28 esculturas, aunque una en especial llama la atención. Se trata de un enorme libro en honor a Francesc Macià, uno de los presidentes de la Generalitat de Catalunya, situado sobre una curiosa base en forma de escalera invertida. La plaza está rodeada de edificios de oficinas, entidades bancarias y centros comerciales y desde hace un tiempo suele ser el escenario de espontáneos músicos de origen africano o peruano que han sabido encontrar aquí su público.

Antes de comenzar el paseo y alejarse de la plaza hay que hacer una parada en una de las terrazas míticas de Barcelona, el **Café Zurich**. En verano no resulta nada fácil conseguir sitio en algunas de sus mesas. Pero se recomienda

tener paciencia y esperar, ya que mirar el ir y venir de las gentes puede ser el mejor modo de tomar el pulso a la ciudad.

Tras el descanso, el itinerario puede empezar en el Portal de l'Àngel. Se cuenta que recibe este nombre porque aquí se le apareció un ángel a Sant Vicent Ferrer. Hoy no parece el lugar más adecuado para los milagros, pero sí para el consumo. A ambos lados de la calle que, desde hace algún tiempo, es peatonal, tan sólo se abren tiendas y más tiendas, sobre todo, de ropa y complementos. Sin embargo, hay que prestar atención.

En la calle Montsió, a la izquierda de esta avenida, se encuentra la mítica cafetería **Els Quatre Gats**. Fue el centro de reuniones de artistas como Picasso, Gaudí, Rusiñol o Casas



en los primeros años del Modernismo y todavía hoy mantiene ese ambiente entre bohemio e intelectual. Como restaurante ofrece buenos menús de comida catalana.

Por la calle Santa Anna, que aparece a la derecha del Portal de l'Àngel, se puede tomar un atajo hasta la **Plaza Vila de Madrid**. La plaza se habilitó en el mismo lugar que ocupó un antiguo convento de la orden de las Carmelitas y que fue incendiado en 1936, cuando empezaba la Guerra Civil española. En el subsuelo de la plaza se encuentran los restos de un cementerio romano y en uno de sus lados, el Ateneu barcelonés, un centro cultural en el que también se puede ir a comer o a cenar.

Siguiendo por el Portal de l'Àngel se alcanza uno de los elementos urbanos más curiosos de la zona. Cuando el Portal se une a la también comercial calle de **Portaferrissa** aparece en la esquina una especie de fuente que, en realidad, son los antiguos abrevaderos de Barcelona. Hay que remontarse a la época en la que circulaban por la zona coches de caballos, un tiempo en el que estas fuentes eran tan imprescindibles como hoy lo son las gasolineras.

Siguiendo por la calle Portaferrissa encontraremos más de lo mismo. Tiendas de todo tipo, para niños, jóvenes y mayores que se alternan con algún antiguo palacio que ha perdido sus funciones. Por ejemplo, el **Palau Palmerola**, en el número 7 de la calle, es actualmente el taller de El Bullí, el famoso restaurante de Ferran Adrià, con sede en Girona. Aquí ha ins-

talado el cocinero su particular laboratorio en el que investiga con diferentes ingredientes y texturas para llegar a conseguir los platos que le han dado fama mundial.

Desde aquí, la calle **Petritxol** nos adentra en uno de los lugares más agradables y "dulces" de la ciudad. Es la zona perfecta para una merienda "a la antigua" a base de dulces, bollos, suizos (chocolate desecho en taza cubierto de nata montada) y toda la repostería que podamos imaginar. También abundan en este tramo las galerías de arte, tiendas de antigüedades y librerías en las que se pueden encontrar ediciones que creíamos desaparecidas.

En este ambiente bohemio se alcanza la **plaza del Pi**, una de las más pequeñas y encantadoras de toda la ciudad. El nombre lo recibe por el pino centenario que se levanta en la plaza. También se puede visitar la iglesia gótica del mismo nombre, que data del siglo XV. Haciendo esquina con esta plaza se abre otra del mismo estilo, la de **Sant Josep Oriol**. Aquí han encontrado su espacio músicos callejeros, personajes que aseguran adivinar el futuro, pintores de calle y muchos otros personajes que estará más pendientes de las carteras de los

turistas que del ambiente en sí. Si tomamos precauciones, las terrazas que hay en la plaza son un lugar de lo más agradable a cualquier hora del día.

Como en El Born o el Raval, también aquí abundan las tiendas de diseño y artesanías en las que será muy difícil no encapricharse de algo. Las calles Ferran y Avinyó son los mejores destinos para ello. Zapatillas en La Manual Alpargatera (Avinyó, 5), objetos de diseño contemporáneo en Dom (Avinyó, 7), ropa vanguardista en Loft Avignon (Avinyó, 22), etc.

Muy cerca de aquí, en dirección a La Rambla, se llega a una de las plazas más queridas por los barceloneses, la **Plaça Reial**. Su aspecto es de los más elegantes de la ciudad, con porches al estilo napoleónico rodeando el espacio. Sin embargo, su ambiente también es algo desangelado y conviven por igual los turistas y los mendigos. Cuando llega la noche, la plaza se convierte en uno de los puntos más animados de la ciudad. Es casi inevitable tomar la primera copa en el bar Glaciari, súper concurrido, para elegir después alguno de los clásicos de la ciudad. El Sidecar, Los Tarantos o el Jamboree son tres de los locales más conocidos con música pop-rock, flamenco y jazz respectivamente.

Los domingos por la mañana la plaza cobra un interés especial, ya que se celebra el mercado semanal de compra, venta e intercambio de sellos y monedas. Entre piezas que quizá no tengan mucho valor siempre es posible encontrar alguna ganga así que, si el tema interesa, conviene echar un vistazo.

Otro detalle en la Plaça Reial es el conjunto escultórico de Las Tres Gracias. Se trata de dos farolas, con seis brazos cada una, que adornan el espacio y tienen un interés artístico añadido. Se trata de uno de los primeros diseños que Antoni Gaudí diseñó para la ciudad cuando el arquitecto ni tan siquiera pensaba en la fama que alcanzaría después.

Si volvemos a adentrarnos en el barrio en dirección opuesta a La Rambla llegaremos a la plaza de la Mercè, la patrona de la ciudad. Si alguien tiene curiosidad en saber cómo son las bodas en Barcelona, éste es uno de los mejores lugares de Barcelona para descubrirlo. En un lado de la plaza se encuentran los juzgados, donde se celebran los enlaces civiles. En el otro está la basílica de la Mercè, donde se casan los que prefieren hacerlo por el rito católico.

La **iglesia de la Mercè** guarda la imagen de la virgen del mismo nombre y fue construida en la segunda mitad del siglo XVIII por Josep Mas i d'Ordal. Bajo sus cimientos se halla un templo aún más antiguo que formaba parte de un convento. La iglesia celebra su día grande el 24 de septiembre, festivo en la ciudad, pero hay ocasiones en las que también vive momentos especiales. Por ejemplo, el equipo del Barça siempre acude a la iglesia a dedicar sus triunfos y, claro, entre deportistas y aficionados, esos días la iglesia registra un lleno absoluto.



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



Alrededores

Alrededores

Barcelona, y por extensión toda Cataluña como región mediterránea, es una tierra de mar y montaña. Al atractivo de la ciudad se suman las excursiones que pueden realizarse por los alrededores y que ayudan a entender el entorno natural y la cultura del país. De todas las visitas practicables desde Barcelona, tanto en verano como en invierno, hemos destacado tres imprescindibles para todo el que llega a Cataluña. Pueden ser salidas de un solo día, como en el caso de Montserrat y Sitges, o de varios días, para todo el que quiera conocer de primera mano por qué la Costa Brava ha enamorado a tantísimos turistas.

MONTSERRAT

Sería extraño, muy extraño, encontrar a un catalán que no se haya acercado nunca a Montserrat. La montaña, de silueta inconfundible y considerada una **formación geológica única**, no sólo es uno de los parajes naturales más interesantes de Cataluña. También se ha convertido en un símbolo. En la abadía de Montserrat se guarda la imagen de la virgen del mismo nombre, más conocida como La Moreneta por su color ébano, y que es la patrona de Cataluña. La **Moreneta** es una de las vírgenes que más devoción despierta en la ciudad (por no decir, la que más) y hasta el monasterio llegan constantemente (sobre todo, los fines de semana) cientos de personas. Creyentes o no, los catalanes no se resisten a ver a esta virgen de cerca.

Durante la época franquista, Montserrat también fue un símbolo para todo el que defendía las libertades de Cataluña. Desafiando las leyes

anti-catalanas de la dictadura, los monjes de este monasterio continuaron celebrando bodas, bautizos y misas en la lengua autóctona. La montaña también se convirtió en refugio de muchos intelectuales que peleaban en aquella época por las libertades perdidas.

Para todos los amantes del deporte al aire libre, sobre todo, senderistas y escaladores, Montserrat es un lugar de referencia. En la montaña hay más de mil cimas formadas por cumbres, monolitos, agujas y valles por los que discurren numerosos senderos señalizados. Uno de los más recomendables es que llega hasta la cima de Sant Jeroni, el punto más alto del macizo, y que permite disfrutar del mejor panorama de la zona. Montserrat, que fue **declarado parque natural en 1989**, es accesible desde Barcelona en coche, tren y autocar. Pero tampoco faltan los que, movidos por la devoción o por el deseo de hacer deporte, recorren los 60 kilómetros que separan la ciudad de Barcelona de esta montaña en una travesía que los caminantes celebran tradicionalmente por la noche.

Oficina de Turismo de Montserrat
pl. de la Creu, s/n
Tel: 93 877 77 77 (ext. 7586)

SITGES

A muy pocos kilómetros de la ciudad, en la ladera de la cordillera del Garraf, llegamos a uno de los pueblos más turísticos y elegantes del litoral barcelonés: Sitges. Por su cercanía a Barcelona se puede visitar en una excursión de un solo día, aunque si se dispone de tiempo se

recomienda alargar la salida y conocer a fondo la población. Aunque para disfrutar de la playa la mejor época en Sitges es el verano, parece que durante todo el año hay una excusa para la visita. En febrero tienen lugar aquí uno de los **Carnavales** más famosos de España. A finales de septiembre se celebra el Festival Internacional de Cine Fantástico, cada vez de mayor renombre internacional. Durante los fines de semana, las noches de Sitges son una de las más famosas de Cataluña, sobre todo, para los que se mueven en el **ambiente gay**. Y en cuanto a cultura, el pueblo reúne una interesante colección modernista ubicada en los tres museos de la localidad.

El Museo Cau Ferrat, situado detrás de la iglesia expone colecciones de artistas como Santiago Rusiñol, Ramon Casas y Pablo Picasso. También pueden verse muestras de cerámica medieval, hierro forjado catalán e, i





cluso, dos obras de El Greco. El Museo MariCel, muy cerca, también guarda excelentes piezas de escultura románica y gótica, además de una sala pintada por Joseph Maria Sert y unos lienzos de Sorolla. En realidad, el Maricel es un espacio integrado por diferentes edificios, todos bellísimos, y un patio decorado con azulejos mejicanos. Finalmente, en el Museo Romantic se puede visitar una espléndida mansión del siglo XVIII donde se conserva una valiosa colección de objetos artísticos y se puede visitar la antigua bodega.

Sitges dispone de cuatro kilómetros de playa jalonados por uno de los paseos marítimos más agradables de la costa barcelonesa. Lo mejor será organizar la visita para tener libre la hora de comer y degustar uno de los buenos arroces que se preparan en los restaurantes que hay con vistas al paseo.

COSTA BRAVA

La Costa Brava es la zona del litoral que se extiende desde el sur de la provincia de Girona hasta el límite con Andorra. Es uno de los principales núcleos turísticos de Cataluña, pero también uno de los más bellos, donde en verano se triplica y multiplica la población que reside en la zona. Junto a los centros de ocio más saturados se encuentran parajes insólitos de playas salvajes, localidades medievales y espléndidas masías. Aunque describir la Costa Brava, sus pueblos, sus playas y su increíble oferta pudiera ocupar ya toda una guía, vamos a limitarnos a nombrar las principales poblaciones que encontramos de sur a norte. La población de la Costa Brava más cercana a Barcelona es Blanes. Tiene una de las playas más extensas de Girona y se puede visitar el

jardín botánico Mar i Murtra, uno de los más importantes de Europa, situado al borde de los acantilados, con más de 7.000 especies de plantas. Lloret de Mar es el mayor centro turístico de la Costa Brava. Aunque no faltan motivos históricos para visitarlo (como una torre romana, los restos de un castillo o bonitas ermitas), la ciudad tiene fama de destino de ocio nocturno para los más jóvenes, que no dudan en irse a dormir con unas cuantas copas de más. Tossa de Mar, a continuación, es una de las villas más especiales del sur de la Costa Brava, con una antigua muralla y un museo, el de la Vila Vella, que reúne interesantes obras. Aquí residió durante un tiempo la actriz Ava Gardner mientras rodaba una película y aquí vivió su tórrido romance con el torero Mario Cabré. La historia de amor terminó cuando su pareja por aquel entonces, Frank Sinatra, voló hasta Tossa para poner fin al "affaire" y regresar a casa con la diva. Siguiendo hacia el norte se llega a la población de Sant Feliu de Guíxols, con un interesante monasterio, a Platja d'Aro, una de las playas más concurridas del lugar y a Palamós, una de las localidades marineras más conocidas. Cada año, durante el mes de julio, se celebran procesiones marítimas que son uno de los grandes reclamos turísticos del verano. Superada la población interior de Palafrugell se alcanzan Calella de Palafrugell, Llafranc y Tamariu. Son tres antiguos núcleos marineros, muy bien conservados a pesar de la creciente infraestructura turística de la zona, que se llenan de veraneantes. A continuación, Begur, es para muchos, uno de los pueblos más especiales de la costa. Aún se mantiene en pie parte de su castillo y calas como Sa Tuna o Aiguablava aún guardan rincones prácticamente salvajes.

Pals es otra de las poblaciones de visita imprescindible. Se trata de un pueblo monumental, a medio camino entre lo original y la reconstrucción, que cobra una especial belleza al anochecer, cuando sus calles se alumbran con antorchas simulando el ambiente de hace siglos. Hacia el interior de la provincia, La Bisbal d'Empordà, es muy famosa por su producción de cerámica y, a pocos kilómetros, Ullastret todavía conserva los restos de un antiguo asentamiento íbero. Volviendo a la costa se llega a L'Estartit, con una famosa playa donde se encuentra el parque natural de las Illes Medes, paraíso de los submarinistas. Entrando en la comarca del Alt Empordà se visita el antiguo territorio de Empúries, asentamiento grecorromano muy bien conservado que ocupa un lugar

privilegiado junto a la playa. Aunque la mayoría de piezas originales encontradas aquí se conservan en el Museu Arqueològic de Barcelona, en Empúries aún pueden verse restos de la antigua muralla, de una cisterna, del àgora y del foro. Acercándonos a la bahía de Roses se llega a uno de los parques naturales más interesantes de Cataluña junto al del Delta de l'Ebre (en Tarragona). Se trata del Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà, un interesantísimo conjunto de marismas en el que habitan numerosas aves migratorias. Muy cerca se alcanza la gran urbanización de Empuriabrava, con canales artificiales construidos para la navegación, un puerto deportivo y un aeródromo donde se pueden practicar saltos en paracaidismo. La capital de la comarca en la que nos encontramos es Figueres, ciudad en la que nació y murió Salvador Dalí, donde puede visitarse el Teatro-Museo dedicado al genial pintor surrealista. En Peralada, más al norte, se puede entrar en su magnífico castillo (que actualmente también alberga un casino) y ya en Roses, otro de los grandes centros turísticos costeros, se hallan los restos de una ciudadela fortificada del siglo XVI y las excavaciones de la antigua ciudad griega de Rhode. En una de las playas de esta población Cala Montjoi, se encuentra el restaurante El Bulli, feudo del internacional cocinero Ferran Adrià, considerado uno de los mejores nombres culinarios del mundo. Que a nadie se le ocurra acudir pensando en cenar sin reserva previa. El Bulli tan sólo abre por las noches entre los meses de mayo y octubre y las listas de espera a día de hoy pueden superar el año. Cadaqués, otro de los grandes lugares de peregrinación de los turistas, se encuentra a pocos kilómetros. Aunque por la cantidad de gente que lo visita haya perdido parte de su encanto, es difícil resistirse a conocer este pueblecito de pescadores convertido en refugio de artistas y escritores. Muy cerca, en el núcleo de Port Lligat, se puede visitar la casa en la que Salvador Dalí y su mujer, Gala, pasaron gran parte de su vida. Desde la localidad de Port de la Selva se llega en pocos kilómetros al monasterio de Sant Pere de Rodes, un interesante conjunto medieval que data del siglo X y que se encuentra en excelente estado de conservación. La iglesia de la abadía se considera una de las mejores muestras de arte románico del país. Casi en el límite con Francia se alcanzan Llançà, Colera y Portbou, tres localidades marineras que marcan el final del litoral catalán.



CÓMO LLEGAR

Barcelona, como capital de Cataluña y como una de las principales ciudades de España, dispone de excelentes conexiones y nudos de comunicación. A la ciudad se puede llegar por aire, mar y tierra en diferentes medios de transporte desde numerosos puntos nacionales e internacionales.

En avión

El aeropuerto internacional de El Prat, actualmente en ampliación, está a unos 12 kilómetros al sureste de la ciudad. Aquí despegan y aterrizan vuelos diarios con destino a las principales capitales europeas, españolas y continentales. El aeropuerto se divide en tres terminales. Por lo general, la A, es la destinada a los vuelos internacionales; la B es para los trayectos nacionales; y la C es la que acoge el puente aéreo (los vuelos diarios que cada hora conectan Madrid y Barcelona). A causa de la ampliación actual esta regla no siempre se cumple, aunque si nos equivocamos de terminal no hay ningún problema. El aeropuerto de Barcelona es grande, pero no tanto como el de otras ciudades europeas como Londres o Frankfurt y llegar caminando de un extremo a otro no resulta ningún problema.

Lo mejor que se puede hacer antes de abandonar el aeropuerto es conseguir un mapa de la ciudad. Nos lo facilitarán sin problemas en el stand de la oficina de Turismo de la ciudad que hay en el hall y nos puede ayudar mucho a la hora de orientarnos en la ciudad en un primer momento.

Está previsto que en unos años el Metro llegue directamente desde cualquier punto de la ciudad hasta el aeropuerto, pero de momento no es así. Para llegar al "centro" de la forma más cómoda se puede coger un taxi, lo que costará una media de 20 € para un trayecto que acabe, por ejemplo, en los alrededores de Plaça Catalunya. Mucho más económico es el Aerobús, con salida cada 15 minutos desde la puerta del Aeropuerto y con final en Plaça Catalunya (justo delante de los grandes almacenes de El Corte Inglés). El trayecto cuesta 3 € (maletas incluidas), funciona hasta la medianoche y tarda una media hora en cubrir la distancia hasta la ciudad.

Si preferimos evitarnos el tráfico que pueda haber en la ciudad tendremos que coger el tren. El precio del billete sencillo puede costar algo más de 1 € y todos los trenes tienen parada en diferentes estaciones de la ciudad.

En tren

En Barcelona hay tres estaciones de tren principales (Sants, Estació de França y Plaça Catalunya). La primera de ellas es también la de mayor tráfico de pasajeros y el principal punto de salida y de llegada de los recorridos internacionales. La compañía ferroviaria española es la RENFE y en su página web, www.renfe.es, podemos informarse de todos los trenes diarios que salen y llegan de la estación.

En Barcelona, por lo general, los trayectos en tren se clasifican de dos formas: de cercanías y de largo recorrido. Para los primeros no es necesaria reserva. Los billetes se pueden conseguir en las máquinas automáticas o en las taquillas de cada estación y los horarios suelen estar expuestos al público. Son los trenes que llevan hasta los pueblos que rodean la ciudad y que son usados a diario por todos aquellos que viven fuera de Barcelona, pero trabajan en la ciudad. En los meses de verano, los trenes de cercanías también son uno de los medios de transporte habituales para llegar a las playas del litoral barcelonés en pueblos como Masnou, Montgat, Alella, Vilassar, Mataró, etc.

En autocar

La principal estación de autocares de Barcelona es la Estació del Nord, muy cerca del Arc de Triomf (la parada de Metro correspondiente lleva este nombre). Aquí tienen su salida y su llegada los autocares de las principales compañías que recorren España (+34 93 265 65 09). Las principales llegadas y salidas internacionales se hacen desde la estación de autobuses de Sants, junto a la estación de tren (+34 93 490 40 00). Los billetes pueden comprarse en las taquillas que hay en el interior, algo que se recomienda hacer con tiempo para asegurarse el asiento. Por lo general, los billetes de autocar no admiten reserva (se compran y se pagan al contado).

En barco

La compañía Trasmediterránea (+34 902 45 46 45) es la que gestiona los viajes en barco en la estación marítima de Barcelona. Por lo general, las principales travesías son las que comunican la ciudad con las Islas Baleares (sobre todo, Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera) y las que llegan desde diferentes ciudades italianas, como Génova.

No faltan tampoco los cruceros de placer, gestionados por agencias de viajes, que zarpan desde aguas de la ciudad.

CÓMO MOVERSE

Metro

Es la forma más rápida de moverse por la ciudad aunque, claro, tampoco es la manera más indicada para ir descubriendo Barcelona mientras nos desplazamos. La red de metro cubre, prácticamente, toda la ciudad y cerca de los principales puntos turísticos siempre hay una parada que facilita nuestro acceso.

En Barcelona funcionan cinco líneas de Metro: L1 (Hospital de Bellvitge-Fondo, color rojo), L2 (Paral.lel-Pep Ventura, color lila), L3 (Zona Universitaria-Canyelles, color verde), L4 (Trinitat Nova-La Pau, color amarillo), L5 (Cornellà Centre-Horta, color azul). Actualmente hay dos líneas más en construcción que se esperan acabadas en un breve espacio de tiempo.

Como en la mayoría de ciudades europeas, se puede cambiar de línea tantas veces como deseemos gracias a los transbordos. Siempre se ha

de validar el billete antes de subir al Metro en las máquinas que hay en todas las estaciones. El billete sencillo del Metro cuesta 1,15 € aunque se pueden comprar las llamadas T-10 o tarjetas, que constan de diez viajes y pueden ser usadas por varias personas. El precio de este bono es de 6,30 €

Autobús

Hay muchísimas líneas, el precio es el mismo que en el Metro y también puede utilizarse la T-10 para conseguir descuentos en los trayectos. Se pueden conseguir planos de los autobuses en las estaciones de Metro (las paradas de autobús están al aire libre), aunque algunos de los que facilitan los accesos a los puntos más turísticos de la ciudad pueden ser los siguientes: el número 6 recorre la avenida Diagonal hasta el barrio de Poble Nou, a la altura de la playa. El autobús 24 sigue la línea recta del Passeig de Gràcia pasando justo delante de la Casa Batlló, la Casa Milà o el Palau Robert, entre otros edificios de interés. El número 14 comienza en la Vila Olímpica y llega hasta el barrio de la Bonanova, uno de los más elegantes de Barcelona. El 40 finaliza en el Port Vell y el 41, por ejemplo, recorre toda la avenida Diagonal, desde la plaza Francesc Macià, en un extremo de la ciudad, hasta la zona del Fòrum, justo donde acaba esta larguísima vía.

Taxi

Los taxis en Barcelona son amarillos y negros y la indicación de que se encuentran libres es una luz verde encendida en su parte superior. Por lo general, los taxistas acostumbran a realizar los trayectos más cortos en el menor tiempo posible y es muy difícil (salvo excepciones que pueden encontrarse en cualquier ciudad) que el extranjero pague las consecuencias de ser "nuevo" en la ciudad.

Los únicos cargos adicionales que pueden sufrirse en un taxi son por los viajes al aeropuerto, por la carga de maletas o por las esperas que se indiquen. La bajada de bandera, o precio de inicio del recorrido, está fijada en 1,60 € (veinte céntimos más si el taxi se toma por la noche). Excepto ocasiones especiales, como días festivos o noches de muchísima actividad en zonas animadas, es muy fácil encontrar



trar taxi en Barcelona. Tan sólo hay que situar-se en alguna esquina estratégica y levantar la mano para que el taxista se detenga.

Ferrocarrils de la Generalitat (FGC)

Son similares al Metro y al tren (de hecho, algunas de sus estaciones coinciden), pero llegan hasta otros puntos de la ciudad que quedan algo más alejados. La estación central de estos ferrocarriles es Catalunya (justo delante del Café Zurich, al comienzo de La Rambla) donde también coinciden la línea 1 y la línea 3 del Metro. El precio del billete dependerá de la duración del trayecto que se realice. Para los recorridos urbanos que salen, por ejemplo, desde Plaça Catalunya y hasta el Tibidabo, los Ferrocarrils tienen el mismo precio que el Metro o el autobús, incluso, puede utilizarse la misma tarjeta T-10.

Barcelona Bus Turístic

El Bus Turístic es una alternativa pensada especialmente para los visitantes de la ciudad. Se trata de un autobús descapotable de dos plantas que recorre tres rutas establecidas que pasan por los principales puntos de interés. La Ruta Roja nos acerca a la Plaça Catalunya, el Passeig de Gràcia, la Sagrada Família, el Parc Güell, el monasterio de Pedralbes, el Museo del Fútbol Club Barcelona y, para acabar, el MACBA y el CCCB. La Ruta Azul comienza también por el Passeig de Gràcia, pero llega a la Anilla Olímpica, en la montaña de Montjuïc, la zona del Port Vell, el Port Olímpic, el Parc de la Ciutadella y el Barrio Gótico. La última ruta que se ha inaugurado es la Ruta Fòrum, que recorre la parte más nueva de la ciudad y es especialmente indicada para realizar en verano: Port Olímpic, Playa de Bogatell, Fòrum 2004, Parc Diagonal Mar y Poblenou.

Con el mismo billete (17 € para los adultos y 10 € para los niños entre 4 y 12 años) se puede cambiar de ruta y tomar tantos autobuses como se quiera. Las entradas se pueden adquirir en cualquier oficina de información de Turisme de Barcelona (Tel. +34 932 853 832) o al subir al autobús.

Tranvía

En Barcelona, como en otras muchas ciudades europeas, la tradición de los tranvías existe desde hace tiempo (Gaudí, por ejemplo, murió atropellado por uno de ellos). Durante la segunda mitad del siglo XX, las autoridades consideraron que este medio de transporte era anticuado e incómodo y suprimieron las vías.

Sin embargo, hoy en día, varios estudios han demostrado que el tranvía es un medio seguro, adecuado para las personas con movilidad reducida ya que se puede tomar a pie de calle, rápido y eficaz. En Barcelona se planteó la posibilidad de incorporarlo de nuevo al paisaje urbano para mejorar las deficitarias conexiones que había entre la ciudad y poblaciones de alre-

dedor como Espulgues, Cornellà, Sant Joan Despí o Sant Just Desvern. Éstas, sin estar lejos del núcleo urbano, quedaban durante años demasiado apartadas por la dificultad de encontrar un transporte público que ayudara a la comunicación.

La celebración del Fòrum 2004 en Barcelona acabó de dar forma a esta propuesta y se inauguraron las nuevas líneas de tranvías. Las opiniones están divididas. Mientras muchos afirman que la ciudad ha ganado en comunicaciones, imagen y transporte, otros piensan que no ha sido una buena idea y que se complica la circulación por el déficit de señalización existente. El caso es que, como medio de transporte, es otra opción a tener en cuenta, sobre todo, si se visita la zona del Fòrum o la parte alta de la Diagonal.

Bicicleta

La bicicleta es un medio original, diferente y ecológico para descubrir la ciudad. Aunque aquí no son tan habituales como en otras ciudades (Ámsterdam, por ejemplo), Barcelona dispone de numerosos carriles-bici bien acondicionados que pasan por el centro y por muchas otras zonas.

Las bicicletas se pueden alquilar en centros como Ciclobus (+34 93 853 832), Biciclot (+34 93 307 74 75) u otros establecimientos similares.

En coche

Como en cualquier gran ciudad, coger el coche para practicar una ruta turística por el centro de Barcelona no es una buena idea. Aunque las calles sean amplias y bien señalizadas, sobre todo, en el Eixample, el tráfico es denso, especialmente antes y después del horario laboral en la ciudad (sobre las 8 de la mañana y a partir de las 19 horas de la tarde). Querer recorrer en coche calles en barrios como el de Gràcia será prácticamente un imposible (las calles son pequeñas y estrechas, complicadas para el que no las conoce).

El aparcamiento... es otro tema. Mejor no esforzarse en intentar encontrar un sitio libre en el centro y, dependiendo de los horarios, tampoco en los parkings de la ciudad será tarea fácil.

Para los desplazamientos por los alrededores el coche sigue siendo una buena opción. Las vías rápidas en Barcelona se conocen con el nombre de Rondas (la del litoral recorre la parte costera y la de Dalt cruza la parte interior de la ciudad). La velocidad está limitada a 60 km/h, pero por el tipo de vía, donde es muy fácil ir más rápido, esta cifra no siempre se respeta. La multa está prácticamente asegurada, ya que en numerosos puntos hay controles por radas, así que es más que recomendable (tanto por nuestra propia seguridad, como por la tranquilidad del bolsillo) hacer caso de las señalizaciones.

Si queremos desplazarnos a los alrededores,

hay que saber que la principal autopista de la costa es la A7 (también conocida como E15 según el nombre europeo). La A16 se dirige hacia Tarragona (sur), mientras que la A19 lo hace en dirección a Girona (norte). Todas las autopistas en Cataluña son de pago (peajes, es exactamente el nombre del sistema). Por lo general, no son baratas, así que conviene informarse del destino al que se quiere llegar. Una opción más económica es conducir por las carreteras nacionales. Resultan algo más incómodas a la hora de circular, pero son gratuitas.

OTROS TRANSPORTES PECULIARES

Tramvia blau

Circula desde la Plaça Kennedy, en la avenida del Tibidabo, hasta la Plaça del Doctor Andreu, junto al funicular del Tibidabo y viceversa. Es la forma de transporte más especial para acceder al parque de atracciones del mismo nombre situado en la montaña. Sólo funciona cuando este parque está abierto y durante los fines de semana (el resto de días un autobús hace el mismo recorrido pero, claro, tiene menos encanto).

El billete sencillo cuesta 2 € y el billete de ida y vuelta 2,90 €

Funicular de Montjuïc

En tan sólo dos minutos conecta el Paral.lel con el Telefèric de Montjuïc. Se puede tomar en la misma parada de Metro de Paral.lel (L2 y L3), y es un medio de transporte de lo más curioso en el que literalmente se va colgado del aire.

El billete del Funicular está integrado en la tarjeta T-10 de Metro y autobuses.

Transbordador aéreo

Su recorrido comienza en la montaña de Montjuïc (jardines Costa i Llobera) y llega hasta la Torre de Sant Sebastià, con parada en la Torre de Jaume I, justo al lado del World Trade Center. Es una especie de cabina que discurre colgada de un robusto hilo de metal y que permite una de las mejores panorámicas del puerto de la ciudad.

El precio del billete sencillo para un adulto es de 7,50 € Ida y vuelta 9 €

Golondrinas

Son unas típicas embarcaciones, antiguas y tradicionales, que realizan recorridos por el puerto desde el monumento a Colom hasta la zona de l'Escullera. El trayecto dura unos 35 minutos y están pensados principalmente para turistas o para todo el público local que quiera pasar un día diferente. Por lo general, todos los barceloneses han subido alguna vez en Las Golondrinas. Y aunque actualmente también hay catamaranes que realizan la misma ruta, están cubiertos y son más cómodos, todavía no han podido con el encanto de las embarcaciones típicas.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

Helicópteros

Desde hace un tiempo es posible sobrevolar Barcelona en helicóptero. No es que se trate de un medio de transporte habitual, claro está, pero sí que es el mejor modo de descubrir la ciudad a vista de pájaro. El itinerario comienza en el helipuerto de BCNSkytour, cruzando el Moll de Europa y el trayecto dura unos 10 minutos al precio de unos 70 € por persona.

Se comienza sobrevolando el Port Vell y el Port Olímpic para acercarse a la zona del Fòrum. Desde aquí se entra en la ciudad pasando por la Torre Agbar, en la plaza de les Glòries en dirección a la Sagrada Familia. El Eixample, con su clásica estructura de cuadrículas, el Parc Güell y el Camp Nou son otros de los grandes espacios que sorprenderán a los pasajeros. Eso, sin olvidarnos la Anella Olímpica, con el Palau Sant Jordi, l'Estadi Olímpic y la Torre Calatrava dominando el escenario.

CONSEJOS ÚTILES

Documentación

La documentación necesaria para entrar en Barcelona (y por extensión, en toda España) dependerá del país del que se proceda. España se encuentra entre los quince países que firmaron el acuerdo Schengen, por lo que no hay necesidad de visado para entrar. Estos países son los que se encuentran en la Unión Europea (con la excepción del Reino Unido, Irlanda, Eslovaquia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa y Chipre) junto a Noruega e Islandia.

Con esto, los ciudadanos que lleguen de la Unión Europea únicamente necesitarán su documento nacional de identidad en regla. Los que lleguen del Reino Unido, Canadá, Irlanda, Japón, Nueva Zelanda, Suiza, Australia, Israel y Estados Unidos podrán disfrutar de una estancia máxima de 90 días como turistas dentro de la zona Schengen sin visado. Del resto de destinos sí que se necesitará una documentación específica que se puede consultar en el consulado o embajada de España en cada país.

Idioma

Puede ocurrir que antes de viajar a Barcelona aprendamos algunas frases típicas en español para hacernos entender al llegar a la ciudad. Sin embargo, una vez en Barcelona, se comprueba que, además del español, la gente habla otra lengua, muy extendida entre los ciudadanos y a todos los niveles (televisión, prensa, comercios, carteles informativos, etc.). Es el catalán.

El catalán es la lengua propia de Cataluña y la mayoría de habitantes de Barcelona son, por lo general, bilingües. Los nombres de las calles están escritos en catalán y también las indicaciones de muchos medios de transporte. Incluso muchos restaurantes disponen de cartas en las dos lenguas (así como en inglés o francés

para los turistas). No será difícil encontrar un catalán que sepa indicarnos en inglés o francés, preferentemente. Son los idiomas principales que se estudian a nivel académico en los colegios y aunque el nivel de la persona a quien preguntemos no sea perfecto, a buen seguro se esforzará por hacerse entender. Sin embargo, es señal de cortesía que quien visita la ciudad haya aprendido algunas palabras en el idioma autóctono. Éstas son algunas de las que más pueden ayudarnos en castellano y en catalán:

Hola / Adió

Hola / Adéu

Por favor

Si us plau

Buenos días / Buenas noches

Bon dia / Bona nit

Gracias

Gràcies o Mercès

Desayunar, comer y cenar

Esmorzar, dinar i sopar

¿Podría decirme dónde está esta calle?

Em podria dir a on està aquest carrer?

¿Cuánto vale?

Quant val?

Como en cualquier viaje al extranjero, un diccionario bilingüe puede solucionarnos más de un aprieto.

Moneda

La moneda oficial en España es el euro. Se puede cambiar en bancos, cajas de ahorro y otras oficinas de cambio de la ciudad. Los bancos están abiertos de lunes a viernes de 8:39 a 14h y los sábados de 8:30 a 13h (en verano cierran los sábados). Las cajas de ahorro también abren los jueves por la tarde, excepto durante los meses de verano.

Las oficinas de cambio de moneda se encuentran en las principales zonas turísticas de la ciudad. Las principales estaciones de trenes y autobuses de la ciudad, como la estación de Sants y la estación de Barcelona Nord también disponen de oficinas de cambio.

Clima

Barcelona es una ciudad mediterránea que presume de vivir bajo el sol. Y así es. Su clima es templado durante todo el año, con invierno que no suelen ser fríos en exceso y veranos calurosos, aunque sin temperaturas extremas.

Las lluvias son ocasionales y suelen llegar en primavera y en otoño. Sin embargo, pueden sorprender también en cualquier época del año. En verano, la ciudad es un destino de playa y en

invierno, aunque Cataluña tiene muchas otras pistas de nieve en Lleida y en Girona, también se puede esquiar.

Horarios

La jornada laboral en Barcelona suele comenzar entre las 8 y las 9 de la mañana y dura hasta las 14h, ya en el mediodía. Por la tarde se suele trabajar entre las 16h y las 18 o las 19h. En el resto de España los catalanes tienen fama de trabajadores y ahorradores. Muchos cambian el concepto de ahorradores por el de tacaños, pero no es verdad. En Barcelona se gasta y se consume mucho, probablemente mucho más que en el resto de España.

Los comercios tienen un horario muy amplio. Normalmente, las tiendas abren entre las 10 de la mañana a las 14h y de las 16h a las 20:30h. En el centro de la ciudad no suelen cerrar durante el mediodía y los centros comerciales también tienen un horario más amplio, hasta las 22h, normalmente. Estas franjas se amplían durante las épocas de rebajas y las de mayor número de ventas (Navidad, por ejemplo). En estos casos las tiendas abren de lunes a domingo, festivos incluidos.

Tarjeta Barcelona Card

Como en otras ciudades europeas, Barcelona también dispone de una tarjeta Card que ofrece importantes descuentos. Se pueden adquirir con validez para entre 1 y 5 días (el precio varía de los 17 € un día, a los 30 € cinco días) y ofrece transporte público urbano gratuito, además de descuentos y gratuidad en algunos museos. Para información sobre estos servicios, lo mejor es llamar al +34 932 853 832.

DÓNDE DORMIR EN BARCELONA

Barcelona es una ciudad acogedora con sitio para tod@s. Las opciones de alojamiento son muchas, muchísimas, adecuadas para todos los bolsillos y para cualquier circunstancia de viaje.

Por lo general, también las zonas de la ciudad diferencian un tipo de alojamiento y otro. Los hoteles de mayor categoría se localizan en la zona del Eixample y ahora, desde la renovación del Born y el Raval como barrios de moda, también en esta parte de la ciudad. Sin embargo, también es aquí y en el Barrio Gótico donde tradicionalmente han estado las pensiones y hostales de la ciudad, algunos con todas las comodidades y otros bastante menos recomendables.

A la hora de decidir en función del motivo del viaje también se puede optar entre unos alojamientos u otros. Si se llega a Barcelona por motivos de negocios, hay varios núcleos indicados. El Passeig de Gràcia, Plaça Catalunya, la parte alta de Diagonal y Plaça Urquinaona son los puntos más indicados por su cercanía a

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA

los principales centros financieros de la ciudad. En el último año, la zona del Fòrum también ha visto cómo abrían muchos **hoteles** en sus alrededores, normalmente de cadenas internacionales e indicados para congresos y convenciones. No quedan precisamente cerca del centro de la ciudad, pero las comunicaciones son buenas y las facilidades para empresas los convierten en alojamientos muy deseables.

Hay muchas más posibilidades. Los viajes en pareja requerirán otro tipo de estancia, en hoteles más íntimos y con más encanto, que también los hay, o en pequeños **apartamentos**. Esta es otra buena elección para familias o grupos de amigos, ya que se dispone de más espacio, además de poder realizar las comidas en el apartamento con lo que, si la estancia se prevé algo larga, también se ahorrará bastante. En www.bcninternet.com se puede encontrar una selección completísima de apartamentos en diferentes zonas y de hoteles clasificados según las categorías.

A la hora de buscar alojamiento también se ha de tener en cuenta la clasificación que existe en Barcelona en cuanto a estos. De menor a mayor categoría, los establecimientos hoteleros reciben distintos nombres. Los más jóvenes, los que tengan un presupuesto más ajustado o los que no tengan problemas en compartir habitación con personas desconocidas pueden elegir un **albergue**. La mayoría de los que hay en la ciudad se encuentran en el Barrio Gótico y las prestaciones son las básicas que se conocen (una cama y un techo para dormir y baños y duchas compartidos). Los precios son muy económicos, pero hay que tener claro que la intimidad no es una de sus principales características.

Una **pensión** es una casa o centro en el que se alquilan habitaciones al nivel más básico. Es decir, habitaciones con cama doble o individual (no siempre con baño o lavabo, ya que puede ser compartido) y que, por lo general, sólo ofrecen régimen de alojamiento y desayuno o sólo alojamiento. Es difícil apuntar un precio medio, ya que hay algunas pensiones en las que cualquier comodidad brilla por su ausencia, mientras que en otras, la relación calidad-precio es muy correcta y quien no busque lujos encontrará un alojamiento barato y sencillo.

Los **hostales** en Barcelona no responden al mismo concepto que en otras ciudades europeas. Aquí, un hostel es un establecimiento muy similar a un hotel, los de mayor categoría también se rigen por estrellas y en un hostel de dos estrellas las características de las habitaciones pueden sorprender a más de uno por la calidad. En Barcelona, el concepto de hostel va más ligado a un sentido de alojamiento acogedor y pequeño y los precios pueden estar a la altura de un hotel porque, muchas veces, sus comodidades también son las mismas.

Claro que, hay hoteles y hoteles. Como sería prácticamente imposible detallar toda la lista de hoteles que pueden encontrarse en la ciudad nos detendremos sólo en algunos. Hemos elegido tan sólo unos de los que, por alguno de sus rasgos (historia, diseño, precio o tendencias),

despuntan actualmente en la ciudad. Por ejemplo, entre los más modernos se encuentran el Hotel Omm o el Hotel Casa Camper. El Hotel Omm es el fashion entre los fashion. Y cinco estrellas, claro. Se encuentra en el centro urbano de la ciudad, con vistas a la Pedrera y dispone de 58 habitaciones y una suite. Su fachada ya avisa de que no estamos en un hotel convencional y el diseño lo marca todo (por ejemplo, un armario de aluminio actúa de separación entre la habitación y el baño mientras acoge en su interior la televisión, la caja fuerte, el CD o el mini-bar).

Su restaurante, el Moo, es una interesante revisión de la cocina catalana. Detrás de las recetas están los hermanos Roca, uno de los apellidos más ilustres de la gastronomía en Cataluña. Para muchos, tanta innovación en la mesa sorprende quizá, en exceso. Otros lo consideran el mejor restaurante al que han ido nunca, donde el espectáculo y los rituales del servicio casi superan lo que hay en los platos. Aunque haya opiniones para todo, actualmente el Moo es el mejor lugar para ver y ser visto entre los más "in" de la ciudad, así que no es difícil encontrar algún personaje famoso (y algún otro famosillo) que se acerca hasta aquí para poder decir que está a la última.

El **Hotel Omm** también cuenta con un club de noche (reservadísimo el derecho de admisión) con actuaciones en directo desde las 23h hasta la madrugada, una piscina-bar ideal para relajarse y un excelente mirador con vistas al Passeig de Gràcia (por la noche, sobre todo, es ideal). Como no podía ser de otro modo, hay



parking privado (y es que dejar los coches de lujo en doble fila en pleno centro de la ciudad puede ser algo arriesgado...).

Si de lugares modernos va el tema, el **Hotel Casa Camper** no se queda fuera. La marca española especializada en calzado y dirigida, sobre todo, a jóvenes y treintañeros que apuntan a la originalidad, ha inaugurado su primer hotel en Barcelona. Es un cuatro estrellas en pleno barrio del Raval ubicado en un edificio del siglo XIX reconvertido ahora en hotel de 25 habitaciones. En el proyecto está involucrado Fernando Amat, responsable en la ciudad de la tienda Vinçon, el templo y el punto de referencia de todos los amantes del diseño.

El Casa Camper es diferente, original, funcio-

nal, y sencillo sin ser simple. Perfecto para los que valoran el medio natural y social, ya que la marca defiende el hecho de rehabilitar edificios en lugar de construir nuevos. Su diseño es de lo más minimalista siguiendo la tendencia actual y sin caer en tópicos en cuanto a la decoración.

Seguimos con los lujos, pero ahora cambiamos de tercio. Y llegamos al único hotel cinco estrellas Gran Lujo que hay en España, el **Casa Fuster**. Se encuentra justo donde el Passeig de Gràcia se une a la calle Gran de Gràcia y el edificio es obra del arquitecto Lluís Domènech i Montaner, el autor también del Palau de la Música Catalana entre otras obras de la ciudad. Su restaurante, el Galaxó, ha ganado ya más de un premio por la calidad de su cocina. Y su cafetería, probablemente, la más bonita de toda la ciudad, era el antiguo Salón Vienés, reconocido lugar de tertulias en Barcelona a principios del siglo XX. Desde su terraza superior, con piscina incluida, se obtiene la mejor vista del Passeig de Gràcia que se pueda imaginar (en días claros se puede ver el mar al fondo). Por la noche, el espectáculo, no tiene precio.

Para muchos, en el término medio está la virtud. Es decir, que lo mejor está en encontrar algo entre los grandes lujos y las pensiones de tercera. Es el caso del hostel **Gat Raval**, en pleno meollo histórico de la ciudad y justo al lado del MACBA, ya que se encuentra en la calle Joaquín Costa. Se trata de lo que ahora se conoce como hotel chárter, sin lujos añadidos, pero cómodo y de diseño. Son 24 habitaciones de un limpio casi aséptico. Todo muy funcional y cool, como demanda la zona y los jóvenes que llegan a ella. El precio más caro de una habitación doble con baño en temporada altísima es de 67 € Y esto incluye servicio Internet, café y té gratuito y habitaciones con televisión y vistas al MACBA. Un lujo asequible, bastante por debajo de los más de 300 € por habitación y noche que se pagan en los hoteles anteriores. El ambiente no es el mismo, claro está, pero ahí está el secreto de una gran ciudad: ofrecer de todo para todos.

DÓNDE COMER EN BARCELONA

Barcelona tiene un carácter plural. Y como tal, la gastronomía es uno de los mejores referentes para hacerse una idea del ambiente de la ciudad. Hace unos décadas, comer en la ciudad (y por extensión, en toda España) no tenía el significado cultural que hoy en día. El tema ha cambiado mucho y, actualmente, acudir a un restaurante a la hora de la comida o de la cena puede ser una de las mejores formas de conocer el ritmo y las costumbres ciudadanas.

Los amantes de la gastronomía en Barcelona están de suerte. Y es que, aunque como en otras grandes ciudades no podemos prescindir de los platos rápidos y precocinados, en Barcelona existe toda una cultura alrededor de la mesa. A ello ha contribuido enormemente una nueva generación de cocineros que han llevado la cocina catalana a niveles extremos, tanto de modernidad como de popularidad. Como ejemplo, basta citar el nombre de Ferran Adrià, máximo artífice del restaurante El Bulli (con sede en Roses, Girona, pero taller en

Barcelona) que está considerado uno de los mejores cocineros del mundo.

A la hora de salir a comer por la ciudad, lo mejor es decidir el ambiente en cuestión que queremos encontrar y tener también muy claro el presupuesto. Aunque el precio medio de una comida o una cena puede ser de 20 € será fácil encontrar restaurantes más caros (y también más baratos) en casi cualquier barrio de la ciudad. Por ejemplo, cada mediodía de lunes a viernes, la mayoría de restaurantes de la ciudad ofrecen menús. El precio oscila entre los 6 € y los 15 € dependiendo del tipo de establecimiento y constan de un primer plato, un segundo y un postre. Por lo general, se incluye la bebida, el pan y el café, pero no siempre es así y conviene consultarlo antes o fijarse en la "letra pequeña" del menú.

El horario básico de comidas es de 13:00 a 15:00h en cuanto a las comidas y de 21:00 a 23:00h para las cenas. También es muy típico comer o cenar con vino. En Cataluña (y en toda España) hay unos vinos excelentes que todo el que llega de fuera está casi "obligado" a probar. Dependiendo de la denominación de origen o la cosecha, los vinos pueden tener diferentes precios. Por ejemplo, algunos menús ya los incluyen en el precio, mientras que en muchos restaurantes de categoría se pueden encontrar vinos cuyo precio sea superior, incluso, al de la cena (para ocasiones especiales no faltan botellas que cuesten entre 90 € y 100 €, eso sí, en restaurantes muy, muy exclusivos).

Por ejemplo, todo el que llegue a la ciudad buscando el **tópico del "tapeo"**, tan común en el resto de España, puede llevarse una decepción. En Barcelona nunca ha estado extendida esta costumbre, aunque existen restaurantes de este estilo (muchos, con nombre vasco) que han cobrado mucha fama y han hecho renacer la costumbre de la tapa. Se ha de diferenciar también entre los restaurantes que ofrecen la típica tapa española (queso, jamón o tortilla) y los restaurantes de diseño, en los que las tapas son auténticas creaciones culinarias en miniatura. Los platos internacionales de distintos lugares del mundo también han encontrado su sitio en la ciudad. Además de los clásicos italianos, griegos, japoneses o franceses que ya existían desde años, la inmigración ha dado lugar a la apertura de numerosos restaurantes chinos, hindúes, pakistaníes, egipcios, etc. que han abierto un mundo nuevo en esto de las recetas.

Las sobremesas se suelen alargar, sobre todo, por las noches. Después del postre es típico acabar cualquier comida con un café solo, un "cortado" (café con algo de leche) o una infusión. Por lo general, y a diferencia de otras ciudades europeas, en Barcelona se puede fumar en todos los restaurantes, a excepción de algunos vegetarianos y de aquellos en los que se

indique específicamente en la entrada o en las mesas. En el precio final de cualquier comida no está incluida la propina. Está más que aceptada la costumbre de dejarla y el importe siempre dependerá de la propia valoración, de la calidad de la comida y del servicio que hayamos recibido.

Así las cosas, a la hora de salir a comer por la ciudad hay dos opciones: disponernos tan sólo a llenar el estómago o disfrutar con los platos. Dependiendo de los gustos (y de los bolsillos) de cada uno se elegirá lo más conveniente, aunque siempre es mejor tener unas pistas a la hora de movernos.

Barrio Gótico y alrededores

Si salimos a comer o a cenar sin tener claro el tipo de restaurante que queremos, lo mejor es acercarnos hasta la zona del Barri Gòtic. Estamos en el centro de la ciudad y encontraremos de todo, desde locales de comida rápida a cadenas vegetarianas, pasando por algunos de los restaurantes centenarios y más clásicos o los de nuevas tendencias que se acaban de abrir. Por ejemplo, para probar alguna de las recetas más típicas de Cataluña en el que dicen que es el restaurante más antiguo de Barcelona hay que ir a **Can Culleretes** (Quintana, 5). Aquí se pueden probar desde los clásicos canelones a la barcelonesa a la imprescindible escudilla catalana, pasando por otros platos menos contundentes como la dorada al horno o el civet de jabalí. Can Culleretes se inauguró en 1786, de sus paredes cuelgan pinturas de principios del siglo XX y es una buena opción para cualquier momento, a solas o en grupo.

Si se prefiere algo más internacional, en Avinyó 9 está **El Gallo Kiriko**. Probablemente fue el primer restaurante regentado por paquistaníes que se abrió en la ciudad y el aroma a curry que se percibe a medida que nos acercamos es la mejor pista para encontrar el lugar. El restaurante huye del folclorismo típico de otros étnicos en la zona y ofrece las mejores especialidades del país, como el nan, pan paquistaní en forma de torta al horno, el pollo al estilo tandoori, o las clásicas samosas o empanadas. También se puede probar la Cobra Indian Beer, una cerveza hindú difícil de encontrar en otro lugar. El precio es asequible a todos los bolsillos (entre 6 € y 10 € aproximadamente).

Otros ejemplos de cocina étnica en la zona son el restaurante **Govinda** (Plaça Vila de Madrid, 4-5), uno de los hindús más reconocidos de la ciudad donde no se sirve alcohol; el **Jinnah Continental** (Ample, 46), indio y paquistaní; el **Oolong** (Gignàs, 25), con una interesante fusión de cocina asiática y americana; o el **Shunka** (Sagrístans, 5) un buen japonés donde, además del omnipresente sushi, se podrán probar recetas como el sashimi, un surtido de filetes de pescado crudos, el udon, una pasta típica

o la sopa de miso con caldo de atún seco y algas.

Si decidimos acercarnos a la Plaça Reial y vemos una enorme cola de personas a la entrada de un restaurante, no hay duda, estamos en **Les Quinze Nits**. Es uno de los nombres clásicos de Barcelona donde se pueden probar elaboradas recetas (de esas que tienen un título tan interminable como apetecible) sin dejarse el sueldo. El único inconveniente es que no aceptan reservas, por lo que sólo se recomienda ir a comer o a cenar armados de paciencia para esperar que llegue el turno. Si la paciencia se acaba, justo a la derecha de **Les Quinze Nits** está el **Sidocar Restaurant**. Funciona como restaurante hasta la 1 de la mañana aproximadamente, cuando se retiran las mesas y abre como bar de copas. En el piso inferior hay una discoteca que no afecta a la tranquilidad de las mesas de arriba y en la carta hay platos de diferentes lugares del mundo (asiáticos, americanos, africanos, etc.). El volcán de chocolate, el postre estrella de la casa es toda una tentación.

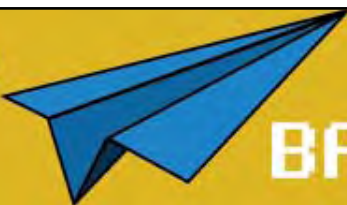
Los que busquen algunos de los ambientes más modernos del barrio los encontrarán en el **Living** (Capellans, 9), muy al estilo de los locales neoyorquinos donde se puede comer algo a cualquier hora del día, el **Juicy Jones** (Cardenal Casañas, 7) un vegetariano con recetas de cualquier parte del mundo o el **Pla** (Bellafila, 11), con cocina creativa e internacional e ideal para encuentros románticos. No faltan las clásicas pizzerías para los que no quieren sorpresas. **La Verónica** (Avinyó, 30) es una de las pizzerías más innovadoras de Barcelona a pesar de que ya lleva años funcionando. Para bocados más rápidos, pero también originales, en Canuda 25 está **The Bagel Shop**. Ofrecen más de 45 tipos diferentes de bagels, unos panes típicos americanos (con un agujero en el centro) que se rellenan de mil cosas imaginables, dulces o saladas.

Barceloneta y Vila Olímpica

Como no podía ser de otro modo, los mejores restaurantes marineros de la ciudad se encuentran junto al mar. La Barceloneta es el barrio por excelencia para degustar arroces, pescados y mariscos. Aquí se pueden encontrar los bares de siempre que, sin despuntar por su diseño son de lo mejor a la hora de sentarse a la mesa. Por lo general, los precios del pescado y el marisco fresco no son baratos, así que un precio medio de cualquier restaurante marinero empieza a partir de los 25 €

Can Ros, en Almirall Aixada 7, tiene casi cien años de historia. De los mismos dueños es **La Mar Salada**, en Passeig Joan de Borbó 58, con la misma línea en la cocina, pero mucho más moderno. Y **Cal Pinxo**, en la plaça Pau Vila 1, junto al Palau de Mar, comenzó siendo un chiringuito y hoy se ha convertido en uno de los

TAKE OFF
GUIDES



www.takeoffguides.com

BARCELONA

restaurantes de referencia de la zona. Otro de los restaurantes típicos, no sólo en la zona, sino en toda la ciudad es el **Set Portes** (Passeig Isabel II 14). Se fundó en 1836 y, aún hoy, cuando la tendencia de todos los locales es la modernidad, el Set Portes sigue manteniendo el mismo mobiliario que hace dos siglos. Su especialidad son la cocina y las paellas.

Si entre toda la oferta de las cartas no se sabe qué elegir, aquí van unas pistas: calamarcitos fritos, langostas, doradas, rape y, cómo no, los arroces. Se pueden encontrar preparados de mil maneras (de bacalao, con conejo y salchichas, con verduras o el arroz negro, teñido de este color por la tinta del calamar con el que se cocina...).

El Port Olímpic también cuenta con numerosos restaurantes marineros. Acostumbran a ser más modernos y no tienen la historia de los anteriores, pero ofrecen la ventaja de estar en pleno puerto para cenar o comer en primera línea de mar. Uno de los más conocidos del **Port es el Agua**, en el Passeig Marítim de la Barceloneta, 30. Un ambiente de diseño y agradable lo ha convertido en el lugar de reunión para numerosas ocasiones, ya sean cenas o comidas de grupo, en pareja o por negocios.

Eixample

Combina restaurantes de todo tipo, pero muchas veces la cantidad supera a la calidad y entre varios restaurantes de prestigio (y algunos de lujo) encontramos otros en los que la relación calidad-precio deja bastante que desear. Aquí se puede encontrar de todo: cadenas de comida rápida, desde las siempre presentes cadenas Burguer King, Mc Donald's o Kentucky Friend Chickens a otras como el Pans & Company o el Bocatta (especializadas en bocadillos), el Pastafiore (platos de pizza) o el FrescoCo y el Lactuca (buffets libres vegeterianos), etc.

Esto para comidas en las que prima el tiempo. Si se prefiere disfrutar de la buena mesa, tanto para comidas de negocios como por placer, también hay numerosas opciones. Desde pizzerías como Il **Comendattore** (Comte d'Urgell, 247), uno de los destacados en cocina italiana, tanto en las recetas como en la decoración (recrean un típico italiano). De cocina internacional también encontramos el **Dionisos** (Comte d'Urgell, 90), uno de los griegos más famosos de la ciudad.

No faltan tampoco los restaurantes típicos, como el Mesón Cinco Jotas en Rambla de Catalunya, 91. Como indica su nombre, el jamón serrano es su producto estrella y sus dueños presumen de que es el mejor jamón del mundo. Difícil asegurarlo si no se han probado todos, lo que sí está claro es que sus tostadas de jamón con tomate al estilo catalán son excelentes. El precio es más caro que en otros locales de la ciudad que ofrecen productos similares, pero la calidad está más que demostrada.

El Eixample es también la zona en la que mayor oferta gay se concentra durante las noches. No faltan por tanto, los restaurantes de

este ambiente que ofrecen cenas y más tarde abren como bares de copas. El **Miranda** es uno de los más singulares, con espectáculo incluido. Está en Casanova, 30 y además de la decoración del local, al más puro estilo de las películas de Pedro Almodóvar, las cenas se amenizan con actuaciones de drag queens de cuerpos espectaculares.

El Born y el Raval

Son los barrios de los más modernos de la ciudad y, por lo tanto, también donde se pueden encontrar los restaurantes de última tendencia. Sin embargo, el diseño y el ambiente trendy no son los únicos protagonistas del barrio. También siguen aquí restaurantes históricos de siempre, como **Los Toreros** (Xuclà, 3-5), decorado con fotografías antiguas del arte taurino o **La Fonda Espanya** (Sant Pau, 9-11), el comedor del hotel del mismo nombre obra del arquitecto Lluís Domènech i Montaner.

Los que para comer o cenar prefieran más ambiente y menos historia tienen que acercarse a lugares como **El Trillo** (Àngels, 3), muy cerca del MACBA. Se trata de un local perfecto para grupos, muy animado a cualquier hora, en el que se pueden probar ensaladas y tostadas con buen vino a precios razonables. Los que busquen diseño en las mesas lo encontrarán en el **Lupino** (Carme, 33), uno de los más frecuentados por treintañeros intelectuales que no dudan en pagar más por una cena si eso significa poco ruido, tranquilidad y sofisticación. El Salsitas también es otro de los locales clásicos, uno de los primeros en inaugurar la moda de restaurante y club en el mismo espacio.

En la calle Sant Rafael, 24 nos recibe otro restaurante de visita casi obligada, **Casa Leopoldo**. Sus platos, generosos y especializados en pescados y mariscos, ya son una buena excusa para la visita. Pero es que Casa Leopoldo es algo más, casi un símbolo para la mayoría de los barceloneses. El escritor Manuel Vázquez Montalbán convirtió en universal este restaurante al incluirlo en su saga de novelas detectivescas con Pepe Carvalho como protagonista.

El Born ha sido el barrio que quizá ha experimentado un mayor cambio en cuanto a ocio durante los últimos en Barcelona. Hoy en día, nadie en la ciudad puede presumir de estar a la última sin mencionar, como mínimo, el nombre de tres restaurantes y tres tiendas que haya en El Born. Tantos y tantas han abierto que la cosa no parece difícil. Sin embargo, a la hora de comer, mejor saber elegir para no perdernos entre tanta oferta.

Para los que buscan comida rápida en un lugar lleno de caras guapas, el **Sándwich & Friends**, en el Passeig del Born 27, es la mejor opción (atención a las paredes, decoradas con un enorme mural de Jordi Labanda). Para los bohemios e intelectuales, **El Foro**, en la calle Bohemios 53, ofrece una interesante propuesta de cocina italo-argentina. Los amantes de la cocina cubana que no se pierdan el **Habana Vieja**, en Banys Vells 2. Y los que quieran disfrutar de una excelente cocina catalana con toques exóticos que reser-

ven mesa en **L'Oucomballa**, también en Banys Vells, pero en el número 20.

Gràcia

Egipcios, cubanos, paquistaníes o marroquíes. De cocina elaborada o para tomar un bocadillo en la barra de un bar. De ambiente refinado o tascas perfectas para grupos y fiestas. Gràcia es ese típico barrio que no debería faltar en ninguna ciudad en la que se pueden encontrar restaurantes de todo tipo, uno para cada momento.

Las dos arterias principales para moverse por el barrio son la calle Torrijos y la calle Verdi, siempre animadas. Desde aquí, y por sus alrededores, no será ningún problema encontrar el restaurante que se busque. En la calle Torrijos se encuentra el **Café Salambó**, uno de los clásicos del barrio, situado junto al cine Verdi y con una elaborada cocina de mercado. Y en el número 30 de la misma calle está **Chido One**, uno de los mexicanos en el que no faltan reservas aunque el nombre despiste. **La Torreta** de Gràcia, en Verdi 179, es una casa con jardín de las que no abundan en la zona y se pueden pro-



bar carnes y verduras a la brasa acompañadas de pan con tomate. En Verdi siguen las opciones: **La Fronda**, en el número 15, es ideal para ensaladas, bocadillos y tostadas y por sus asquitos precios suelen estar lleno de jóvenes. El **Mesopotamia**, en el número 65, es uno de los mejores ejemplos de la ciudad en cocina iraquí. Y el **D.O.**, en el número 36, un perfecto rincón para degustar tapas creativas y copas de vino a precios para todos los bolsillos.

Aunque Verdi sea la calle de Barcelona con mayor número de restaurantes por metro cuadrado, la oferta de Gràcia no se acaba aquí. En Gran de Gràcia 81 encontramos el **Botafumeiro**, una de las mejores marisquerías de la ciudad con comedores privados para comidas de negocios o celebraciones especiales. Y especiales deben ser, ya que el precio que se paga por persona nunca baja de los 60 €

Para los que no quieran sorpresas y prefieran aprovechar para conocer la cocina de otros puntos de España, la solución está en las Casas Regionales. La de Andalucía, en Via Laietana, es la reina del pescaito frito; en la de La Rioja, en Pintor Fortuny, se preparan de forma excelente los guisos del norte; para los arroces, la Casa de Valencia (en la calle Córcega) y para comer mucho y bien, el Centro Galego, en la

Rambla, es especialista en mariscos y empanadas.

LA NOCHE

Las noches de Barcelona son muy animadas y ofrecen alternativas para todos los gustos. Por lo general, se acostumbra a salir de jueves a sábado noche, aunque cada vez son más los locales que abren durante todos los días de la semana y en los que no falta la clientela.

Para facilitar el transporte durante las noches de fiesta (y evitar también que se conduzca con alguna copa de más), los transportes públicos funcionan hasta la media noche de domingo a jueves y hasta las dos de la madrugada, los viernes y los sábados. Vuelven a abrir a las 5 de la madrugada de lunes a viernes y a las 6 de la mañana los domingos y los días festivos, así que, si el cuerpo aguanta, se puede volver a casa en transporte público sin ningún problema.

A la hora de descubrir la noche en la ciudad, mejor saber el ambiente que buscamos antes de ir a una zona u otra, ya que en Barcelona están muy diferenciadas. En el **Eixample** destaca la cantidad de bares y clubes que hay en cada manzana y, últimamente, también las discotecas se están abriendo paso. Es el lugar indicado para el que busca un ambiente gay o lésbico (ver capítulo más adelante) o, simplemente, para todo el que quiere una noche divertida y sin complejos.

En el **Port Vell**, el centro comercial Maremagnum se convierte en un hervidero de locales de copas. Abundan, sobre todo, los de música salsa, y el público que se concentra también pertenece a aquellos que, por ser nativos, o por haberlo aprendido a la perfección se mueven casi como profesionales. Los más novatos o los que quieren música de todo tipo sin renunciar a estar cerca del mar pueden acercarse al **Port Olímpic**. Después de una cena junto a los barcos atracados en el muelle se puede tomar una copa y bailar hasta la madrugada en cualquiera de sus bares. En cuanto a la música, aquí hay de todo: española, house, techno, disco, salsa. El caso es moverse sin parar.

El barrio de **Gràcia** es uno de los más peculiares y el que concentra varios ambientes. Los hay que pasan la noche sentados en las terrazas de cada plaza combinando copas y conversación. Pero también los hay que encuentran en las discotecas de la zona (El Sol, en la plaza del Sol es la más conocida) el ambiente más puntero. La animación del barrio no siempre es del agrado de los vecinos de la zona que, a menudo, han organizado protestas por el ruido del lugar durante los fines de semana. Si se es respetuoso, la diversión propia no tiene por qué estar reñida con el bienestar de los demás, así que no tendría que ser difícil llegar a un entendimiento.

El **Born** y el **Raval** concentran locales de todo tipo, siempre a la última y de diseño; eso sí. Y el Barrio **Gótico** sigue siendo uno de los lugares preferidos por los turistas y también por un

público local de todas las edades. Junto a las tascas más típicas se encuentran clubes como El Salsitas, uno de los punteros en Nou de la Rambla, o locales de jazz como el Jamboree, en la Plaça Reial. En esta zona, sólo un apunte. No tenemos por qué ser los elegidos, pero como en la zona abundan los extranjeros, los carteristas también se han hecho con un sitio en el lugar. Para evitarnos sorpresas desagradables conviene llevar la cartera en lugar bien seguro y nunca dejar los bolsos demasiado a mano de los extraños. Por lo demás, es uno de los lugares más auténticos para divertirse y para comprobar la realidad multicultural de la ciudad.

La zona tradicionalmente "pija" de Barcelona, que sigue siéndolo hoy en día a pesar de las nuevas modas se concentra en los alrededores de la montaña del **Tibidabo** (el Mirablau, una terraza discoteca es todo un clásico, y el Danzatoria se ha hecho un lugar destacado entre lo más chic desde hace unos años) y en las calles que quedan entre **Marià Cubí** y **Diagonal** (aquí se lleva la palma entre los clásicos el Universal). El público aquí ronda los treinta y se puede encontrar de todo, desde grupos de amigos o parejas para los que Barcelona se reducen a los recintos de ropa de marca a otros y otras que quieren ligar con gente guapa y aquí puede ser bastante fácil de encontrar.

Desde hace un tiempo, el **Poble Espanyol**, a los pies de la montaña de Montjuïc, también se ha convertido en lugar de peregrinación para los fiesteros. Torres de Avila y La Terrazza o Discothèque son los templos del house-trance-techno, con sonidos que no todo el mundo entiende, pero que para sus apasionados son lo más.

Los que no buscan tanto la moda como los locales de siempre, no pueden perderse la visita al Razzmatazz (Almogàvers, 122) o Bikini (Déu i Mata, 105). El primero está muy cerca del Poble Nou y es una de las salas punteras en conciertos de la ciudad. Junto al Razzmatazz hay un bar de copas, el Ceferino, que hace años pasó por mejores momentos, pero que sigue siendo todo un referente en música española en la ciudad. En realidad, fue el primero que abrió en el barrio de Poble Nou cuando aquí sólo había fábricas. Después de él llegaron todos los demás y actualmente la zona es una de las más animadas de la ciudad, sobre todo, para los veinteañeros. La Sala Bikini no comparte ambiente, pero sí tradición. Durante la semana no es difícil que se celebren conciertos puntuales y de jueves a domingo funciona también

como coctelería y discoteca.

El Club Nitsa y la Sala Apollo, en la calle Nou de la Rambla, son de las salas más adecuadas para escuchar house, trance y techno. Y como discotecas a la última tampoco puede faltar el Otto Zutz, en la calle Lincoln, perfecto para comprobar cómo suenan los DJs del momento.

Otro ambiente que cada vez tiene más seguidores en Barcelona es el jazz. Hay varios clubes que ofrecen música en vivo de este tipo de forma regular y que abren todos los días para su público. Es el caso del Jamboree, en la Plaça Reial, todo un referente desde hace años que cada lunes (no es muy usual encontrar locales que ofrezcan este ambiente el primer día de la semana) pone en marcha su Jam Session al precio de 3 €

Salir por la noche no siempre tiene que ser sinónimo de música. Para los amantes del **cine** y el **teatro** existe una variada programación que varía casi cada semana. En el teatro hay de todo, obras en catalán, castellano e inglés, musicales, zarzuelas, comedias, clásicas, etc. Lo mejor es hacerse con una cartelera (suele aparecer a diario en todos los periódicos de la ciudad) y elegir la representación que más se ajuste a lo que buscamos. En cuanto al cine, la situación es similar. Las películas extranjeras llegan poco tiempo después a las pantallas de Barcelona, pero con algo de margen se pueden ver en la ciudad los mejores estrenos internacionales. También es interesante asomarse al panorama cinematográfico español que, en los últimos años, es mucho más reconocido gracias a directores como Pedro Almodóvar o el reciente ganador del Oscar de Hollywood, Alejandro Amenábar, con su película Mar Adentro. Los que no acaben de familiarizarse con la lengua siempre podrán acudir a cines que ofrezcan películas en versión original (el cine Verdi, en pleno barrio de Gràcia, y los cines Icària, en el Port Olímpic siempre tienen algún estreno en emisión en la lengua de origen).

El "Gaixample"

La noche de Barcelona ofrece opciones para todos los gustos. Circuitos habituales, ambientes alternativos, bares reservados para los más jóvenes, salas para los que ya llevan años saliendo y una zona de ambiente gay que se ha convertido en referente en toda España. Por el gran número de locales que han abierto en los últimos años y por tratarse de una de las zonas más frecuentadas de la ciudad, merece que mencionemos algunos de sus bares estrella.

Aunque el público puede mezclarse en una y otra zona, las calles del Eixample, en el centro de la ciudad, siempre han albergado los locales gays más históricos. Y últimamente, con la apertura de numerosas salas de ambiente que han multiplicado la oferta, el lugar ha recibido el nombre de "Gayxample". Incluso hay un hotel, el Axel, que ha abierto sus puertas como el primer hotel gay declarado de España.

Con tantas posibilidades, elegir un local en el que pasar una noche de fiesta en el "Gayxample" puede resultar complicado. Por



eso, aquí va una lista de las diez salas clásicas que se deben conocer.

Arena Vip. El grupo Arena Disco cuenta en la ciudad con seis locales de ambiente del que, el más emblemático es el Arena Vip. Se trata de una gran discoteca con dos salas, una house y techno y otra con ritmos de Rafaela Carrá y Camilo Sesto. La diversión está asegurada, no sólo para los gays, sino también para un público heterosexual que encuentra en esta sala la noche más divertida y disparatada de la ciudad. Probablemente, la discoteca de ambiente mixto más "petarda" de Barcelona.

Gran Vía de les Corts Catalanes, 593

Metro: Universitat (L1 y L2), Passeig de Gràcia (L1 y L3)

Precio: 7-8 € consumición incluida. En otros bares de la zona se consiguen pases gratis al Arena Vip previa consumición.

Dietrich.

Una de las divas fetiche de los homosexuales da nombre a este local con drag-queens residentes incluidas. El local está lleno de fotos de la mítica Marlene Dietrich y con ambiente de music-hall antiguo es ideal para tomar una copa o animarse después con lo mejor de la movida gay. Organizan sesiones especiales, como los "miércoles calientes", una excusa perfecta para que todo el que no pueda esperar al viernes, adelante el fin de semana.

Consell de Cent, 255

Metro: Universitat (L1 y L2)

Átame.

El punto de encuentro de la zona para tomar una copa por la noche a ritmo de house o un café por la tarde con los mejores éxitos del pop español. La pista de baile no es lo más destacado del local por su reducido espacio, pero cuando hay ganas de divertirse eso es lo de menos. Si hay que bailar se baila y, si no, se sigue la fiesta desde la barra, que domina casi todo el local. Aunque el fin de semana es cuando congrega un mayor número de público, los martes también es un buen día para acudir, ya que desde las 18:00h hasta las 22:00h se pueden conseguir dos copas al precio de una.

Consell de Cent, 257

Metro: Universitat (L1 y L2)

Aire BCN. Sala Diana.

El mejor punto de encuentro para ellas es este gran espacio con ritmos de los 70, los 80 y los 90. Tanta aceptación ha tenido entre el público de lesbianas que la Sala Diana ya figura entre los mejores clubes gays de Europa. Por su decoración y su espacio es una de las mejores discotecas de la ciudad aunque, claro, mientras para algun@s es un lugar de culto, otr@s no se sienten tan cómod@s.

València, 236

Metro: Universitat (L1 y L2)

Medusa

De lunes a jueves es un local relajado y tranquilo, perfecto para tomar un café o un refresco a media tarde. Los fines de semana el ambiente se descontrola y tanto la música como el público se "anima" y se desprende de prejuicios. En la sala hay sofás e, incluso, camas. Sin

embargo, la discreción es el lema del local, por lo que no faltan algunas figuras famosas o "famosillas" que se acercan al Medusa buscando diversión y lo que salga.

Casanova, 75

Metro: Urgell (L1)

SHOPPING EN BARCELONA

A la hora de comprar, en Barcelona se puede encontrar de todo. Y no es un tópico. Diseño, tradición y los clásicos souvenirs comparten espacio en distintas zonas de la ciudad, cada una con un público y un estilo. Dependiendo de dónde nos movamos y lo que busquemos se pagarán unos u otros precios. Como siempre, hay que saber comparar, y como en cualquier gran ciudad también aceptar que el diseño de moda o las marcas exclusivas se pagan.

Cuando los barceloneses quieren ir de shopping por algunas de las tiendas más conocidas de la ciudad, su frase es "vamos a comprar al centro". Sin embargo, desde hace años, el centro como tal de la ciudad se ha ampliado mucho y ya se puede encontrar casi de todo en cualquier barrio de Barcelona. Eso sí, las zonas más comerciales siguen siendo las de mayor oferta y siguen existiendo calles tradicionalmente conocidas por el tipo de productos que ofrecen. Vayamos por partes.

La Plaça Catalunya es el perfecto punto de partida para una ruta de shopping. El Corte Inglés, uno de los grandes almacenes clásicos que se puede encontrar aquí, ofrece ropa, discos, perfumes e, incluso, supermercado. La FNAC, por su parte, es conocida como el principal centro de la ciudad para comprar música, literatura y entradas de conciertos y también preside esta plaza. Está dentro del Triangle, un conjunto de tiendas donde el establecimiento estrella es el Espora, un inmenso espacio semi-subterráneo con todos los perfumes imaginables. En la planta baja de L'Illa Diagonal, otro de los centros comerciales de Barcelona está el segundo FNAC de Barcelona.

Tomando dirección hacia el Barrio Gótico se pasa por el Portal de l'Àngel y Portaferrissa. Son dos de las mayores calles comerciales de la ciudad, con tiendas de todo tipo, sobre todo, moda y complementos. Adentrándonos hacia la catedral se llega a tiendas más "alternativas" donde abundan los artesanos de la plata, las prendas de ropa de segunda mano, las galerías de arte o las tiendas de antigüedades. En los últimos años, el boom comercial experimentado por zonas como el Barrio Gòtic o el Born ha sido increíble. Mientras algunas tiendas antiguas y tradicionales iban cerrando sus puertas, las marcas y las firmas de diseño encontraban en este espacio su mejor escaparate. De barrio antiguo se ha pasado a barrio pijo, con establecimientos como Custo Barcelona, La Comercial, Giménez Zuazo, Carhartt, Pura Vida, Outside, etc. Mejor acercarse sólo con los bolsillos bien llenos, pero vale la pena la visita para ver las últimas tendencias en moda que corren por Barcelona.

La Rambla, por su parte, ha cedido al "encan-

to" del turismo y, a excepción de alguna tienda puntual, aquí priman los "souvenirs". ¿Quiere llevarse de recuerdo un sombrero mexicano, una muñeca vestida de flamenco o un toro con banderillas incluidas?. Los catalanes nunca han entendido muy bien el porqué de estos objetos omnipresentes para los turistas que nada definen su cultura, pero a juzgar del tiempo que hace que se mantienen en los escaparates, las ventas deben dar resultados.

Otro de los barrios de culto para los más modernos es el Raval. Junto a tiendas de barrio y restaurantes étnicos, el diseño se ha apoderado de la zona. Suelen ser marcas conocidas por círculos algo minoritarios y para los que están a la última moda (ultimísima, podríamos decir). Y es que grandes nombres internacionales como Carolina Herrera, Salvador Ferragamo, Loewe, Cartier, Chanel, etc. siguen prefiriendo exhibirse en el Passeig de Gràcia, la Rambla Catalunya y la Diagonal (especialmente el tramo que va desde Passeig de Gràcia hasta la plaza Francesc Macià). Los amantes de la moda no pueden olvidar tampoco el diseño español en nombres como Antonio Miró, Adolfo Domínguez, Muxart o Purificación García, todos con tienda propia en esta zona. Las tiendas Zara, también españolas, han creado todo un "imperio" en moda. Están repartidas por las principales zonas comerciales de la ciudad y ofrecen precios bastante más asequibles que las tiendas de firma por lo que, tanto para hombre como para mujer, son una opción práctica para ir a la moda sin problemas para llegar a fin de mes.

Si se visita Barcelona durante los meses de enero o julio conviene saber aprovechar las rebajas. Todas las tiendas sin excepción reducen sus precios y cada cual tiene su estrategia. Los hay que se lanzan a los establecimientos el primer día a primera hora para asegurarse de que encontrarán lo que buscan. Por el contrario, también están los más "confiados" que prefieren esperar hasta el último momento y, de paso, ahorrarse algunos euros. Y es que entre el descuento inicial y el precio final de temporada cuando acaban las rebajas puede haber una diferencia de hasta el 40%.

Para conseguir cualquier producto de forma rápida también se puede acudir a los centros comerciales. No tiene el mismo encanto que callejear por la ciudad, pero es mucho práctico. En todos estos centros, así como en las grandes tiendas de la ciudad, está permitido el pago con tarjeta de crédito. En Barcelona existen varios



centros de este tipo: Barcelona Gloríes, junto a la nueva Torre Agbar, el Maremagnum en el Port Vell, Diagonal Mar junto a la nueva zona del Fòrum, el Bulevard Rosa con entrada desde Passeig de Gràcia y la Rambla Catalunya, Pedralbes Centre en la avenida Diagonal una vez superada la plaza Francesc Macià, L'Illa Diagonal junto a la parada de metro de Maria Cristina o La Maquinista, el centro comercial más grande de la ciudad, situado en el barrio de Sant Andreu. No importa lo que se busque, en cualquiera de estos centros se encontrará. Eso sí, si se acude en fin de semana o en época de rebajas conviene armarse de paciencia y "disfrutar" del contacto con la gente...

LA CIUDAD CON NIÑOS

Cuando ellos viajan también son los protagonistas, así que habrá que tener muy claro todo lo que podemos hacer para que se sientan cómodos. En Barcelona no faltan propuestas (muchas de ellas se encuentran descritas, con teléfonos, direcciones y horarios en la sección de Rutas) que, en ocasiones, no tan sólo sorprenderán a los más pequeños, sino también a los que ya no lo son tanto.

Uno de los museos más originales es el Museo

del Rey de la Magia. Se encuentra en la calle Oli, 6, en la zona de El Born y cerca del Museo Picasso, y es un centro completamente dedicado al mundo del ilusionismo. Reúne una completa exposición de la tienda que lleva el mismo nombre y que se puede encontrar en la calle Princesa, número 11. Se puede ver todo tipo de documentación y juegos de manos relacionados con la magia. Pero muchas veces, ver no es suficiente. Para ello, en el museo se programan visitas guiadas, cursos, demostraciones en directo y representaciones semi-teatrales. Durante las sesiones conviene poner en práctica los cinco sentidos, ya que los trucos son secretos, pero siempre puede descubrirse alguna que otra sorpresa...

Los apasionados del deporte no pueden perderse la visita al Museu de l'Esport (Buenos Aire, 56-58, tocando la avenida Diagonal en la zona de Francesc Macià). El centro comenzó como un museo de la historia deportiva de Cataluña y ha acabado reuniendo casi de todo de algunos de los deportistas más destacados del siglo XX (zapatillas, raquetas, medallas, etc).

Al aire libre los pequeños podrán disfrutar a sus anchas. En Barcelona hay numerosas zonas

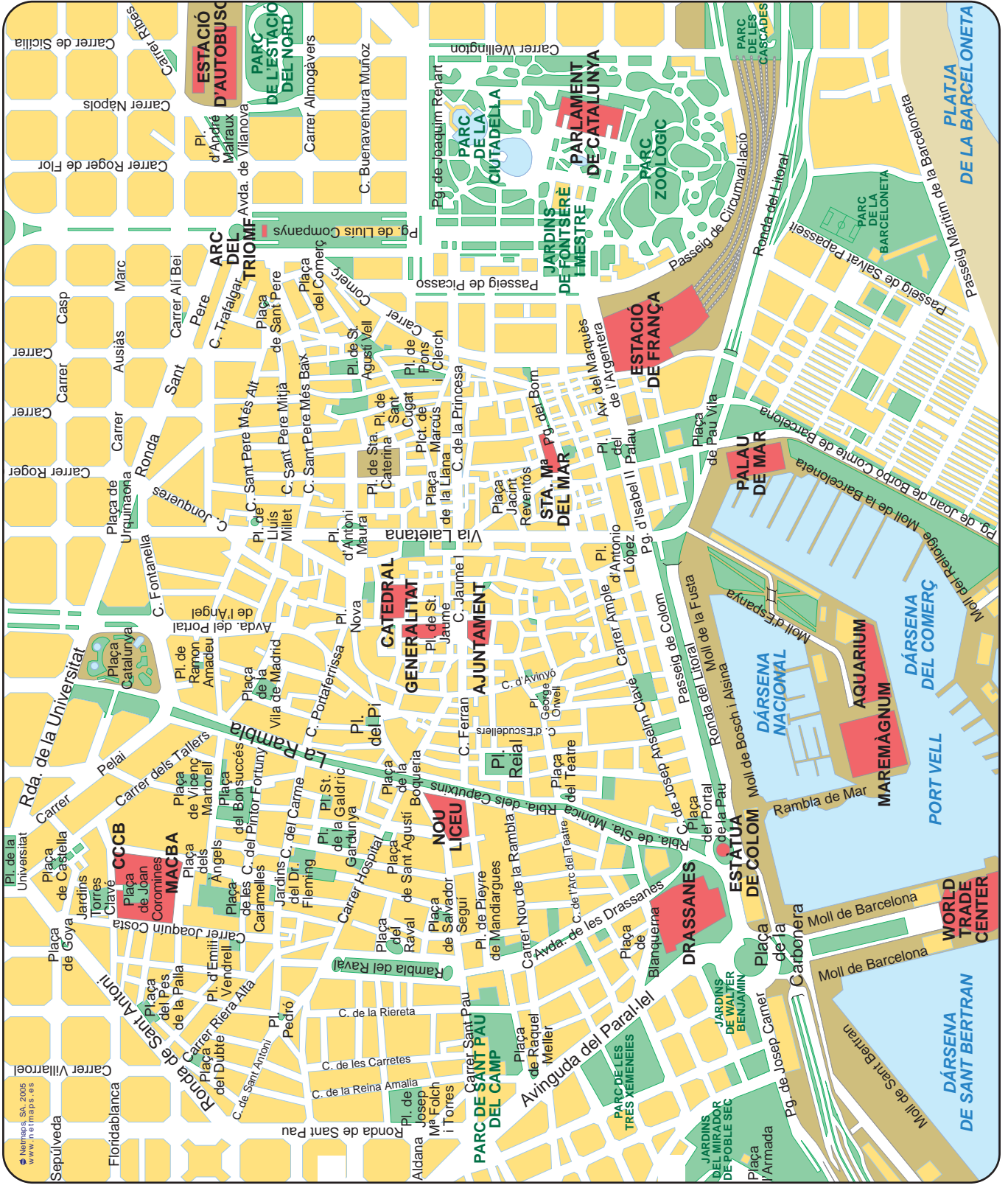
verdes, pero algunos parques se han ganado a pulso su reconocimiento especial. El Parc del Laberint, en el barrio de Horta, es uno de los más curiosos. Además de un estupendo lago ideal para leer o relajarse en medio de la ciudad, en su parte inferior hay un auténtico laberinto vegetal formado por cipreses de más de tres metros de altura. Los pasillos se suceden en una y otra dirección y aunque, por suerte, siempre se acaba encontrando una salida, no será difícil despistarse. Los adultos pagan entrada en el parque todos los días excepto los miércoles y los domingos (1,90 €). La entrada para los niños siempre es gratuita. Otro parque que ha de visitarse es el Parc del Castell de l'Oreneta. Está en la sierra de Collserola (se accede por el camino de Can Caralleu, el pasaje Biada y el lateral de la Ronda de Dalt) y una de las actividades que más llama la atención de los niños es el paseo que puede hacerse en tren de vapor. Se trata de una locomotora en miniatura que aún se mueve por la combustión del carbón y que realiza un trayecto de aproximadamente un kilómetro y medio entre túneles y puentes. Funciona todos los fines de semana junto al Pony Club, también dentro del parque y que permite a los pequeños entrar en contacto con estos animales.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA



TAKE OFF GUIDES

BARCELONA
www.takeoffguides.com

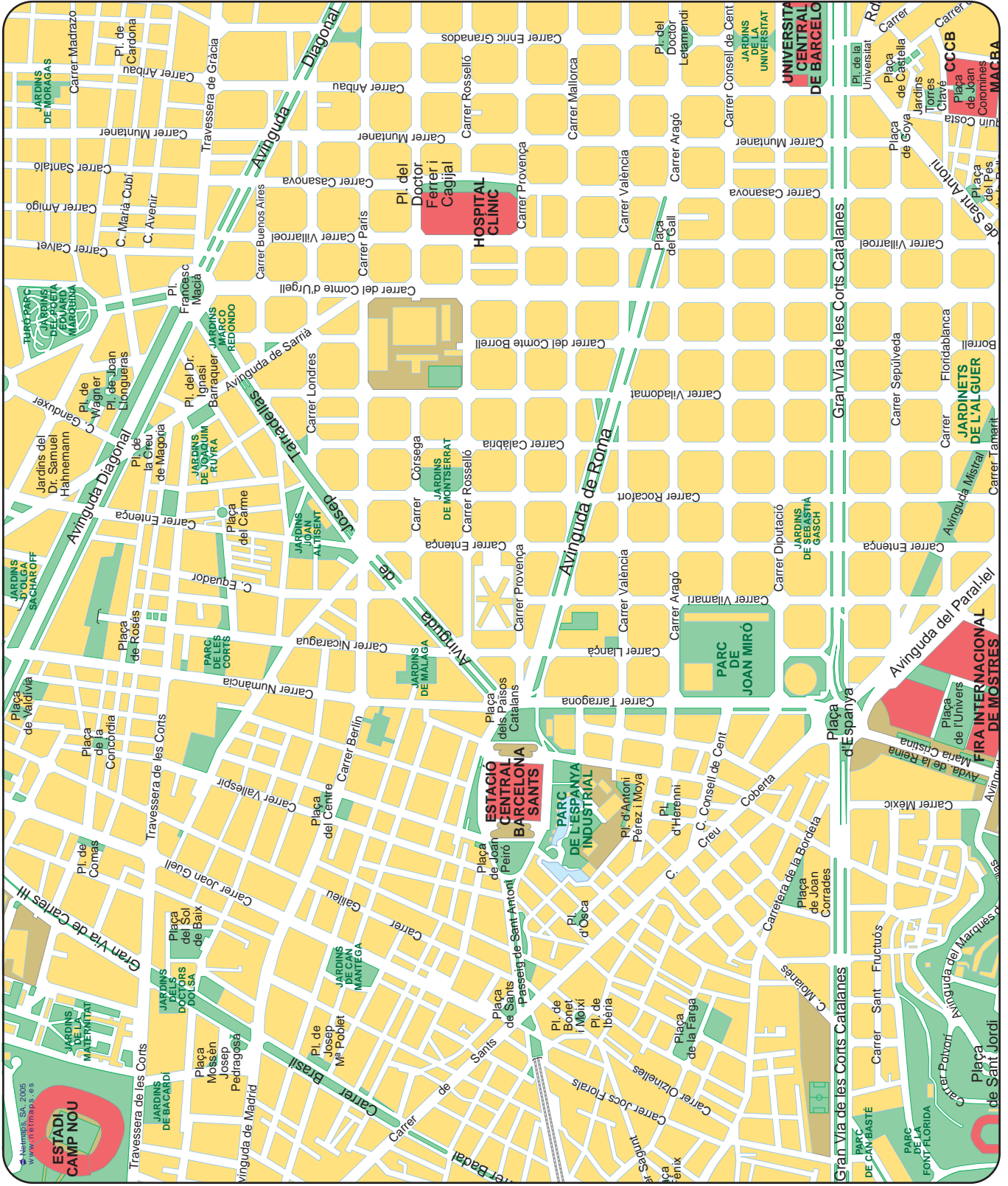


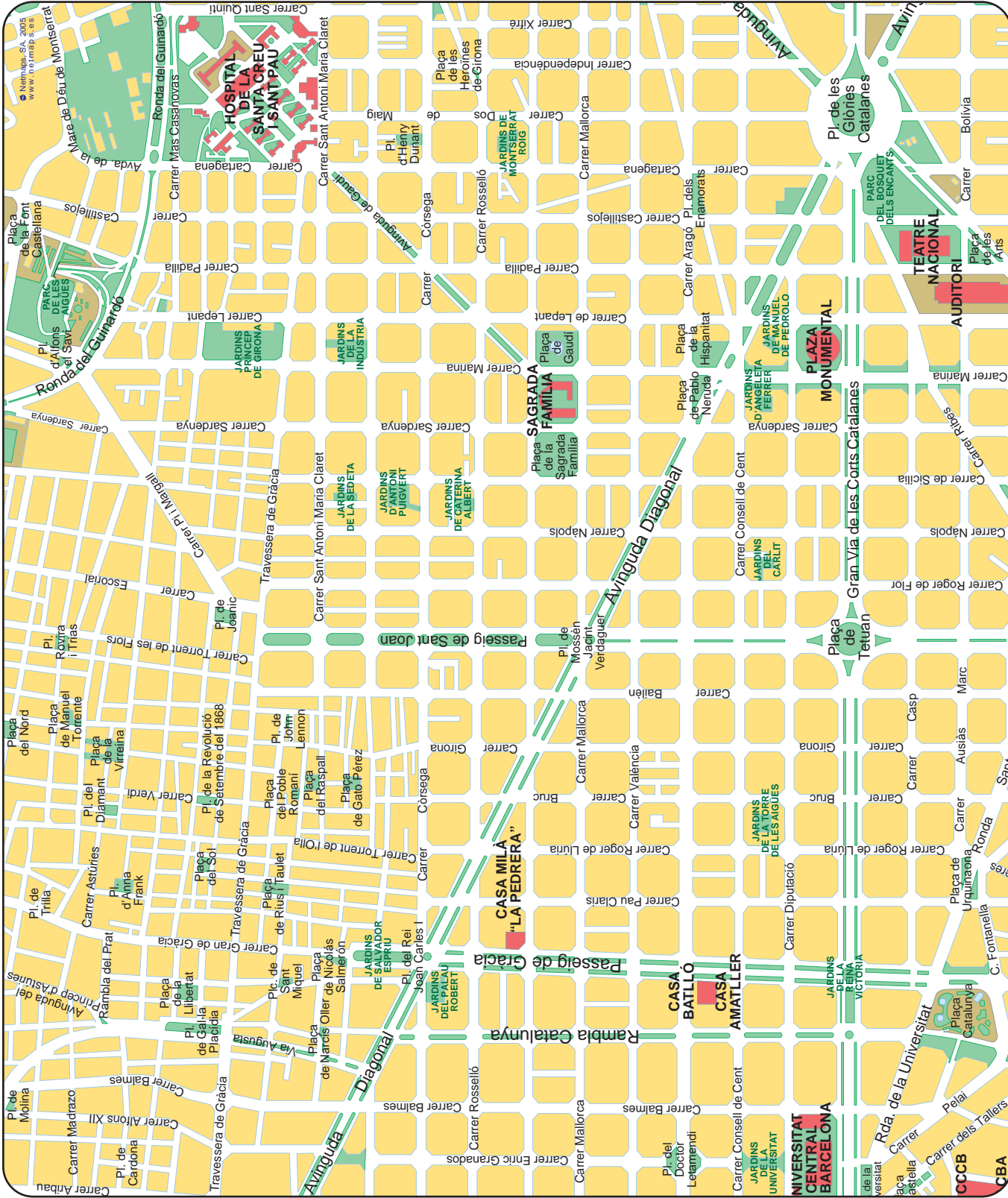


TAKE OFF GUIDES



BARCELONA
www.takeoffguides.com

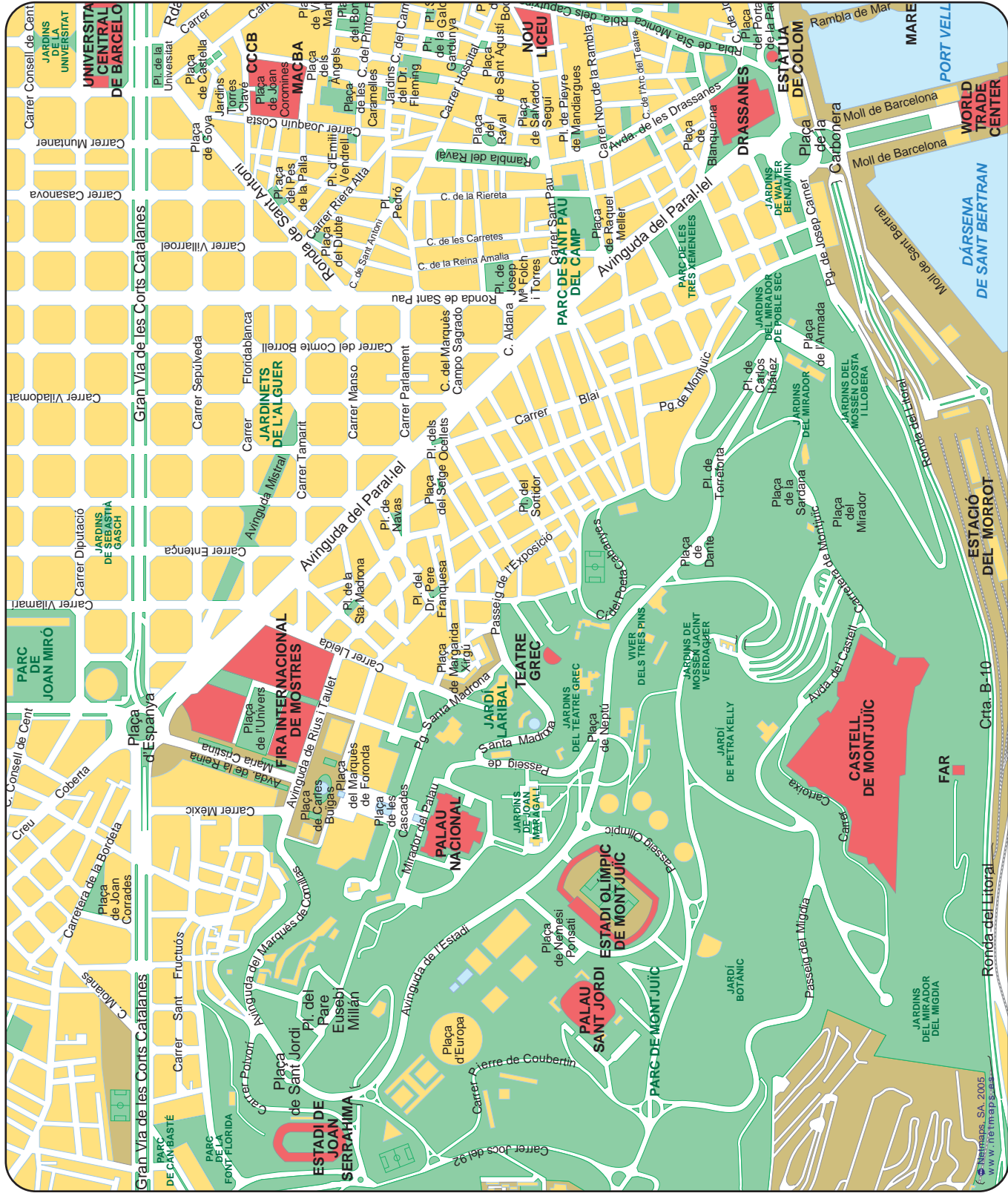






TAKE OFF GUIDES

BARCELONA
www.takeoffguides.com

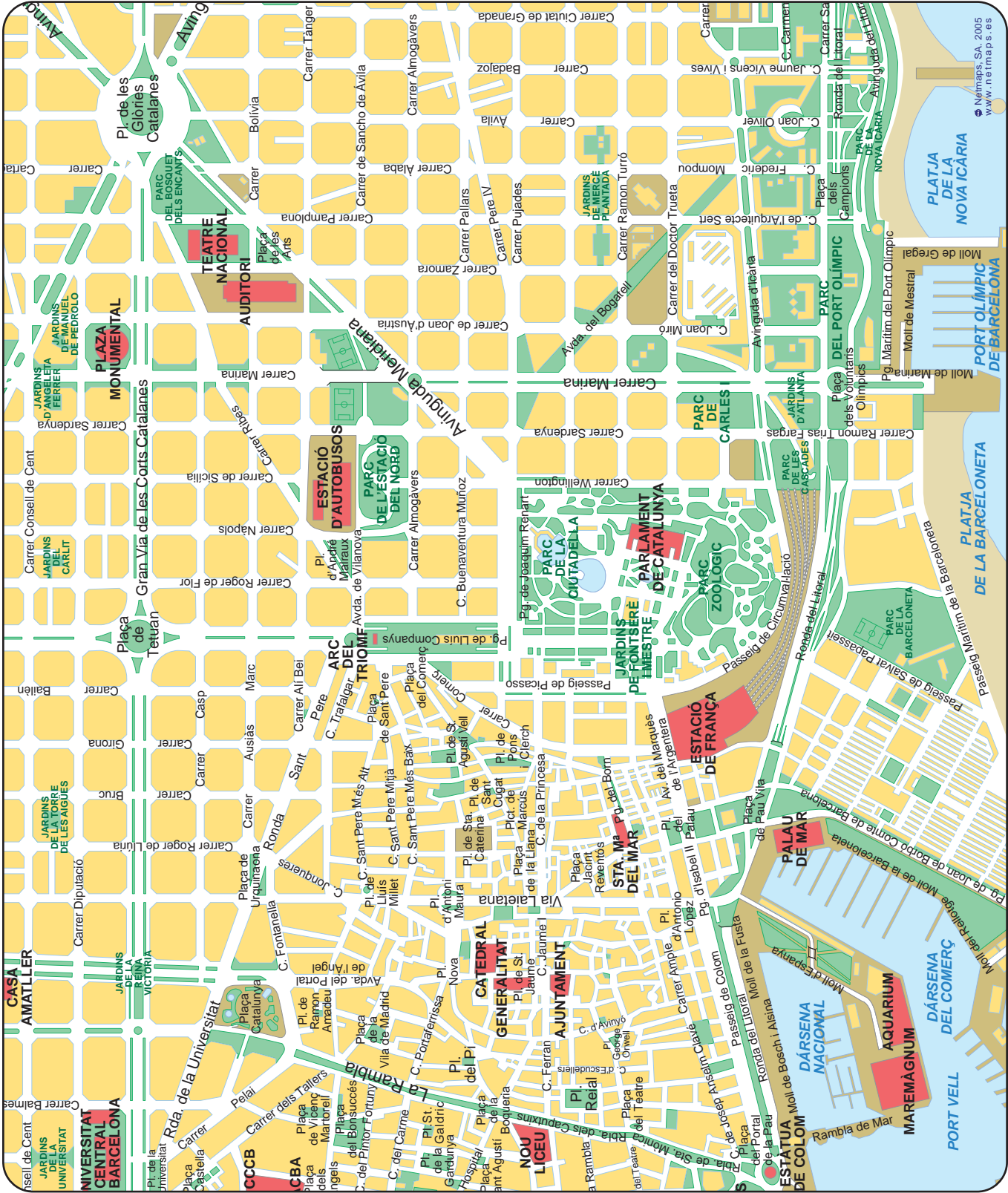


© Mapindia, SA, 2005
www.mapindia.com

**TAKE OFF
GUIDES**



BARCELONA
www.takeoffguides.com



Nemaps, S.A. 2005
www.nemaps.es



Codi Còdigo Key

- Referència de ferrocarril**
Referència de ferrocarril
Railway station
- Rodiles Rente**
Rodiles Rente
- Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya**
Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya
Catalunya railway stations
- Estació d'autobusos**
Estació d'autobusos
Bus station
- Estació Tramvia**
Estació Tramvia
Tramway station
- Tramvia Blau**
Tramvia Blau
Blue tram
- Funicular**
Funicular
Funicular railway
- Telefònic**
Telefònic
Cable car
- P**
P
Metro Park
- Centres d'informació al client**
Centres d'informació al client
Customer service centres
- Estació**
Estació
Station
- Estació terminal**
Estació terminal
Terminal station
- Estació de correspondència**
Estació de correspondència
Connecting station

Totes les estacions
Totes les estacions
All stations

- L1** Marina, Fribra i Puig
- L2** Totes les estacions
- L3** Catalunya, Estació de Catalunya, Viladara, Canyelles
- L4** Hospital de Bellvitge, Bellvitge, Trinitat Vella, Trinitat Nova
- L5** Font Santa, Centre Miquel Martí i Pol, La Font Santa, Ignasi Iglesias El Pedró, Comella, Montesa La Sardana, Can Boixeres Vidalet, Pubilla Cases, Coliblic, Badal, Santa Eulàlia, Mercat Nou, Hostafranca, Sant Llorenç, Can Boixeres, Sant Llorenç, Sant Llorenç, Sant Llorenç
- L6** Catalunya, Provença, La Bonanova, Les Tres Torres
- L7** Catalunya, Estació de Catalunya, Viladara, Canyelles
- L8** Espanya, Magòria La Campana, Illdefons Cerdà, Magòria La Campana, Espanya

Totes les estacions
Totes les estacions
All stations

- L1** Hospital de Bellvitge, Bellvitge, Trinitat Vella, Trinitat Nova
- L3** Catalunya, Estació de Catalunya, Viladara, Canyelles
- L6** Sant Gervasi



Tots Movem Barcelona

Transports Metropolitans de Barcelona